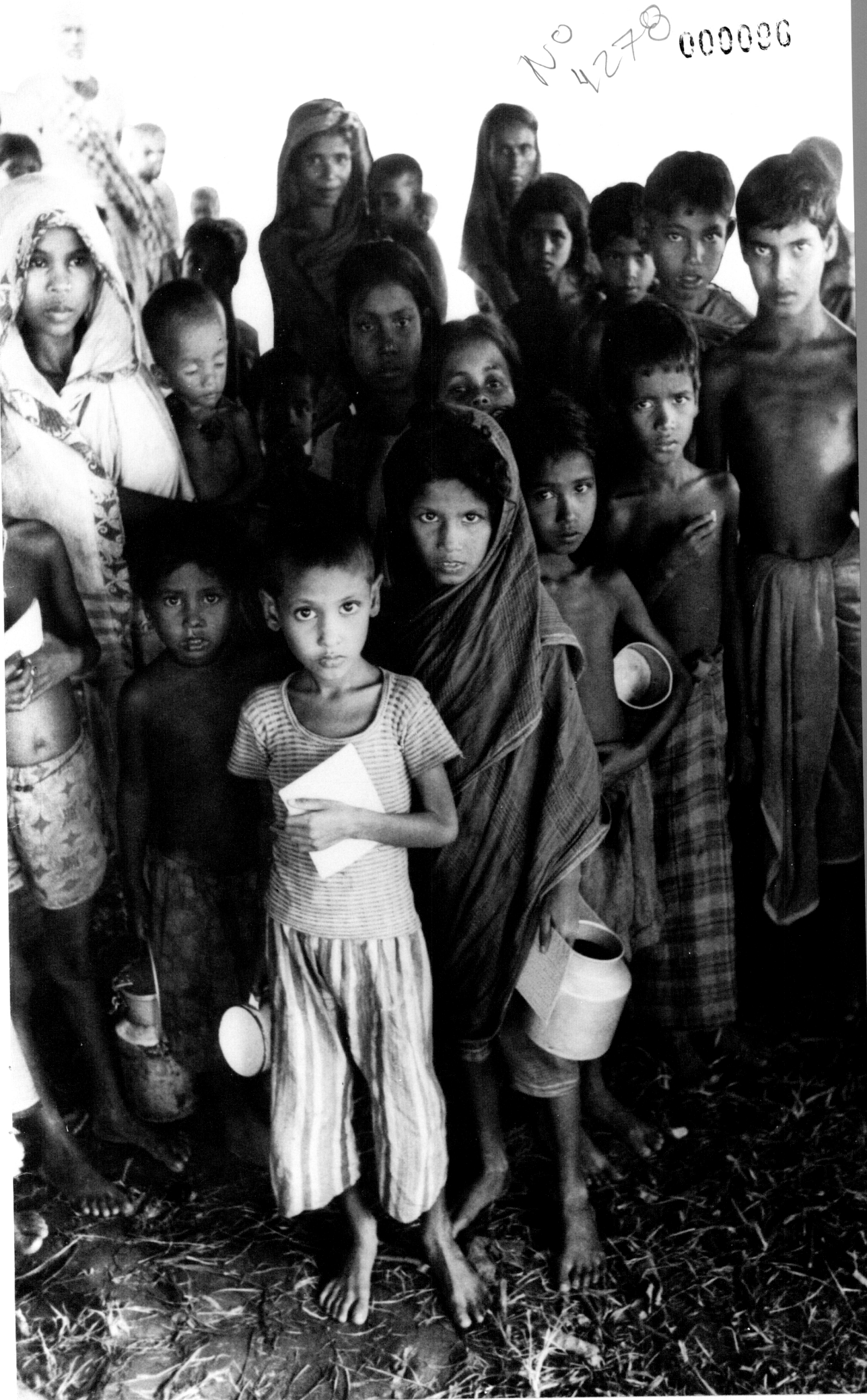


La persona y el mundo: Población, migración y desarrollo en el decenio de 1990

ESTADO DE
LA POBLACION
MUNDIAL
1993

No 4278 0000000



FNUAP
Fondo de Población
de las Naciones Unidas



© 1993
FNUAP/Fondo de
Población de las
Naciones Unidas
220 East 42nd Street
New York, NY 10017
Estados Unidos de
América

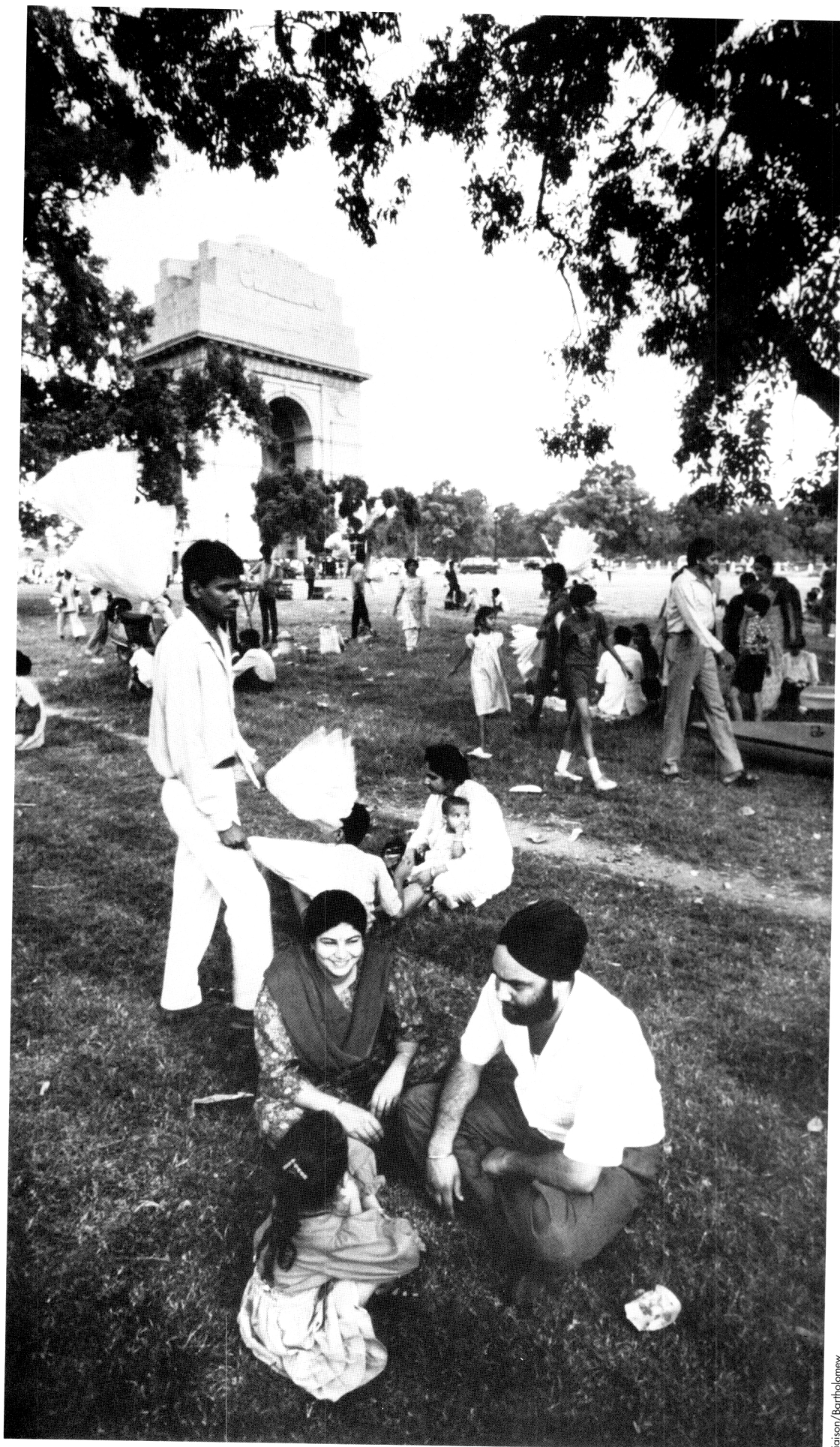
Foto en la tapa:
Liaison/Peterson

Investigador principal:
Phillip Rawkins

Secretario de
Redacción:
Alex Marshall

Diseño y producción:
Prographics, Inc.
133 Defense Highway
Annapolis,
Maryland 21401
Estados Unidos de
América

Impreso por:
Prographics, Inc.



INDICE

F
09.17
E 79
4278

ESTADO DE
LA POBLACION
MUNDIAL
1993

RESUMEN	i	7. REPLANTEO DE LAS RELACIONES: RESPUESTAS DE POLITICA PARA EL DECENIO DE 1990 ..	35
1. ANTECEDENTES DEMOGRAFICOS	1	Migración interna	35
Crecimiento de la población	1	Migración internacional.....	36
El crecimiento y la geografía	1	La persona en el desarrollo	37
El crecimiento y las estructuras de edades	2	Políticas nacionales.....	37
Los efectos del SIDA.....	3	Desarrollo individual y desigualdad entre hombres y mujeres.....	38
El crecimiento y las ciudades	5	Asistencia para el desarrollo	40
Crecimiento de las zonas rurales.....	5	RECOMENDACIONES	41
Crecimiento y migración internacional...	6	NOTAS.....	43
Distribución de la población.....	6	CUADROS ESTADISTICOS.....	48
Interna.....	6	Indicadores demográficos	48
Internacional	7	Indicadores sociales	51
La necesidad de equidad	8	Indicadores de los países menos poblados ...	54
El desarrollo individual como opción de política	9	GRAFICOS	
La voluntad y los medios.....	9	Distribución por edades	
2. EL PAIS Y LA CIUDAD.....	11	Estimaciones y proyecciones de la proporción de población por zona y región principal (porcentajes)	2
Migraciones circulares y temporales.....	12	Crecimiento de la población mundial:	
La migración como estrategia	12	Tasa de crecimiento anual e incrementos anuales.....	3
La migración como problema mundial ...	15	Proyecciones de población por región (variante media).....	6
¿Sin espacio para desplazarse?	15	Futuros alternativos: Proyecciones de población hasta el año 2150	9
3. MIGRACION INTERNACIONAL: CANTIDADES Y TENDENCIAS	16	Contribución del crecimiento vegetativo y de la migración neta al aumento total de la población	
Europa.....	16	Aumento en países escogidos de la OCDE, entre el 1° de enero de 1980 y el 1° de enero de 1991.....	16
Los países productores de petróleo.....	17	Corrientes brutas de inmigrantes y solicitantes de asilo o refugiados en países seleccionados de la OCDE, 1980-1990 (miles)	18
Asia.....	17	CUADROS	
América Latina	19	Población por región, estimaciones y proyecciones, 1950-2025.....	1
Africa.....	19	Las 20 mayores aglomeraciones urbanas del mundo, ordenadas segun su población en millones de habitantes, 1950-2000.....	4
Refugiados y solicitantes de asilo	20	Estimación de las solicitudes de asilo en Europa, América del Norte y Australia, 1983-1991 (cifras redondeadas).....	34
Cambiantes características del migrante	20	RECUADROS	
4. LOS QUE ENVIAN MIGRANTES Y LOS QUE LOS RECIBEN: COSTOS Y BENEFICIOS	21	Futuros alternativos	8
Capital humano: migración para conseguir empleo	21	La migración y el medio ambiente	12
Estados-naciones y trabajadores migratorios	22	Las fuerzas que impulsan la migración desde las zonas rurales hacia las urbanas	13
Remesas y desarrollo	23	Aumentan los tugurios miserables a medida que llegan grandes cantidades de migrantes a las ciudades de América Latina	14
Efectos sociales	24	Aumento de las presiones migratorias	15
Importación de tecnología	24	Refugiados en países en desarrollo	32
Desarrollo y dislocación	25	Bangladesh - Los derechos de la mujer: la legislación, las costumbres y el capital humano	38
5. LA DIMENSION RELATIVA A LA MUJER.....	25		
Pautas de migración femenina.....	25		
Condición de la mujer y migración.....	25		
La mujer y el trabajo	26		
Vulnerabilidad de las mujeres migrantes...	27		
Efectos de la migración femenina.....	27		
Efectos sobre la fecundidad.....	29		
6. REFUGIADOS Y SOLICITANTES DE ASILO: LA DIMENSION RELATIVA AL DESARROLLO...	31		
Causas profundas.....	33		

FNUAP
Fondo de Población
de las Naciones Unidas



Resumen

Las familias y los hogares constituyen la base del crecimiento económico, el desarrollo social y la satisfacción personal. Las decisiones de cada hombre y cada mujer sobre el matrimonio, la familia, o el lugar de residencia, conforman los destinos de las comunidades y las naciones. Las políticas nacionales y las condiciones internacionales proporcionan el marco para la adopción de decisiones individuales. Las políticas eficaces de desarrollo, incluidas las políticas relativas a la población, la salud de la procreación y la planificación de la familia, abordan esa realidad.

Los datos sobre las tendencias de la población a escala nacional y mundial son factores determinantes de la política nacional. Un elemento importante de los programas de población es la recopilación de datos que posibilitarán la formulación de políticas que respondan a las realidades de la vida cotidiana y a las necesidades y aspiraciones de las personas.

La característica dominante de la demografía mundial sigue siendo el crecimiento. La distribución por edades es motivo de creciente preocupación, a medida que van aumentando las proporciones de jóvenes y de ancianos en relación con la población activa.

El mundo está pasando a ser cada vez más

urbano. La velocidad y la escala del crecimiento urbano, que eran antes un signo de fortaleza y dinamismo de la economía nacional, han pasado a ser motivo de creciente preocupación. La corriente de migrantes a las ciudades más grandes puede ser un factor de debilitamiento de los sectores tanto urbanos como rurales.

La migración internacional tiene una magnitud pequeña en relación con los movimientos internos, pero sus efectos son desproporcionados. La migración, tanto interna como internacional, está impulsada por el crecimiento demográfico y por las desigualdades entre distintos países.

La migración es una de las opciones que conforman las vidas de las personas y el destino de los países. Pero también puede ser un síntoma de falta de equidad y subdesarrollo. Por definición, los migrantes son los miembros más vulnerables de las comunidades que los reciben. Sus condiciones de vida y de trabajo deberían ser protegidas. Los gobiernos de los países que los reciben tienen la responsabilidad de alentar su adaptación a la comunidad local.

Hoy se necesita, más que nunca, un intercambio abierto y franco de información y opiniones entre los gobiernos de los países de origen y de destino. El objetivo de la comunidad internacional debería ser proteger el derecho a desplazarse, pero asegurar que los desplazamientos sean voluntarios y que estimulen, en lugar de frenar, el desarrollo personal y nacional. "El punto de partida debería ser el derecho humano de las personas a vivir y trabajar donde les plazca, en la medida en que no se afecte el mismo derecho del prójimo".

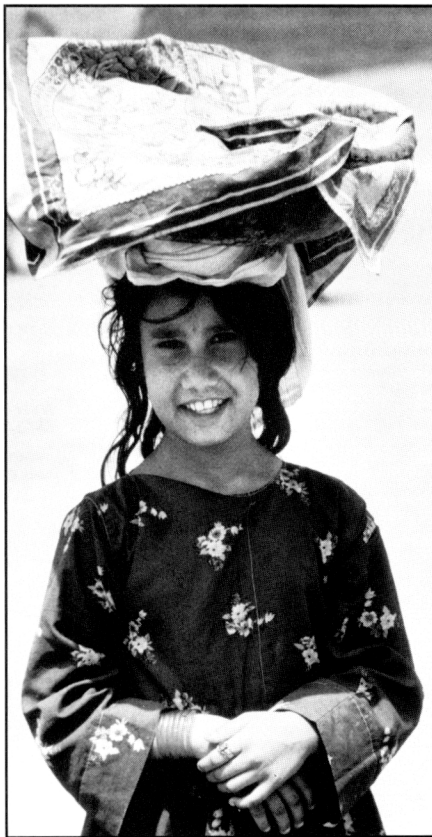
La transformación urbana

La importancia del sector rural está disminuyendo y lo propio ocurre con su contribución a las economías nacionales. El sector rural está cada vez más integrado a una economía unificada de base urbana. El contacto con las zonas urbanas es más fácil que nunca y se ve fomentado por el desarrollo rural.

La migración transitoria y circular está cediendo el paso a asentamientos más permanentes. Las ciudades más importantes están cada vez más sobrecargadas y los residentes en ellas están tropezando con crecientes dificultades para mejorar, o incluso mantener, sus condiciones de vida. No obstante, continúa la migración, impulsada por un conjunto de fuerzas, tanto positivas como negativas. La opción de desplazarse puede ser parte de una estrategia de supervivencia o desarrollo personal, pero a menudo viene impuesta por las condiciones externas.

La transformación urbana es irreversible, pero también es preciso fortalecer el sector rural a fin de equilibrar las economías en desarrollo. Será de importancia esencial que se preste atención a las cuestiones relativas a la mujer, a fin de asegurar el éxito de la transición.

Las fuerzas que impulsan la migración interna e internacional tienen mucho en común. Las presiones demográficas están contribuyendo a ambos tipos de migración. A medida que van en aumento las presiones que fomentan las migraciones, van quedando más limitadas las opciones de los migran-



UNICEF/J. Isaac

La formulación de políticas debería responder a las aspiraciones de las personas, según se afirma en el informe *Estado de la Población Mundial*.

Resumen

tes. Este conflicto está contribuyendo a la atmósfera de crisis que rodea la migración, tanto urbana como internacional.

Migración internacional

Los efectos de la migración internacional son mucho mayores que lo que indican las cantidades: éstas son sustancialmente mayores que las registradas; los migrantes están a menudo en el momento de mayor fecundidad de sus vidas; los migrantes tienden a concentrarse en unas pocas zonas, lo cual aumenta su visibilidad y la percepción de las diferencias culturales; y la integración económica de los migrantes no va acompañada de su integración social en el medio que los recibe.

Las pautas de migración internacional difieren de una región a otra. Entre 1980 y 1992, Europa recibió a 15 millones de migrantes, la mayoría de ellos con miras a un asentamiento permanente. Los países productores de petróleo han atraído a trabajadores migrantes de países del Oriente Medio y Asia en diferentes marejadas, a partir del decenio de 1960. Las pautas de migración en Asia están transformándose debido al surgimiento de la necesidad de mano de obra y conocimientos especializados en las economías de reciente industrialización en el Asia oriental y sudoriental, y debido a la cambiante composición de la mano de obra en el Japón. Las pautas de migración en Africa varían de una región a otra; en el Africa occidental hay grandes volúmenes de traslados no estructurados, y en la parte meridional del continente hay una gran atracción hacia Sudáfrica. En el Africa septentrional, la tendencia dominante es la emigración hacia Europa. Las pautas de migración en América Central y en el Caribe están dominadas por los desplazamientos hacia los Estados Unidos, pero el Brasil y Venezuela también han atraído a los migrantes en diferentes épocas. Es motivo de creciente preocupación el desplazamiento de personas desde Europa oriental y la ex Unión Soviética hacia Europa occidental y América del Norte.

A partir del decenio de 1960 han cambiado pronunciadamente las características de los migrantes a esos países. En aquel momento, las corrientes de migrantes estaban compuestas predominantemente por trabajadores capacitados y profesionales. En los últimos años, la reunificación familiar ha constituido un factor importante en la composición de las corrientes de migración. Las crecientes cantidades de mujeres y de migrantes no documentados han elevado la proporción de trabajadores no capacitados.

Costos y beneficios

La migración es el resultado de decisiones de las personas y las familias. Pero es sólo una parte de un proceso social. En términos

económicos, la migración es tanto un fenómeno mundial como lo es el comercio de productos básicos o manufacturas. Es parte de una pauta más amplia y pone de manifiesto las cambiantes relaciones económicas, sociales y culturales.

Pero la migración puede ser un indicador de un tipo diferente de relación: la combinación de pobreza, rápido crecimiento demográfico y daño al medio ambiente es un poderoso factor de desestabilización que impulsa el crecimiento urbano y seguidamente la migración internacional. Este fenómeno aparece en forma más marcada en Africa pero también se percibe en el Asia meridional y en algunos países de América Latina. Pone de manifiesto la presencia de fuerzas destructivas en las economías y las sociedades, a escala nacional y mundial.

Desde el punto de vista de los países de destino, por lo general se ha considerado que la migración es un indicador de la existencia de una economía floreciente: los Estados industriales actuales fueron construidos en parte con la mano de obra, los conocimientos especializados y las inversiones de los migrantes. En las condiciones actuales, en que la incertidumbre va en aumento, puede considerarse que la migración es una amenaza a la seguridad y el bienestar de la mano de obra local y de la sociedad en su conjunto.

Las remesas de los trabajadores en el extranjero ascienden a unos 66.000 millones de dólares, importe que sólo es superado por el comercio internacional de petróleo; no obstante, esas remesas tienen efectos mixtos sobre las sociedades de origen. La migración tiene considerables efectos sobre quienes se quedan en el lugar de origen, especialmente las mujeres, quienes soportan la mayor parte de la sobrecarga.

Los únicos medios eficaces de reducir las presiones conducentes a la migración a largo plazo son: desacelerar el crecimiento demográfico; estimular el crecimiento económico y la creación de empleos de los países de origen; y promover el desarrollo del ser humano y la familia como unidad económica y social básica.

La cuestión de la diferente situación de hombres y mujeres

A menudo se parte de la hipótesis de que los migrantes son, en su mayoría, hombres. En realidad, las mujeres constituyen casi la mitad de la población internacional de migrantes. Las diferencias entre los sexos en cuanto a los papeles sociales y económicos afectan la adopción de decisiones sobre migración, la estrategia de los hogares y la composición por sexos de la migración laboral. Un importante elemento de la planificación en materia de población y desarrollo debería ser prestar atención a la proporción relativa de hombres y mujeres en los movimientos migratorios.

Con frecuencia, las mujeres adoptan la iniciativa en cuanto a las decisiones sobre migración, las cuales pueden reflejar las limitadas oportunidades existentes en las zonas rurales. La baja condición femenina limita las opciones de que dispone la mujer en el lugar de origen y puede incrementar la presión migratoria, pero también puede afectar la vida en la comunidad de destino. Es posible que en esta última, las oportunidades queden limitadas por falta de educación o conocimientos especializados, o por las limitaciones que imponen las costumbres a la libertad de acción de las mujeres fuera de la familia o del respectivo grupo étnico. Por lo general, el empleo remunerado de las mujeres migrantes corresponde a los trabajos peor remunerados y con menor seguridad y menor nivel, en general como empleadas domésticas, niñeras y comerciantes.

La mayoría de las mujeres educadas terminan en los mismos empleos de bajo rango y bajos salarios, en la producción y los servicios, que las migrantes que carecen de educación. Los hombres también sufren una movilidad descendente, pero el contraste en el descenso es mucho mayor en el empleo de la mujer.

Pese a esas desventajas, las mujeres migrantes se han transformado en importantes agentes económicos. Es posible que la migración mejore su condición, pero las ventajas no están netamente definidas. La condición de la mujer migrante se ve afectada por su vulnerabilidad y su falta de libertad en cuanto a la procreación. Para asegurar una mejor condición será necesario que las mujeres dispongan tanto de protección jurídica como de servicios esenciales, incluidos los relativos a la salud de la procreación.

Refugiados

En el decenio de 1990, los refugiados estaban, en su gran mayoría, en Asia, África y América Latina. Las cantidades son de gran magnitud, aproximadamente 17 millones de personas, y están creciendo rápidamente. Se considera que entre 3,5 y 4 millones de personas adicionales vivían en "situaciones comparables a las de los refugiados", aun cuando las estimaciones son probablemente excesivamente prudentes; además, se estima que hay 23 millones de personas desplazadas internamente.

Es importante reconocer las raíces comunes de los desplazamientos de refugiados y otras formas de desplazamiento masivo de poblaciones. Al mismo tiempo, pese a la dificultad para distinguir entre las causas políticas y las socioeconómicas de la migración, existe una evidente necesidad de distinguir entre los refugiados y otros grupos de migrantes.

La participación en actividades internacionales que distribuyan la carga de los refugiados aseguraría que la mayor parte de los problemas relativos a ellos se solucionaran en las regiones de origen.

Conclusiones y políticas

La migración pone de manifiesto los vínculos y las relaciones de interdependencia dentro de los países y entre diferentes grupos de países, y ello tiene vastas repercusiones para las actividades de desarrollo, incluidos los programas de población y la asistencia para el desarrollo.

Las políticas encaminadas a regular o moderar la migración interna se han concentrado en gran medida en el crecimiento urbano. Su eficacia ha sido sólo intermitente. Las políticas más exitosas son las que se han concentrado en el estímulo al desarrollo rural y al crecimiento de centros urbanos alternativos.

La migración es también una decisión de las personas o las familias, que resulta afectada por las condiciones externas como la pobreza o el deterioro del medio ambiente. Al mejorar las condiciones de vida de las personas y las familias se puede lograr una diferencia de importancia crucial en la decisión relativa a migrar y se puede reducir la dependencia respecto de la migración como estrategia.

Ello ofrece la oportunidad de formular políticas en que se destaque el desarrollo de la persona, entre ellas, las políticas de educación, salud (incluida la salud de la procreación) y planificación de la familia. Esas políticas son particularmente pertinentes a la situación de la mujer en muchos países. Las estrategias deben tener en cuenta las diferencias en la situación de hombres y mujeres en la vida económica y social, así como los efectos diferenciales de las políticas.

Las decisiones sobre migración conciernen a la seguridad de las familias y sus oportunidades a largo plazo, y no simplemente a la maximización de los ingresos. Se trata, en última instancia, de estrategias diseñadas para responder a las necesidades de la persona y del hogar, salvaguardar su seguridad y responder a sus aspiraciones. Si la meta es reducir las presiones migratorias mediante el desarrollo, será de importancia esencial aumentar la capacidad de migrar pero reducir la necesidad de hacerlo.

Será menester brindar apoyo externo a largo plazo para que esas políticas se transformen en realidad, particularmente en zonas donde el crecimiento demográfico es rápido y hay una capacidad potencial de que se originen corrientes masivas de migración.

Una cabal coordinación de la asignación de la asistencia para el desarrollo puede contribuir a establecer prioridades y centrar la atención en las necesidades básicas. El reto que enfrentan tanto los donantes internacionales como los gobiernos que brindan asistencia, es orientar los gastos programáticos a las esferas en que estos pueden ser más eficaces.

1. Antecedentes demográficos¹

Crecimiento de la población

El crecimiento y la geografía

La tasa mundial de crecimiento de la población se ha mantenido esencialmente al mismo nivel desde 1975, aproximadamente el 1,7% anual. En realidad, la fecundidad está disminuyendo levemente, de 3,8 en 1975-1980 a 3,3 en 1990-1995. Empero, debido al crecimiento producido en el pasado, la cantidad de personas que se agregan cada año sigue aumentando. En 1975, la cantidad anual agregada fue de unos 72 millones de personas. En 1992, fue de 93 millones. Entre 1995 y 2000 llegará a un máximo de aproximadamente 98 millones de seres humanos por año.

En consecuencia, el acelerado crecimiento de la población sigue siendo la característica dominante de la demografía mundial y seguirá siéndolo durante al menos los próximos 30 años. Según las proyecciones, la población mundial, que en 1993 es de 5.570 millones de personas, habrá de aumentar hasta 6.250 millones en el año 2000, 8.500 millones en 2025 y 10.000 millones en 2050. Probablemente, seguirán produciéndose aumentos apreciables hasta aproximadamente el año 2150, en que se alcanzaría un nivel de unos 11.600 millones de habitantes.

La proporción del incremento que corresponde a los países en desarrollo aumentó desde el 77% en 1950 hasta el 93% en 1990; entre el momento actual y fines de este siglo, dicha proporción será del 95%. Solamente África y el Asia meridional representan el 53%².

A mediados de 1993, la población de Asia es de 3.300 millones de habitantes. Hacia 2025, Asia tendrá 4.900 millones de personas, cantidad igual al total de la población mundial en 1986; África, que actualmente tiene 700 millones, tendrá 1.600 millones; América Latina, que posee hoy 466 millones de habitantes, tendrá 700 millones.

Este panorama general no pone de manifiesto las amplias variaciones entre distintos países y distintas regiones. Por ejemplo:

- Se estima que en el lapso 1990-1995 el crecimiento anual será del 3,0% en África, del 1,9% en Asia y del 2,1% en América Latina; las tasas de crecimiento más aceleradas, con mucho, corresponden a los países más pobres;
- Los 47 países designados oficialmente por las Naciones Unidas como "menos adelantados" representaron el 7% del aumento mundial en 1950, pero pasaron al 13% hacia 1990;

- En los últimos 40 años, la esperanza de vida aumentó 30 años en el Asia oriental, en comparación con 15 años en África, donde se encuentran 30 de los países "menos adelantados";
- La fecundidad ha disminuido en un 60% en el Asia oriental, pero sólo en un 25% en el Asia meridional y casi nada en África;

POBLACION POR REGION, ESTIMACIONES Y PROYECCIONES, 1950-2025

Región	Población en millones (porcentaje)				
	1950	1970	1990	2000	2025
Total mundial	2 516 (100,0)	3 698 (100,0)	5 292 (100,0)	6 261 (100,0)	8 504 (100,0)
Países industrializados	832 (33,1)	1 049 (28,4)	1 207 (22,8)	1 264 (20,2)	1 354 (15,9)
Países en desarrollo	1 684 (66,9)	2 649 (71,6)	4 086 (77,2)	4 997 (79,8)	7 150 (84,1)
África	222 (8,8)	362 (9,8)	642 (12,1)	867 (13,8)	1 597 (18,8)
América del Norte	166 (6,6)	226 (6,1)	276 (5,2)	295 (4,7)	332 (3,9)
América Latina	166 (6,6)	286 (7,7)	448 (8,5)	538 (8,6)	757 (8,9)
Asia	1 377 (54,7)	2 102 (56,8)	3 113 (58,8)	3 713 (59,3)	4 912 (57,8)
Europa	393 (15,6)	460 (12,4)	498 (9,4)	510 (8,1)	515 (6,1)
Oceanía	13 (0,5)	19 (0,5)	26 (0,5)	30 (0,5)	38 (0,4)
URSS (ex)	180 (7,2)	243 (6,6)	289 (5,5)	308 (4,9)	352 (4,1)

Fuente: Naciones Unidas, División de Población, *World Population Prospects 1990* (Naciones Unidas, Nueva York, 1991).

- La mortalidad materna se ha reducido a la mitad en el Asia oriental, pero ha permanecido casi invariable en el Asia meridional y África.

Entre los países en desarrollo, las tasas de crecimiento demográfico más bajas son las correspondientes al Asia oriental y al Caribe (1,3%). Las tasas de crecimiento del Asia oriental reflejan en gran medida la situación reinante en China, país al que corresponde el 85% de la población de la región. América Central, América del Sur, el Asia sudoriental, el Asia meridional y el África meridional tienen tasas de entre 2% y 2,5%; el África septentrional y el

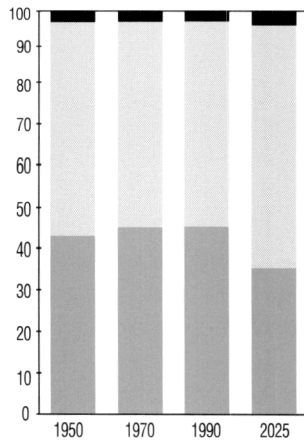
Antecedentes demográficos



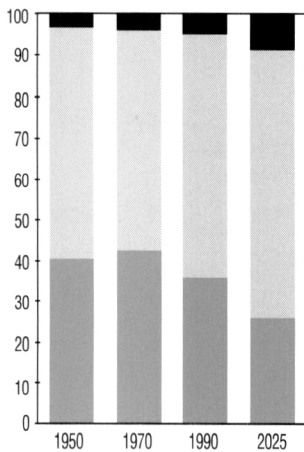
Distribución por edades
Estimaciones y proyecciones de la proporción de población por zona y región principal (porcentajes)

- mayores de 65 años
- 15 a 65 años
- menores de 15 años

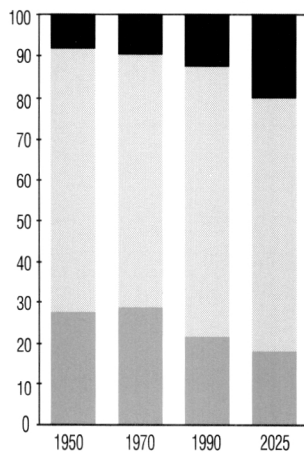
AFRICA



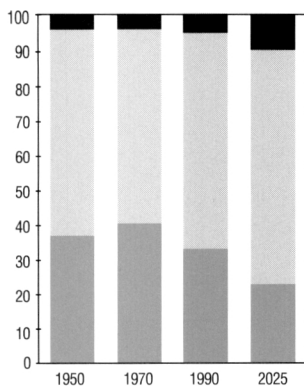
AMERICA LATINA



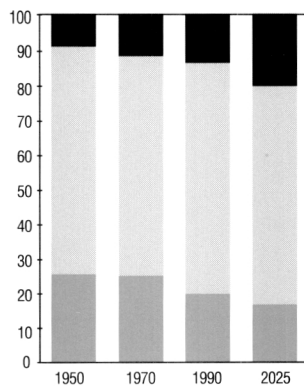
AMERICA DEL NORTE



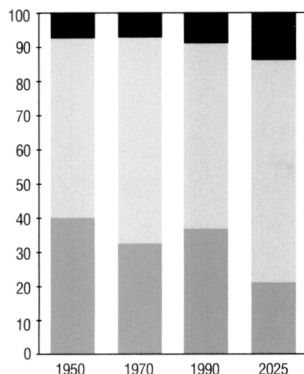
ASIA



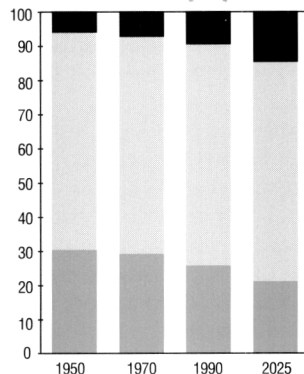
EUROPA



OCEANIA



URSS (ex)



Asia occidental, entre 2,5% y 3%; y el resto de Africa, más del 3%.

El mayor grado de variación es el existente entre los países industrializados de Europa y Asia, por una parte, y el resto del mundo, por la otra. En los países industrializados, el crecimiento de la población se ha hecho más lento o se ha detenido y la fecundidad está a nivel de reemplazo o debajo de éste. Entre 1950 y 1990, las poblaciones de los países industrializados aumentaron en un 43% en comparación con un 162% para los países menos adelantados y un 140% para los demás países en desarrollo. Esa distancia aumentará aún más: las poblaciones de Europa y del Africa al sur del Sáhara, que en 1985 eran aproximadamente las mismas, con 480 millones de personas, tendrán hacia 2025, respectivamente, 500 millones y 1.500 millones de personas.

Asia posee el 59% de la población mundial, América Latina el 9% y Africa el 12%. Según las proyecciones, hacia 2025 la proporción correspondiente a Africa aumentará hasta el 19%, mientras que las proporciones de las demás regiones permanecerán más o menos invariables. En Asia, las proporciones están cambiando: China, que actualmente tiene el 37% de la población de ese continente, tendrá un 31% hacia 2025; la India pasará del 27% al 29%.

El crecimiento y las estructuras de edades

Un mundo más joven...

La percepción de que la población mundial es cada vez más joven sólo es parcialmente acertada. La proporción de menores de 15 años en la población mundial, si bien aumentó de un 35% en 1950 al 38% en 1965, disminuyó posteriormente al 32% en 1990. Pero las cantidades absolutas de jóvenes son mucho mayores: 1.700 millones en 1990, en comparación con 700 millones en 1950.

Hay grandes variaciones regionales: en Africa oriental, central y occidental, donde las tasas de fecundidad se han mantenido a un nivel elevado y la proporción de menores de 15 años ha permanecido en un 40%, las cantidades de jóvenes han aumentado desde 89 millones en 1950 hasta 281 millones en la actualidad. En América Latina, la proporción llegó a un máximo del 40% en el lapso 1965-1970 y desde entonces ha ido en rápida disminución. La proporción de menores de 15 años ha ido disminuyendo en toda Asia, pero mucho más rápidamente en el Asia oriental, adonde es en la actualidad de un 26% (o 366 millones de personas). En el Asia meridional, en comparación, aún es de aproximadamente el 39%, es decir, unos 496 millones de jóvenes menores de 15 años (véase el gráfico).

Antecedentes demográficos

¿...o un mundo más viejo?

En países donde la fecundidad ya era baja hacia 1950 (Europa, América del Norte, Japón, Australia y Nueva Zelanda), la proporción de personas mayores de 65 años pasará del 12% en 1990 al 16% en 2010 y al 19% en 2025. Para ese entonces, el 3,2% de la población de esos países será mayor de 75 años.

Pero en algunos países de Asia y América Latina también habrá rápidos aumentos de los grupos de personas mayores de 65 años, como en los casos de Colombia, China, Indonesia, México o Tailandia, donde los niveles de fecundidad disminuyeron rápidamente entre 1950 y 1990. En esos países, se duplicará la proporción de personas mayores de 65 años, y pasará del 5% en 1990 al 10% en 2025. Para ese entonces, la tasa de crecimiento se acelerará, por lo

cual cabe suponer que después de 2025 dicho

aumento será mayor y más rápido aún.

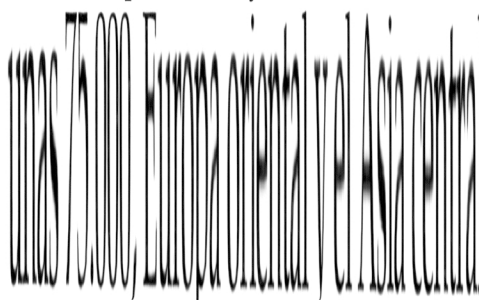
Habrán más ancianas que ancianos: según las proyecciones, entre 1990 y 2025 los aumentos en esas poblaciones serán de 53 millones de hombres y 58 millones de mujeres en los países industrializados y de 180 millones de hombres y 209 de mujeres en el resto del mundo.

Los efectos del SIDA

El Programa Mundial de Lucha contra el SIDA de la OMS informa de que se han produ-

cido unos 2,5 millones de casos de SIDA. Entre el comienzo de la pandemia y enero de 1993, han quedado infectados con el virus VIH causante del SIDA aproximadamente 13 millones de hombres, mujeres y niños. Se estima que en la segunda mitad de 1992 hubo 1 millón de nuevas infecciones, la mayoría de ellas en el Asia meridional y sudoriental y en el Africa al sur del Sáhara. Según estimaciones de la OMS, hacia fines de siglo se habrá llegado a 40 millones de casos de personas seropositivas, y tal vez a 1 millón de defunciones por año.

Africa ha tenido más de 7,5 millones de casos de personas seropositivas respecto del VIH, las Américas más de 2 millones, el Asia meridional y sudoriental más de 1,5 millón, Europa occidental aproximadamente 500.000, el Africa septentrional y el Oriente Medio

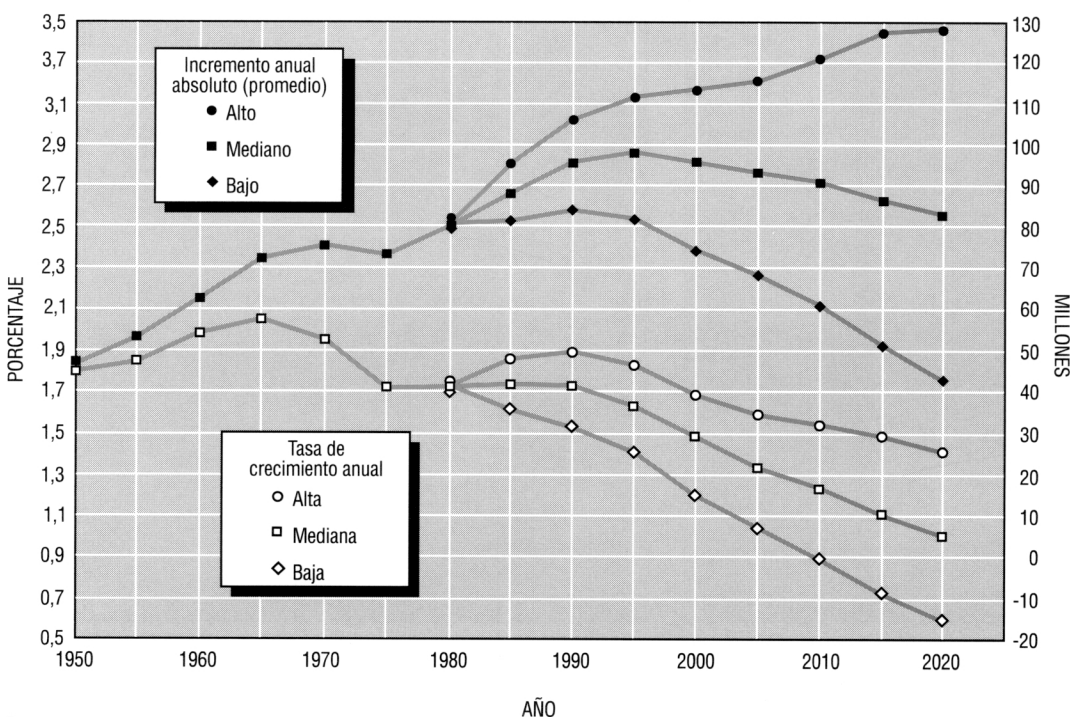


unas 50.000, el Asia oriental y el Pacífico aproximadamente 25.000 y Australasia unas 25.000.

La gravedad de la pandemia del SIDA no se limita a las pérdidas de vidas humanas, que hacia fines de siglo habrán llegado a un número aproximadamente igual al de las defunciones debidas al paludismo. El SIDA tiene efectos desproporcionados sobre economías ya endeblas y estructuras familiares debilitadas en los países en desarrollo. La epidemia afecta a hombres y mujeres en proporciones bastante similares.



Crecimiento de la población mundial: Tasa de crecimiento anual e incrementos anuales



Fuente: Véase pág 1.



Antecedentes demográficos

LAS 20 MAYORES AGLOMERACIONES URBANAS DEL MUNDO, ORDENADAS SEGUN SU POBLACION EN MILLONES DE HABITANTES, 1950-2000

1950			
Rango	Agglomeración	País	Población (millones)
1	NUEVA YORK	ESTADOS UNIDOS DE AMERICA	12,3
2	LONDRES	REINO UNIDO	8,7
3	TOKIO	JAPON	6,7
4	PARIS	FRANCIA	5,4
5	SHANGHAI	CHINA	5,3
6	BUENOS AIRES	ARGENTINA	5,0
7	CHICAGO	ESTADOS UNIDOS DE AMERICA	4,9
8	MOSCU	URSS	4,8
9	CALCUTA	INDIA	4,4
10	LOS ANGELES	ESTADOS UNIDOS DE AMERICA	4,0
11	BEIJING	CHINA	3,9
12	OSAKA	JAPON	3,8
13	MILAN	ITALIA	3,6
14	MEXICO D.F.	MEXICO	3,1
15	FILADELFIA	ESTADOS UNIDOS DE AMERICA	2,9
16	BOMBAY	INDIA	2,9
17	RIO DE JANEIRO	BRASIL	2,9
18	DETROIT	ESTADOS UNIDOS DE AMERICA	2,8
19	NAPOLES	ITALIA	2,8
20	LENINGRADO	URSS	2,6

1970			
Rango	Agglomeración	País	Población (millones)
1	NEW YORK	ESTADOS UNIDOS DE AMERICA	16,2
2	TOKIO	JAPON	14,9
3	SHANGHAI	CHINA	11,2
4	MEXICO D.F.	MEXICO	9,4
5	LONDRES	REINO UNIDO	8,6
6	BUENOS AIRES	ARGENTINA	8,4
7	LOS ANGELES	ESTADOS UNIDOS DE AMERICA	8,4
8	PARIS	FRANCIA	8,3
9	BEIJING	CHINA	8,1
10	SAN PABLO	BRASIL	8,1
11	OSAKA	JAPON	7,6
12	MOSCU	URSS	7,1
13	RIO DE JANEIRO	BRASIL	7,0
14	CALCUTA	INDIA	6,9
15	CHICAGO	ESTADOS UNIDOS DE AMERICA	6,7
16	BOMBAY	INDIA	5,8
17	MILAN	ITALIA	5,5
18	EL CAIRO	EGIPTO	5,3
19	SEUL	REPUBLICA DE COREA	5,3
20	TIANJIN	CHINA	5,2

1990			
Rango	Agglomeración	País	Población (millones)
1	MEXICO D.F.	MEXICO	20,2
2	TOKIO	JAPON	18,1
3	SAN PABLO	BRASIL	17,4
4	NUEVA YORK	ESTADOS UNIDOS DE AMERICA	16,2
5	SHANGHAI	CHINA	13,4
6	LOS ANGELES	ESTADOS UNIDOS DE AMERICA	11,9
7	CALCUTA	INDIA	11,8
8	BUENOS AIRES	ARGENTINA	11,5
9	BOMBAY	INDIA	11,2
10	SEUL	REPUBLICA DE COREA	11,0
11	BEIJING	CHINA	10,8
12	RIO DE JANEIRO	BRASIL	10,7
13	TIANJIN	CHINA	9,4
14	YAKARTA	INDONESIA	9,3
15	EL CAIRO	EGIPTO	9,0
16	MOSCU	URSS	8,8
17	DELHI	INDIA	8,8
18	OSAKA	JAPON	8,5
19	PARIS	FRANCIA	8,5
20	METRO MANILA	FILIPINAS	8,5

2000			
Rango	Agglomeración	País	Población (millones)
1	MEXICO D.F.	MEXICO	25,6
2	SAN PABLO	BRASIL	22,1
3	TOKIO	JAPON	19,0
4	SHANGHAI	CHINA	17,0
5	NUEVA YORK	ESTADOS UNIDOS DE AMERICA	16,8
6	CALCUTA	INDIA	15,7
7	BOMBAY	INDIA	15,4
8	BEIJING	CHINA	14,0
9	LOS ANGELES	ESTADOS UNIDOS DE AMERICA	13,9
10	YAKARTA	INDONESIA	13,7
11	DELHI	INDIA	13,2
12	BUENOS AIRES	ARGENTINA	12,9
13	LAGOS	NIGERIA	12,9
14	TIANJIN	CHINA	12,7
15	SEUL	REPUBLICA DE COREA	12,7
16	RIO DE JANEIRO	BRASIL	12,5
17	DHAKA	BANGLADESH	12,2
18	EL CAIRO	EGIPTO	11,8
19	METRO MANILA	FILIPINAS	11,8
20	KARACHI	PAKISTAN	11,7

Fuente: Naciones Unidas, División de Población, World Urbanization Prospects, 1990.

Antecedentes demográficos

Según se informa, en Africa el SIDA es una de las causas de la migración urbana. Es poco probable que el SIDA, por sí mismo, tenga efectos demográficos serios a largo plazo: según estimaciones de las Naciones Unidas, en la hipótesis del peor caso, es decir, suponiendo que todo el continente de Africa estuviera afectado en la misma medida en que la zona donde la situación es más grave, hacia fines de siglo la tasa de crecimiento demográfico de Africa aún sería aproximadamente el 1,8%. Es posible también que la amenaza del SIDA cause cambios rápidos y generalizados en el comportamiento sexual y promueva la utilización de condones, lo cual podría, a su vez, tener efectos sobre las tasas de fecundidad³. Por otra parte, el SIDA contribuye a la inestabilidad social, la inseguridad y la pobreza, condiciones que suelen tener como consecuencia que se eleven las tasas de fecundidad.

El crecimiento y las ciudades

Crecimiento urbano

El nivel de urbanización está aumentando sostenidamente en todo el mundo. En 1950, el 83% de la población del mundo en desarrollo vivía en zonas rurales. Hacia 1975, en las zonas rurales aún residía cerca del 75% de la población; hacia fines del presente decenio, se prevé que dicha proporción se habrá reducido al 60%. En los primeros decenios del próximo siglo, más de la mitad de la población del mundo vivirá en ciudades.

Las 125 ciudades de países en desarrollo que actualmente tienen más de un millón de personas habrán aumentado hacia el año 2000 hasta unas 300. Solamente en Africa, el continente menos urbanizado, hay actualmente 37 ciudades con más de un millón de habitantes, en comparación con sólo dos en 1950. Dado que la tasa de crecimiento anual de muchas ciudades africanas es de un 6%, las ciudades duplicarán su tamaño cada 12 años. Se prevé que en el decenio de 1990, no menos del 83% del aumento de la población mundial ocurrirá en poblados y ciudades: 81 millones de personas cada año, lo cual es equivalente a agregar unas diez ciudades con la misma población que Moscú, Delhi, París o Lagos. El aumento de las poblaciones urbanas continuará incluso después de que hayan comenzado a declinar las cantidades que cada año se agregan a la población mundial; entre 2020 y 2025, dicho aumento urbano llegará a 95,5 millones de personas por año.

Un tercio de la población urbana del mundo vive en ciudades de más de 1 millón de habitantes. Un fenómeno de los últimos 20 años es el crecimiento de las "megaciudades" en los países en desarrollo. En 1950, siete de las diez zonas metropolitanas más grandes del mundo estaban ubicadas en el mundo desarrollado y ninguna de ellas tenía más de 15 millones de

habitantes. A fines del decenio de 1990, ocho estarán en el mundo en desarrollo y tendrán poblaciones superiores a 15 millones. La concentración de poblaciones urbanas en megaciudades es llamativa: más del 30% de las poblaciones urbanas de los respectivos países viven en las ciudades capitales de la Argentina, Bangladesh, Egipto, Filipinas, México, el Perú, la República de Corea y Tailandia.

La transición desde poblaciones predominantemente rurales hacia poblaciones predominantemente urbanas es común a todas las sociedades industrializadas y es la hipótesis subyacente a casi todos los planes nacionales de desarrollo. Empero, mientras el crecimiento urbano en muchos países en desarrollo sigue produciéndose a velocidades sin precedentes, la capacidad de las ciudades para proporcionar oportunidades económicas e incluso niveles modestos de servicios de apoyo a los recién llegados está disminuyendo en lugar de aumentar. En este momento, incluso los centros urbanos de tamaño intermedio experimentan dificultades para absorber poblaciones en permanente crecimiento. Un estudio de 128 ciudades realizado por el Centro de Información Urbana de Asia en Kobe (Japón), llegó a la conclusión de que el 83% de los gobiernos municipales consideraban que la corriente de recién llegados constituía un problema para la administración de la ciudad⁴.

La tasa de crecimiento demográfico a escala nacional tiene fuertes efectos sobre el crecimiento urbano. Un estudio de 97 países en desarrollo para el informe *Estado de la Población Mundial, 1992*, llegó a la conclusión de que en los 48 países donde el crecimiento era más acelerado, las zonas urbanas estaban creciendo con una tasa media del 6,1% anual. En los 49 países con crecimiento demográfico general más lento, las ciudades estaban creciendo a una tasa media de sólo el 3,6% anual⁵.

Crecimiento de las zonas rurales

Las altas tasas de fecundidad son características de las poblaciones pobres y rurales y hasta el decenio de 1950 iban acompañadas por tasas correlativamente altas de mortalidad de lactantes y niños. La "explosión demográfica" fue primordialmente resultado de un triunfo humanitario, dado que aumentó el número de niños sobrevivientes. Pero la continuación de la pobreza y de las altas tasas de fecundidad están malbaratando la victoria y robándosela a la próxima generación.

Las corrientes migratorias procedentes de zonas rurales representan un 60% del crecimiento urbano del mundo en desarrollo⁶. Debido al éxodo hacia la ciudad, en algunos países las zonas rurales sufren escasez en lugar de superávit de población activa, con los consecuentes efectos sobre la producción agrícola y la sociedad rural. No obstante, el crecimiento de las poblaciones rurales continúa, en

Antecedentes demográficos

Africa a razón de un 2% anual y en Asia, a razón de un 1,4% anual.

Es mayor la cantidad de campesinos que se desplazan entre distintas zonas rurales que la de los que acuden a las ciudades. Esos desplazamientos pueden producirse por razones relativas al medio ambiente, a medida que la tierra queda inutilizada para usos agrícolas, o por razones económicas, a medida que las tierras productivas son absorbidas por cultivos comerciales.

Las zonas rurales han sido en su mayoría postergadas por las políticas de desarrollo; no obstante, dado que hay proporciones sustanciales de pobladores que aún residen en zonas rurales y teniendo en cuenta la creciente incapacidad de las ciudades para proporcionar vivienda, alimentos y empleo a los migrantes que llegan a ellas, el desarrollo rural se hace imprescindible.

El éxito en las políticas nacionales de desarrollo es función directa de la respuesta a las necesidades de las personas, dondequiera que éstas se encuentren. Al proporcionar servicios

de salud de la procreación y planificación de la familia, especialmente a las mujeres y los pobres de zonas rurales, se contribuirá a promover el desarrollo económico y reducir la necesidad de migrar.

Crecimiento y migración internacional

El aumento de la población también contribuye a la migración internacional. Los países que producen el mayor número de migrantes internacionales — por ejemplo, México, Turquía y Marruecos — tienen tasas de crecimiento demográfico relativamente moderadas. Un análisis de los desplazamientos de la población en los últimos 30 años sugiere que, si bien la tasa de crecimiento demográfico en un momento dado es un factor importante, no es un factor decisivo y determinante de la tasa de migración internacional⁷. Empero, es muy posible que la rápida tasa de crecimiento demográfico en el pasado tenga un efecto decisivo sobre las actuales tendencias migratorias, a medida que se van agregando a la fuerza de trabajo cohortes nuevas y cada vez más numerosas.

Y si bien las *tasas* de crecimiento demográfico pueden ser menores en la mayoría de los países en desarrollo, las *cantidades* absolutas están aumentando rápidamente. El rápido aumento del número de jóvenes que están llegando a su etapa de fecundidad máxima crea posibilidades de causar aumentos aún mayores en el futuro. Todos los impulsos demográficos hacia la migración resultarán multiplicados en los próximos dos o tres decenios, a medida que vayan en aumento las poblaciones y, por ende, las cantidades de migrantes potenciales. La combinación de presiones demográficas y desequilibrios económicos podría producir migraciones en masa desde los países más pobres hacia los más ricos⁸.

Las políticas internacionales de migración raramente se han adoptado sobre la base de razones demográficas y hasta hace poco, el tema de la migración internacional fue considerado como periférico respecto de la política de población. Pero la migración internacional ha sido y aún es un elemento fundamental en la transferencia de conocimientos especializados, el suministro de mano de obra y el alivio de las presiones demográficas y sociales.

Distribución de la población

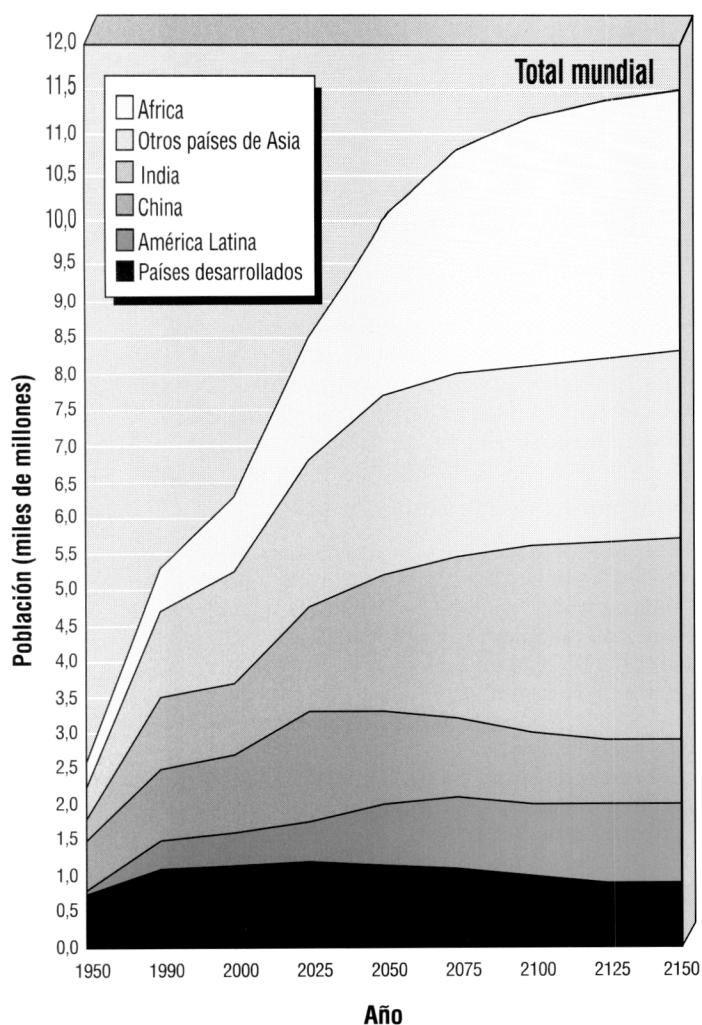
La escala y la diversidad de las migraciones actuales superan todos los precedentes anteriores. Las respuestas que se den a las cuestiones que plantean esas situaciones contribuirán a determinar el curso del siglo XXI.

Interna

La mayoría de las políticas de desarrollo se basan en la hipótesis de la industrialización y



Proyecciones de población por región (variante media)



La variante media es considerada la más probable.

Fuente: Naciones Unidas, División de Población, *Long-Range World Population Projections*, Nueva York, 1992.

por ende, de la urbanización. No obstante, los países, en su mayoría, están disconformes con la distribución interna de sus poblaciones. Los intentos de moderar el ritmo o la naturaleza del crecimiento urbano han tenido escaso éxito y están aumentando las preocupaciones acerca de que las ciudades están transformándose en un freno, en lugar de un estímulo, al desarrollo.

Las economías de muchos países en desarrollo están mal dotadas para apoyar el crecimiento urbano en su escala actual. Entre 1840 y 1914, el período de industrialización más acelerada, las poblaciones urbanas de los países industrializados se quintuplicaron. En cambio, se prevé que entre 1950 y 2025, las poblaciones urbanas del mundo en desarrollo han de aumentar en un factor de aproximadamente 16⁹. El ritmo de cambio más lento en los países in-

dustrializados — si bien acarreo bastantes perturbaciones sociales y sufrimientos — posibilitó la creación paulatina de estructuras institucionales que se hicieran cargo de la transformación y la apoyaran. En los países en desarrollo en la actualidad, el crecimiento acelerado está comprimido en un lapso mucho más breve y se carece de las inversiones de capital necesarias para la creación de estructuras apropiadas.

El debate acerca de la migración debe tener en cuenta las grandes cantidades de personas que se verán obligadas a desplazarse como resultado de cambios en el medio ambiente. Según la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados, "el deterioro del medio ambiente constituye cada vez más una causa de desplazamientos de población...[que] fue pasada por alto durante mucho tiempo"¹⁰. De la cantidad de personas pobres en los países en desarrollo, estimada en 1.000 millones, unos 450 millones viven en zonas agrícolas con baja capacidad potencial. Una cantidad similar vive en zonas ecológicamente vulnerables propensas a la erosión de los suelos, las inundaciones y otros riesgos del medio ambiente¹¹. Esas "zonas críticas" no pueden proporcionar sustento a sus habitantes actuales y, mucho menos, a futuros agregados.

El calentamiento mundial, según se prevé, convertirá en inhabitables a algunas islas, zonas costeras y deltas fluviales, debido a la elevación del nivel del mar. Este factor, por sí solo, podría transformar en refugiados del medio ambiente a un 16% de la población de Egipto y un 10% de la de Bangladesh¹². La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (la "Cumbre para la Tierra") celebrada en Río de Janeiro en junio de 1992 señaló a la atención la escala de esas posibilidades: para evitar catástrofes humanas y ecológicas, será preciso adoptar cuanto antes medidas decisivas con arreglo a las estrategias para el desarrollo sostenible (Programa 21) aprobadas en Río de Janeiro.

Internacional

En 1989, las Naciones Unidas estimaron que unos 50 millones de personas, o el 1% de la población mundial, vivían en un país distinto de su país de origen. En 1992, el Banco Mundial estimó que los migrantes internacionales de todos los tipos totalizaban 100 millones de personas¹³.

En 1990, el total de refugiados llegó aproximadamente a 17 millones de personas, el 87% de ellos en países en desarrollo¹⁴. De los restantes migrantes internacionales, unos 35 millones estaban en el África al sur del Sáhara, 13 a 15 millones en Europa occidental y otros 13 a 15 millones en América del Norte. Otros 15 millones están en Asia y el Oriente Medio, donde unos pocos países tienen concentraciones particularmente densas de migrantes.

La magnitud de la migración internacional es mucho menor que la de la transformación urbana. No obstante, sus efectos son desproporcionados en relación con las cantidades de personas de que se trata. La migración es la faceta visible del cambio social. A menudo se la acoge con aprensión. En los países industrializados y en muchos países en desarrollo, la inmigración se ha transformado en una cuestión política. "No cabe duda de que se está realizando una seria reevaluación de toda la cuestión de la migración internacional y sus repercusiones en la estabilidad nacional y regional, aun cuando el proceso es más visible en los Estados industrializados"¹⁵. En un reciente documento intergubernamental de debate (1992) se afirmó que "la migración se considera ahora un tema prioritario con la misma gravitación política que los demás retos importantes a escala mundial, como los del medio ambiente, el crecimiento demográfico y los desequilibrios económicos entre regiones"¹⁶.

En los últimos tres años, las reuniones de alto nivel, desde las celebradas entre los países más desarrollados hasta las del Consejo Ministerial de la OCDE (junio de 1991) y la reunión en la Cumbre de la Comunidad Europea (Maastricht, diciembre de 1991), se han ocupado de ese tema. Asimismo, están aumentando los llamamientos para entablar una colaboración internacional sobre mecanismos de control y otras iniciativas de política que aseguren que no se transfieran de un país a de destino otro los problemas que entraña absorber a quienes buscan asilo y a los migrantes ilegales.

Mientras tanto, las economías y las sociedades de África, Asia y América Latina están experimentando los efectos, buenos y malos, de la redistribución radical de sus poblaciones hacia las zonas urbanas y, cada vez más, de la migración más allá de sus fronteras.

Algunos países en desarrollo dependen de la migración internacional para financiar el desarrollo; el valor de las remesas es de 66.000 millones de dólares (1989); a escala internacional, sólo el comercio petrolero representa

Antecedentes demográficos

sumas mayores y la asistencia internacional para el desarrollo representa un importe menor (46.000 millones de dólares). Pero no resulta claro si los beneficios económicos son congruentes con la magnitud de las remesas: la migración entraña un drenaje de los conocimientos y las energías de los jóvenes, los talentosos y los mejor educados. Es necesario estudiar más a fondo los efectos sociales y económicos de la migración internacional.

La necesidad de equidad

Entre 1950 y la actualidad, en los países ricos casi se ha triplicado el ingreso per cápita, mientras que en los países más pobres no hubo mejoras¹⁷. Las barreras arancelarias y otras barreras aduaneras han restringido los esfuerzos de los países en desarrollo para ampliar su participación en el comercio mundial, mientras que la deuda externa y el pago de los intereses han contrarrestado en gran medida la asistencia económica. Algunas prioridades de desarrollo poco racionales causan privacio-

nes al sector social — en especial, la educación y la salud — y menoscaban las posibilidades de crecimiento económico en la próxima generación.

En los países en desarrollo de África, Asia y América Latina cada niño en edad escolar está apoyado por 2,3 personas en edad activa, mientras que la proporción en los países industrializados es de 4,1. El acelerado aumento de las cantidades de jóvenes en busca de empleo debería aliviar la carga de los dependientes, pero hay cantidades mucho mayores de personas jóvenes que de empleos. En el mundo en desarrollo, donde el 36% de las poblaciones tienen menos de 15 años de edad, durante el decenio de 1990 la fuerza de trabajo aumentará en 38 millones de personas por año¹⁸. Solamente en México, todos los años ingresan en el mercado de trabajo un millón de personas. En los Estados Unidos, con una población casi tres veces mayor y una economía casi 30 veces mayor, se agregan cada año sólo 2 millones de personas¹⁹.

Futuros alternativos

Las proyecciones de población no son pronósticos. Se basan en hipótesis explícitas, entre ellas, que la fecundidad disminuirá en el decenio de 1990 y después seguirá disminuyendo. Hay otras dos hipótesis implícitas:

- que se dispone de la voluntad y los medios necesarios para crear condiciones conducentes a un crecimiento demográfico más lento y equilibrado; y

- que no aparecerán factores externos que obstaculicen el progreso.

La noción de que el crecimiento demográfico más lento va acompañado de un desarrollo más rápido no ha sido seriamente cuestionada. Entre 1950 y 1990, los países industrializados casi triplicaron su ingreso per cápita, mientras que en los países en desarrollo el ingreso real permaneció invariable. Por otra parte, los países en desarrollo que han tenido éxito económico han sido los que han actuado más decididamente para frenar el aumento de la población y han hecho inversiones en el desarrollo social, incluidos programas de población y salud de la procreación y acciones encaminadas a mejorar la condición de la mujer.

En el decenio de 1980 se observó en los países en desarrollo una pronunciada correlación entre un más lento crecimiento demográfico y un mejor desempeño económico. También se puso en evidencia que, entre los países que habían tenido un mejor desempeño económico en decenios anteriores, los que habían tenido un menor crecimiento demográfico en el período anterior fueron los que mejores resultados económicos obtuvieron en el decenio de 1980. Los ejemplos mejor conocidos son los de países del Asia sudoriental, pero algunas de las mismas características también se observaron en Colombia, Costa Rica, Fiji, Mauricio y México.

En los países en desarrollo ha aumentado rápidamente la demanda de servicios de planificación de la familia. La utilización de anticonceptivos aumentó desde el 10% en 1960 hasta más del 50% en 1990. Se estima que otros 100 millones de mujeres utilizarían anticonceptivos si dispusieran de ellos.

Algunos países de bajos ingresos, como Sri Lanka y los estados de Kerala y Tamil Nadu en la India, también han logrado reducir su fecundidad y mejorar al mismo tiempo los indicadores no económicos de la calidad de la vida, como el nivel de alfabetización, la mortalidad infantil y la esperanza de vida. Esas sociedades han adoptado un enfoque del desarrollo que abarca el acceso universal a la educación y los servicios de salud y planificación de la familia, además de una relativa igualdad en la situación de hombres y mujeres y las oportunidades de empleo, así como plenos derechos políticos para la mujer.

En los próximos 20 años, las cantidades que se agregarán a la fuerza de trabajo en los países en desarrollo, 732 millones, serán superiores a toda la población activa de los países industrializados en 1990, de 686 millones; pero el aprovechamiento de este creciente recurso, con todas sus posibilidades potenciales, requiere suficientes corrientes de capital para inversiones y transferencias de tecnologías.

En ausencia de esos requisitos, la combinación de grandes aumentos demográficos, particularmente en las poblaciones urbanas, superávit de la mano de obra respecto de los empleos disponibles, crecientes tensiones sociales y, por ende, creciente turbulencia política y desigualdades persistentes, o cada vez peores, entre países ricos y países pobres, inevitablemente ha de estimular la migración en busca de mejores condiciones de vida.

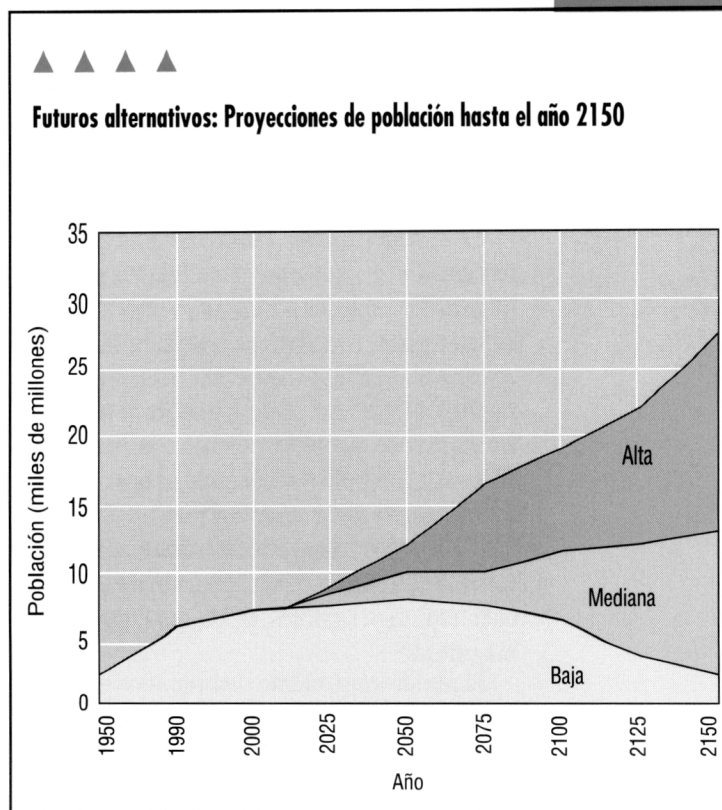
Las aspiraciones a una vida mejor que impulsan los desplazamientos de personas no pueden resolverse únicamente mediante la asistencia para el desarrollo, ni tampoco mediante las migraciones en masa. Un desarrollo sostenible a escala mundial entraña un compromiso a largo plazo de proporcionar una mayor equidad en el acceso de los recursos y los bienes de producción. Requiere, por sobre todo, un enfoque auténticamente mundial de la reducción tanto de la pobreza como del crecimiento de la población.

El desarrollo individual como opción de política

Las cuestiones interconectadas del crecimiento urbano y la migración allende las fronteras nacionales ofrece un reto al sistema político internacional para que convenga programas comunes de acción en muchos temas interconectados, entre ellos el comercio, la deuda externa, el medio ambiente y la población, así como encontrar la voluntad política y los recursos necesarios para apoyar las políticas que se acuerden. Si se logra concertar políticas coherentes acordadas internacionalmente respecto de la migración, ello será un importante factor contribuyente a un marco para el desarrollo sostenible.

Las medidas encaminadas a abordar la migración internacional deben asegurar que se respeten y apoyen las comunidades de extranjeros existentes y que se les permita integrarse más estrechamente en la sociedad que las rodea. Es preciso definir claramente los derechos y las responsabilidades de los países de origen de los migrantes y de los países receptores, así como de las personas migrantes.

A escala mundial, no hay atajos posibles: es menester establecer políticas y mecanismos para posibilitar que las personas vivan dignamente en sus propios países, de modo que la migración sea una opción real, una más entre diferentes oportunidades. La atención que se preste al desarrollo de los recursos humanos,



en particular a las contribuciones de la mujer y a sus intereses, será un elemento fundamental de toda política de migración.

La persistencia de la baja condición de la mujer menoscaba sus derechos humanos, su autonomía y sus ingresos. Las migraciones actuales está transformando las estructuras de los hogares de manera tal que es cada vez mayor el número de mujeres que tienen la responsabilidad exclusiva de atender a los niños y a los ancianos a su cargo. En el decenio de 1990, el desarrollo requiere medidas decisivas para elevar la condición de la mujer, además de inversiones en materia de educación, nutrición, atención de la salud y planificación de la familia.

Esas inversiones contribuirán a reducir la fecundidad, fomentar el crecimiento económico y lograr el equilibrio social; tenderá a crearse así una atmósfera en que la migración sea una opción entre muchas otras, y aumente la *capacidad* de migrar y se reduzca al mismo tiempo la *necesidad* de hacerlo.

Esas políticas y esos programas insumirán una generación o más antes de lograr plenos efectos. Pero debido a que afectan directamente muchas esferas de la vida de las personas, las familias y las comunidades, tendrían efectos inmediatos. La percepción de que la comunidad internacional y los gobiernos, a todos los niveles, están comprometidos en pro de un verdadero cambio, contribuiría a estimular una respuesta positiva.

La voluntad y los medios

El número de países que manifiestan preocupación por las tasas de crecimiento de la población ha aumentado espectacularmente

Antecedentes demográficos

en los últimos años. Según la Sexta Encuesta de Población realizada entre los gobiernos en 1990, un 90% de los pueblos de los países en desarrollo viven bajo gobiernos comprometidos a reducir la tasa de crecimiento de la población.

La misma encuesta indica que muchos países están gravemente preocupados por la migración desde las zonas rurales hacia las urbanas y por la concentración de la población en las zonas urbanas, especialmente en zonas metropolitanas. En verdad, más de la mitad de los gobiernos que respondieron a la encuesta contaban con políticas encaminadas a disminuir la migración a las zonas metropolitanas. Un 70% de los países encuestados respondieron que sus pautas de distribución de la población requerían cambios, de mayor o menor magnitud²⁰.

El rápido crecimiento demográfico en el pasado, la alta proporción de personas a cargo de personas activas y la declinación del ingre-

so real en muchas partes del mundo en desarrollo han acarreado la disminución tanto del consumo como de la capacidad de ahorro y, por ende, del número de empleos. La ruptura de ese círculo vicioso dependerá de los niveles de fecundidad en la próxima generación.

Mientras tanto, las personas jóvenes, educadas y con capacidad de movilidad encontrarán trabajo donde puedan. La existencia de redes interconectadas, familiares y comunitarias, en las zonas urbanas y en países más ricos, facilitan las decisiones sobre migración.

La preocupación por las cuestiones de migración abarca desde los países en desarrollo que enfrentan los problemas de las ciudades que estallan y los sectores rurales postergados, hasta los países industrializados, que enfrentan una marea aparentemente incontrolable de personas procedentes de países más pobres. Las cuestiones interconectadas de la migración, la población y el desarrollo son tema de los próximos capítulos.

2. El país y la ciudad

En la actualidad, incluso en los países menos adelantados, las poblaciones rurales forman parte del Estado moderno, que les impone cargas tributarias, conscripciones y, en mayor o menor medida, las incorpora a la fuerza laboral moderna. La televisión, la radio y las facilidades de desplazamiento colocan a esas poblaciones frente a horizontes más amplios e imágenes de otros futuros posibles¹. Dependen de los centros urbanos para la compra y la venta de bienes y servicios. De muchas e importantes maneras, los campesinos se incorporan al mundo urbano.

Al mismo tiempo, las ciudades siguen dependiendo del sector rural. En los países en desarrollo, la contribución de la agricultura a las economías nacionales va en disminución, pero sigue siendo la fuente más importante para asegurar el sustento y la supervivencia de numerosas poblaciones, especialmente en los países más pobres. En 1965, en los países de bajos ingresos la agricultura representó el 41% del producto interno bruto y el 77% del empleo. Hacia 1985, la contribución de la agricultura al PIB había disminuido al 32%, pero la proporción respecto del empleo seguía casi tan elevada como antes, en un 72%. También en los países de ingresos medianos bajos, en 1985 la agricultura aún proporcionaba empleo al 55% de la población².

En el África al sur del Sáhara, en el lapso 1985-1990 la agricultura representó el 58% del empleo en Botswana, el 79% en el Camerún, el 87% en Malawi y el 71% en Zimbabwe. En las Américas, en Haití, Honduras, Bolivia, Guatemala y Jamaica, las proporciones para el mismo período fueron de un 50% o más. Lo propio puede afirmarse respecto de Indonesia, Bangladesh, el Pakistán y Sri Lanka, en Asia. No se dispone de cantidades correlativas para China o la India, pero los datos para 1975-1980 indicaban que la proporción del empleo en el sector agrícola era del 71% y el 74%, respectivamente³.

Mientras la agricultura ha ido contribuyendo cada vez menos a la economía, el crecimiento demográfico ha causado un sostenido aumento en el número de personas que dependen de la agricultura para ganarse la vida. Entre 1965 y 1985, las cantidades aumentaron de 220 a 310 millones en el África al sur del Sáhara y en Asia, pasaron de 1.350 millones a 1.675 millones⁴. Si bien este proceso está llegando a su fin en Asia, las poblaciones de las zonas rurales de África seguirán aumentando.

Las políticas de desarrollo que favorecen los mercados urbanos y de exportación y sus proveedores — propietarios de grandes explotaciones agrícolas con acceso al crédito y a las tecnologías avanzadas — han reducido los ingresos de los pequeños agricultores y aumentado el número de trabajadores que carecen de tierras, con lo cual ha aumentado la pobreza y se han dislocado las relaciones sociales y económicas que constituyen la trama de la sociedad rural. Un efecto de ello ha sido intensificar el atractivo de las ciudades para los campesinos pobres⁵. En el decenio de 1980 se hicieron algunos esfuerzos por restaurar el equilibrio a favor del sector rural. Pero al pagar precios más altos a los productores de alimentos no necesariamente se mejoró la situación de los pequeños agricultores, dada su falta de acceso a capitales y crédito.

Al mismo tiempo, debido al aumento de los precios de los alimentos, han aumentado las cantidades de pobres en las ciudades. En los países más pobres, hay actualmente altos niveles de crecimiento urbano debidos tanto al crecimiento vegetativo como a la inmigración, simultáneamente con la continuación de las altas tasas de fecundidad en las zonas rurales.

Debido a la pobreza rural, las altas tasas de fecundidad y el deterioro del medio ambiente, entre 20 y 30 millones de los campesinos más pobres del mundo siguen acudiendo cada año a los poblados y las ciudades⁶. Según el censo de 1980, la mayoría de los migrantes a México, D.F. procedían de las zonas más pobres del país.

Hacia el año 2000, un 90% de los pobres absolutos de América Latina y el Caribe estarán en las ciudades, y la proporción será del 40% en África y del 45% en Asia. Según estimaciones del Banco Mundial, hacia el año 2000 el número de hogares urbanos en condiciones de pobreza se habrá duplicado ampliamente respecto de los niveles de 1975 y habrá pasado de 33,5 millones de personas a unos 74,3 millones.

Con cada año que pasa, se van consolidando las redes interconectadas sociales y comunitarias que vinculan a los asentamientos rurales con las ciudades. La migración desde las zonas rurales hacia las urbanas se torna más fácil y los riesgos son cada vez menores y más fáciles de asumir, frente a la declinación de las zonas rurales.

La migración y el medio ambiente

Las causas de las perturbaciones del medio ambiente se han dividido en seis categorías: elementales, biológicas, lentas, accidentales, resultantes del desarrollo y guerra ecológica⁷.

A los fines de este informe, se prestará especial atención a tres de esas seis categorías.

Perturbaciones elementales: incluyen todas las "causas naturales" de desastres, como ciclones, erupciones volcánicas, terremotos, inundaciones y maremotos.

Perturbaciones biológicas: son menos amenazantes hoy que a comienzos del siglo, como resultado de la introducción de plaguicidas, insecticidas y programas de vigilancia, pero pueden combinarse con otras causas.

Perturbaciones lentas: son resultado de la interacción entre los seres humanos y las fuerzas ecológicas durante períodos prolongados. El calentamiento mundial, la deforestación, el deterioro de las tierras, la erosión de los suelos, la salinización, la obstrucción aluvional de los cursos de agua, el anegamiento de las tierras de pastoreo y la desertificación figuran entre los fenómenos más prominentes de esta categoría.

Las perturbaciones lentas son la causa primordial de los desplazamientos de las poblaciones. La migración puede aumentar gradualmente a medida que se van deteriorando las condiciones; o, por el contrario, es posible que surjan situaciones de emergencia que causen éxodos masivos de la zona afectada. La desertificación y el deterioro gradual de los suelos, sumados a los conflictos civiles y a la negativa de las autoridades oficiales a permitir que los alimentos y suministros esenciales lleguen hasta muchas de las zonas más necesitadas, han causado hambre generalizada en el Cuerno de África en varias ocasiones durante los últimos años. En el decenio de 1980, en la zona meridional de Tailandia, la tala de bosques eliminó la cubierta forestal y los matorrales de las laderas montañosas. En 1988, a raíz de tormentas furiosas, hubo deslizamientos masivos de bancos de fango que causaron la muerte de centenares de personas y el desplazamiento de miles.

En África, la escasez de agua es un importante factor de sobrecarga del medio ambiente. El crecimiento demográfico, sumado a un mayor uso per cápita de agua, han sobrecargado la capacidad de algunos países. Según Falkenmark, es posible que a fines de este siglo hasta las dos terceras partes de los africanos vivan en países con grave déficit de agua. Ello limitará gravemente la capacidad de dichos países para sostener a su población⁸. Si no se logran adelantos sustanciales en cuanto al alivio de la pobreza y la reducción de las tasas de crecimiento demográfico, parece inevitable que se produzcan emigraciones en grandes cantidades.

En las regiones pobres, los continuos niveles elevados del crecimiento demográfico intensifican el deterioro ecológico. Las personas impulsadas por la necesidad adoptan decisiones a corto plazo para su supervivencia, por ejemplo, utilizan técnicas de "tala y artiga" en laderas de gran fragilidad ecológica, en lugar de considerar la necesidad de que la situación sea sostenible a largo plazo⁹.

Los esfuerzos por aliviar la pobreza no deberían dar primacía al desarrollo por sobre las consideraciones ecológicas¹⁰. La práctica es autodestructiva y aumenta la probabilidad de que en el futuro se produzcan desastres y migraciones de mayores proporciones.

Migraciones circulares y temporales

Las migraciones circulares o temporales han sido características comunes al desplazamiento de poblaciones rurales hacia zonas urbanas en muchas partes del mundo. Los empleadores pueden contratar a trabajadores migrantes, pagar bajos salarios y economizar en el costo de instalaciones y servicios de apoyo, aun cuando esta ventaja está contrarrestada por un mayor movimiento de la mano de obra. Los migrantes temporales mantienen sus raíces en las zonas rurales. En muchos casos, los agricultores de subsistencia acuden a las ciudades en determinadas estaciones a fin de complementar sus ingresos. No obstante, los salarios que reciben no bastan para mantener a la familia, de modo que las mujeres y los hijos probablemente permanezcan en el lugar de origen.

La migración circular puede entrañar ausencias de pocos meses o de varios años. No obstante, las ausencias por períodos superiores a un año parecerían ser excepcionales.

Si bien las pautas de este tipo persisten, en especial en América Latina, la migración circular en algunas regiones del Asia sudoriental y el África occidental es cada vez menos común, a medida que se va haciendo más difícil obtener empleo en las ciudades. Cuando la desocupación va en aumento, un trabajador migrante que obtiene un empleo tiene muchísimas razones para aferrarse a él.

Los estudios sobre pautas de migración entre comunidades rurales de Maharashtra y Bombay indican que las migraciones estacionales se van transformando paulatinamente en estadas más prolongadas y luego en asentamientos más o menos permanentes. Los desplazamientos en determinadas estaciones fueron típicos hasta el decenio de 1940; posteriormente, comenzaron a predominar las pautas de migración anual las cuales fueron reemplazadas después por pautas según las cuales los hombres jóvenes se marchan de su aldea poco antes de cumplir los veinte años, mantienen contacto social durante toda su vida activa y posteriormente, al jubilarse, vuelven a la aldea con sus ahorros. Los estudios realizados acerca de la situación en África demuestran también que, pese a la tendencia a las migraciones de larga duración, en muchos casos los migrantes mantienen estrechos vínculos con la comunidad de origen¹¹.

En las actuales situaciones económicas más difíciles, es posible que algunos migrantes rurales sólo hagan una visita a la ciudad. Hayan o no tenido éxito, regresan, ya sea a su lugar de origen o a una ciudad o poblado más pequeño (y posiblemente más viable).

La migración como estrategia

La pobreza, tan común en las ciudades del mundo en desarrollo, indica que las esperanza

de los migrantes han sido vanas; pero si bien muchos quedan defraudados en un primer momento, en numeros estudios realizados sobre el mundo en desarrollo se informa reiteradamente de que la mayoría de los migrantes están satisfechos con su decisión y consideran que su situación ha mejorado. La decisión de migrar a las ciudades, como la decisión de migrar internacionalmente, es por lo general una decisión de la familia y está sujeta a debate en el grupo comunitario más amplio¹². Debe considerarse como parte de la estrategia de la familia para minimizar el riesgo económico general y asegurarse contra las amenazas a la viabilidad del hogar. No obstante, en muchos casos la decisión obedece a la necesidad tanto como a la posibilidad de opción.

Dado que la capacidad de los países más pobres, así como la de muchos de ingresos medianos bajos, para proporcionar servicios e infraestructura urbana a una población en constante aumento, está disminuyendo incesantemente, el desplazamiento a las ciudades no necesariamente seguirá mejorando las condiciones de vida del migrante. Los más altos salarios en las ciudades reflejan la mayor productividad de los centros urbanos, la cual depende de las economías de escala y del acceso a los capitales¹³. El sector no estructurado, en especial en la India y América Latina, tiene una capacidad extraordinaria para absorber a los recientemente ingresados en la fuerza laboral, pero las remuneraciones a menudo están a nivel de subsistencia.

En América Latina y Asia, el ritmo de la migración se ha hecho más lento y la mayor parte del crecimiento urbano se debe actualmente al incremento vegetativo. Probablemente, la vida de la próxima generación urbana será más difícil que la de sus progenitores, especialmente en países de donde la población urbana está concentrada en una o dos ciudades que tienen primacía respecto de las demás, donde la infraestructura y los servicios públicos son insuficientes y donde una gran parte de la población se compone de familias de bajos ingresos.

En países como la India, donde hay muchas "ciudades con primacía", las ciudades impulsan el desarrollo; no obstante, en 1990 se estimó que la población de Calcuta estaba compuesta en un 44% por familias de ocupantes sin títulos, y lo propio ocurría con el 42% de la población de Bombay y más del 30% de la de Delhi¹⁴. En esas circunstancias, son los pobres los que corren los mayores riesgos a causa de la contaminación, los riesgos naturales como incendios o inundaciones, las deficientes condiciones sanitarias y la contaminación industrial¹⁵. El caso de Lima (Perú) (véase el recuadro) ilustra las actuales dificultades y el fenómeno de la "ciudad insostenible".

Incluso en China, donde los niveles de fecundidad han disminuido radicalmente, se

Las fuerzas que impulsan la migración desde las zonas rurales hacia las urbanas

- El crecimiento demográfico en las zonas rurales supera la capacidad del sector agrícola para absorberlo;
- La inversión en el sector agrícola no se concentra en pequeñas empresas con alta densidad de mano de obra sino en la agricultura en gran escala y con alta densidad de capital; en consecuencia, disminuyen las necesidades de mano de obra agrícola y, por ende, aumenta la migración a las ciudades;
- Como resultado de políticas oficiales que en general favorecen a las concentraciones urbanas, el nivel de servicios comerciales y no comerciales y de recreación es mayor en las ciudades que en las zonas rurales;
- Los salarios en el sector estructurado son mayores en las ciudades que en las zonas rurales;
- El desarrollo rural que hace especial hincapié en mejorar la infraestructura (mediante construcción de caminos, etc.) produce un aumento de la migración a las ciudades, debido a que éstas se hacen más accesibles;
- La distribución de tierras realizada sin tener en cuenta derechos tradicionalmente compartidos (pastoreo, pesca, etc.) destruyen las perspectivas de quienes no poseen tierras y los empujan a migrar a las ciudades.

Fuente: *A World of Difference: A New Framework for Development Cooperation in the 1990s*. La Haya: Gobierno de los Países Bajos, Ministerio de Relaciones Exteriores, marzo de 1991, pág. 170.

siguen percibiendo los efectos de muchos años de elevados incrementos anuales de la población. La comercialización de la agricultura en China y un pronunciado cambio respecto del sistema reinante hace algunos años han causado el desplazamiento de grandes cantidades de campesinos. Según estimaciones actuales, las cantidades de trabajadores desocupados en el campo aumentarán desde 150 millones hasta 200 millones hacia fines de este decenio, como resultado de una combinación de los cambios económicos y de la "explosión de la natalidad" en el lapso 1966-1976¹³.

Ya hay unos 60 millones de personas procedentes de las regiones más pobres de la China rural que están trabajando en esferas marginales de la economía urbana, absorbiendo trabajos sucios y peligrosos en la construcción, la eliminación de residuos y los talleres, que los habitantes urbanos están poco dispuestos a realizar.

Aun cuando aplique un conjunto de políticas encaminadas a estimular un desarrollo rural de amplia base o a atraer a los migrantes a ciudades y poblados secundarios, ningún país

Aumentan los tugurios miserables a medida que llegan grandes cantidades de migrantes a las ciudades de América Latina

LIMA (Perú) — En marzo de 1992, 600 familias invadieron tierras que habían sido usadas anteriormente como vaciaderos de basura en los suburbios meridionales de Lima, y construyeron durante la noche un asentamiento de chozas de paja. La policía desalojó a las familias y demolió las chozas, pero las familias regresaron. La situación se repitió varias veces, y regresaron una y otra vez.

La invasión, como tantas otras que se producen en todos los países de América Latina, tuvo un resultado previsible. Seis meses después, las 400 hectáreas estaban ocupadas por un asentamiento de emergencia proliferantes, con 10.000 residentes, quienes están gestionando ante las autoridades municipales que otorguen a cada familia título de propiedad de sus pequeños lotes de 7 por 13 metros.

Pese a la abrumadora pobreza, los peruanos siguen marchándose del campo y acudiendo en busca de una vida mejor a Lima, a razón de más de 1.000 por día.

Pedro Ublitas, secretario general del asentamiento, dice: "La demanda de tierra en Lima es tan grande que es imposible frenarla. Las autoridades nos llaman terroristas y criminales. Mandan a la policía y nos amenazan. Pero no se dan cuenta de que necesitamos espacio para nuestras familias".

En 1950, sólo el 42% de los habitantes de América Latina residían en las ciudades; hoy, la proporción es casi del 73%, según las Naciones Unidas. Esa proporción puede compararse con el 34% en África y el 33% en Asia. La tendencia ha creado megaciudades en todo el continente y una pauta característica: la ciudad principal atrae a entre un cuarto y un tercio de la población del país, y muchas personas viven en tugurios miserables o asentamientos de precaristas, en la periferia del corazón rico de la ciudad.

Los campesinos migrantes han encontrado escasas oportunidades económicas, niveles alarmantes de contaminación, una prevalencia incontrolable del delito, y el desplazamiento casi irrestricto de terroristas y otros grupos que utilizan métodos violentos.

El asentamiento de precaristas se ha organizado para la autodefensa y para gestionar y obtener títulos de propiedad de la tierra, pero carece casi totalmente de servicios municipales. El agua se transporta en barriles. La electricidad proviene de las pocas baterías de automóviles que los residentes pueden obtener. Las autoridades municipales no recogen los residuos debido a que si lo hicieran, reconocerían la legitimidad del asentamiento. En consecuencia, los residentes vuelcan los residuos a la vera de los caminos.

Si bien la tasa de crecimiento de las ciudades se ha hecho más lenta, hasta bien entrado el próximo siglo los campesinos seguirán acudiendo a ellas en masa y en ese momento es posible que entre un 85% y un 90% de los habitantes de un país residan en ciudades. Las zonas rurales quedarán casi vacías.

Debido a la urbanización caótica se están vinculando entre sí varias ciudades gigantescas. Los expertos dicen que hacia el año 2010, Río de Janeiro y San Pablo constituirán una megalópolis continua de 350 millas de largo, que albergará casi a 40 millones de personas.

Al igual que en otros países, en los decenios de 1950 y 1960 los peruanos acudieron a la capital en busca de mejores empleos, y mejores servicios de educación y salud.

En un principio abundaban los empleos, pero en el decenio de 1980 las autoridades del Perú, al igual que otros gobiernos latinoamericanos atrapados en la crisis de la deuda y la creciente espiral inflacionaria, frenaron casi por completo el crecimiento industrial. Las inversiones declinaron abruptamente y comenzó a difundirse nuevamente la pobreza.

El Perú tenía además otro problema: la creciente violencia resultante de las actividades del grupo "Sendero Luminoso" en la región andina. Los campesinos quedaron atrapados en el medio y muchos de ellos perdieron la vida a manos de los guerrilleros o del ejército. Esto creó una ola de refugiados.

En la actualidad, el Perú, al igual que otros países, experimenta un crecimiento explosivo también en sus ciudades secundarias. Arequipa, Ilo y Cusco están creciendo a un ritmo del 5% al 8% anual.

Francisco León, economista de las Naciones Unidas, dice: "Las grandes ciudades ya no ofrecen los atractivos que ofrecían hace 10 años. Están saturadas, de modo que las personas se dirigen más bien a las ciudades intermedias, pero así se suscitan nuevos problemas. ¿De dónde obtener el dinero para proporcionar servicios básicos? Muchos pequeños poblados se están transformando en ciudades en lapsos de unos pocos años".

Los asentamientos siguen creciendo con la llegada de personas como Fernando Ortiz, a quien encontramos un día junto a su choza de paja cuando extraía clavos de tablonés que se proponía usar para apuntalar su vivienda. La Sra. Ortiz dijo: "En las sierras las personas son fuertes y vivaces, y eso se nota en la forma en que hablan. Acá, en la ciudad, todo eso desaparece". Pero como señaló su esposo, ése es un precio muy bajo por su nueva vida. Dijo: "Muchos de nosotros no tenemos otra opción. Esto es lo mejor que podemos conseguir".

El país y la ciudad

ha logrado contener la marea urbana. En verdad, las continuas altas tasas de crecimiento demográfico en las zonas rurales han causado la transformación de ciudades secundarias como Kano en Nigeria, Surabaya o Medan en Indonesia y Guadalajara en México, las cuales han pasado a ser ciudades metropolitanas sin que ello haya menguado la afluencia de migrantes a la capital.

Algunos investigadores afirman que para invertir esa tendencia es preciso prestar atención a la mujer. Jodi Jacobson sostiene que "en la mayor parte de los países en desarrollo relativamente urbanizados, donde la condición económica y social de la mujer sigue siendo baja, subsisten las elevadas tasas de fecundidad total y crecimiento demográfico"¹⁷.

Jacobson llegó a la conclusión de que los países, en especial los del Asia oriental, que habían "invertido grandes cantidades para lograr la educación universal, primaria y secundaria, abrir oportunidades de empleo a las mujeres y ofrecer servicios de planificación de la familia", son los que tienen ahora un nivel de fecundidad por debajo del nivel de reemplazo y una incidencia relativamente baja de casos de pobreza.

En los países en desarrollo las mujeres son por lo general las que subvienen a las necesidades básicas de las familias. Si se asegurara el acceso femenino a los recursos económicos y los servicios sociales, con ello se obtendrían beneficios muchos más altos para la seguridad de los hogares, incluso los de bajos ingresos. En consecuencia, las estrategias de desarrollo rural o urbano que dejan de lado o refuerzan los desequilibrios entre hombres y mujeres en el sistema socioeconómico tienen probabilidades de perpetuar la pobreza y el acelerado crecimiento demográfico.

En las proyecciones de las Naciones Unidas se muestra que en muchas ciudades las tasas de fecundidad permanecerán en un nivel relativamente alto. Si se suministraran los servicios necesarios en las zonas rurales, como los de educación, atención de la salud y planificación de la familia, con ello se contribuiría a reducir la fecundidad y el impulso a la migración, en primer lugar, y en segundo lugar, se contribuiría a hacer más asequibles las soluciones a los problemas urbanos.

La migración como problema mundial

En la mayoría de los debates sobre el tema, la urbanización y la migración internacional son considerados dos fenómenos diferentes; pero hay entre ellos vínculos importantes.

La migración constituye un indicador de las cambiantes circunstancias sociales, económicas y políticas, en los planos nacional e internacional. En ambos casos, la migración trasunta las amplias discrepancias económicas y sociales entre el lugar de origen y el de destino. Las migraciones internas e internacionales

son facilitadas por transportes y comunicaciones mejores y más económicos. Las migraciones internas, al igual que las internacionales, se basan en redes interconectadas y sistemas de apoyo establecidos por los anteriores migrantes, lo cual reduce los costos y los riesgos y alienta mayores migraciones ulteriores. Otra característica en común son los desplazamientos

Aumento de las presiones migratorias

En las costas meridionales del Mediterráneo, la mujer típica tiene cinco hijos; en la Europa industrializada, tiene uno o dos. La alta tasa de fecundidad, sumada a la joven estructura de edades de la población, está produciendo un aumento masivo en la fuerza laboral de la región del Mediterráneo. En el lapso 1960-1970, la fuerza laboral de los países industrializados de Europa aumentó en 6 millones; en el decenio de 1990 aumentará sólo en 1,7 millón. En cambio, la fuerza de trabajo ordinaria en las zonas meridional y oriental del Mediterráneo, que en el lapso 1960-1970 aumentó en 7,4 millones de personas, en el decenio de 1990 aumentará en 22,4 millones. Este desequilibrio — mucho más pronunciado que la brecha general entre países industrializados y en desarrollo — intensificará sin lugar a dudas las presiones migratorias...¹⁸.

tos impredecibles e inestables resultantes de determinadas crisis a corto o largo plazo. La mayoría de esas crisis producen primeramente desplazamientos locales antes que internacionales, aun cuando los migrantes pueden atravesar las fronteras en busca de seguridad.

El continuo crecimiento demográfico acelerado en muchas partes del mundo en desarrollo; las altas tasas de crecimiento vegetativo en las ciudades, sumadas a las continuas migraciones de las zonas rurales a las urbanas; la adición de cantidades sin precedentes de jóvenes, muchos con poca educación, a la fuerza laboral urbana; el continuo contacto con los valores y los estilos de vida de países más ricos, combinados con el aumento general de las expectativas; todos esos factores indican la posibilidad de que en el futuro la migración internacional, lejos de disminuir, vaya en aumento.

¿Sin espacio para desplazarse?

La migración siempre ha sido una característica del desarrollo: pero los migrantes de hoy están llegando a territorios ya ocupados. Las zonas y países receptores ya están sobrecargados. Hay más personas que se desplazan, pero las opciones para migrar con éxito son ahora más escasas de nunca. En el próximo capítulo se analizan las dimensiones internacionales de un problema que podría transformarse en la crisis humana de nuestra era.



3. Migración internacional: cantidades y tendencias

Las repercusiones de la migración internacional son mucho mayores que lo que indican las cantidades. En primer lugar, las estadísticas oficiales subestiman sustancialmente los números reales; por ejemplo, la migración irregular está aumentando rápidamente. En segundo lugar, los migrantes están a menudo en el punto máximo de su etapa de procrear; introducen "un elemento que altera pronunciadamente la pauta usual de evolución de una población"¹. La consecuencia de estas nuevas corrientes, sumadas al aumento vegetativo de las poblaciones de extranjeros o de nacidos en el extranjero, es que la migración está desempeñando "un

creciente papel en las tasas totales de crecimiento de la población de muchos países de la OCDE"². En tercer lugar, la emigración desde una zona determinada tiende a ajustarse a itinerarios y redes interconectadas ya establecidos, de modo que los asentamientos de migrantes están concentrados en unos pocos lugares dentro de cada país. Esto aumenta su visibilidad así como la percepción de las diferencias culturales. "En esas circunstancias, los Estados tropiezan con dificultades para abordar las cuestiones relativas a las relaciones étnicas, la integración social y la justicia distributiva"³. En 1982, un informe de las Naciones Unidas sobre la migración internacional señaló que "si bien los trabajadores extranjeros en Europa occidental están ahora instalados como elemento estructural de los mercados laborales en la mayoría de los países receptores, su integración económica no ha ido acompañada de una paralela integración social en las sociedades que los han recibido"⁴. Después de más de diez años, esa aseveración sigue siendo válida.

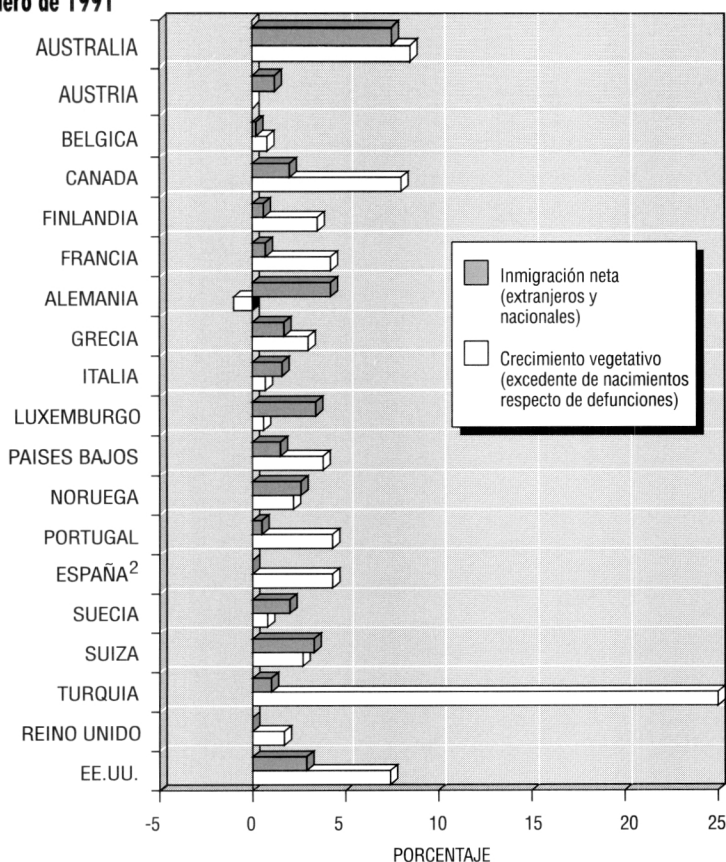
Europa

Entre 1980 y 1992, ingresaron en Europa occidental como migrantes unos 15 millones de personas⁵. Muchos países de Europa occidental deben ser reconocidos ahora como lo que Demetrios Papadimitriou llamó "países de inmigración de gran importancia"⁶.

En 1990, los "residentes extranjeros" en países de la Comunidad Europea llegaban a 13 millones de personas, o un 4% de la población. Esa cantidad excluye a grandes cantidades de nacidos en el extranjero que se naturalizaron. De los 13 millones, 8 millones proceden de países fuera de la Comunidad Europea. De estos últimos, un 50% son originarios del África septentrional, Turquía y Yugoslavia. Los migrantes procedentes de países de Asia y del África al sur del Sáhara están aumentando como proporción del total de los migrantes internacionales⁷.

La población de residentes extranjeros en la ex República Federal de Alemania aumentó desde 4,5 millones en 1980 hasta 5,2 millones en 1990, momento en que representaba el 8,4% del total de la población. En 1990, las mayores cantidades de residentes extranjeros procedentes de países no miembros de la Comunidad Europea correspondieron a los

▲ ▲ ▲ ▲
Contribución del crecimiento vegetativo y de la migración neta al aumento total de la población
Aumento en países escogidos de la OCDE, entre el 1º de enero de 1980 y el 1º de enero de 1991¹



1. El aumento de la población entre 1980 y 1990 se calcula como porcentaje de la población al comienzo del periodo.

2. Entre el 1º de enero de 1980 y el 1º de enero de 1989.

Fuente: OCDE (1991), *Labour Force Statistics, 1980-1991*.

Migración internacional: cantidades y tendencias

turcos (1,7 millón), los yugoslavos (652.000) y los polacos (241.000)⁸.

En el caso de Francia, en 1990 los residentes extranjeros representaban el 6,4% de la población y predominaban entre ellos los portugueses (646.000), seguidos por los argelinos (620.000) y los marroquíes (585.000) Además de los residentes extranjeros, hay más de 1 millón de migrantes que han adquirido ciudadanía así como medio millón de ciudadanos franceses procedentes de los departamentos de ultramar y territorios de Africa, el Caribe y el Pacífico⁹.

En el Reino Unido, los residentes extranjeros ascendían en 1990 a 1,9 millón o el 3,3% de la población total. Además, la "población de minorías étnicas" — la mayoría de los cuales emigraron originalmente del Caribe y del Asia meridional — representa el 4,7% de la población. La proporción total de inmigrantes se estima, en consecuencia, en 4,5 millones de personas o el 8% de la población total¹⁰.

En Suecia, actualmente los grupos más numerosos de inmigrantes son los iraníes y los libaneses. En la vecina Noruega predominan los pakistaníes, mientras que España e Italia están recibiendo crecientes cantidades de filipinos¹¹.

Europa oriental y central — Hungría, la República Checa, Eslovaquia y Polonia — han pasado a ser países receptores de migrantes y solicitantes de asilo procedentes de otras zonas de la región, pero también del mundo en desarrollo, que han atravesado las fronteras recientemente abiertas. Esos países, como la ex Alemania oriental (la ex República Democrática Alemana) tienen ahora cientos de miles de nuevos migrantes y poseen escasa experiencia sobre cómo manejar esas corrientes.

Europa meridional también ha sido un punto de destino cada vez más atrayente, particularmente para migrantes procedentes del Africa septentrional y occidental y para quienes tienen vínculos "de patria" y lingüísticos. Este último grupo abarca argentinos de origen italiano, latinoamericanos de ascendencia española y portuguesa y residentes de las ex colonias portuguesas en Africa¹².

En los Estados Unidos, después de 50 años de una inmigración más bien limitada han comenzado a aumentar sustancialmente los niveles a partir del decenio de 1960¹³. Entre comienzos del decenio de 1960 y fines del de 1980 aumentó espectacularmente la cantidad de migrantes procedentes de países en desarrollo, que en el lapso 1985-1989 representó un 90% del total de admisiones. Durante el decenio de 1980 ingresaron legalmente a los Estados Unidos 7.338.000 inmigrantes, y una cantidad desconocida ingresó ilegalmente. El total puede ser de hasta 10 millones.

Para Australia y el Canadá, las tasas de aumento durante este período fueron mayores, pero a partir de niveles muchos más bajos. Hacia el lapso 1985-1987, el 70% de los inmigrantes admitidos en el Canadá procedían de países en desarrollo y para Australia el nivel fue ligeramente superior al 50%¹⁴.

Los países productores de petróleo

Entre los países árabes productores de petróleo se dio preferencia inicialmente a los migrantes procedentes de otros países árabes, muchos de los cuales iban en busca de un asentamiento permanente. Empero, hacia 1980 los procedentes de la India y el Pakistán representaban el 23% de la fuerza laboral inmigrante, y los de países del Asia sudoriental, otro 6%¹⁵. En 1990, cuando se produjo la crisis del Golfo, es posible que los asiáticos hayan constituido la mayoría¹⁶.

Entre 1975 y 1980, el total de los extranjeros empleados aumentó de 1,8 a 2,8 millones, y el 36% de ese total correspondió a la Arabia Saudita. En 1975, los expatriados representaban el 33% de la fuerza laboral de Libia (260.000); en 1983, las cantidades habían llegado a 569.000, y representaban entre el 55% y el 60% de la fuerza de trabajo, la mayoría de ellos, egipcios y asiáticos. Hacia 1985, los Estados miembros del Consejo de Cooperación del Golfo tenían entre todos unos 7,2 millones de extranjeros, de los cuales 5,1 millones eran trabajadores migrantes, que representaban un 70%, como promedio, de la fuerza laboral. De estos últimos, eran asiáticos un 63%, y un 87% de dichos asiáticos procedían de cuatro países: la India, el Pakistán, la República de Corea y Filipinas. Por otra parte, las cantidades de personas procedentes de Bangladesh, Indonesia, Sri Lanka y Tailandia había aumentado sustancialmente en los años anteriores¹⁷. Para el Pakistán, la migración laboral, que en su gran mayoría se producía hacia los países del Golfo, proporcionó trabajo a una cantidad de personas equivalente a un tercio de los nuevos ingresados en la fuerza de trabajo durante el período del Quinto Plan Nacional (1978-1983)¹⁸. Además, en la fuerza laboral del Iraq figuraban entre un millón y tres millones de trabajadores expatriados, predominantemente egipcios¹⁹. Se estima que la guerra del Golfo desarraigó del Iraq y de los Estados del Golfo a una cantidad de trabajadores estimada en 2 millones, la gran mayoría de ellos procedentes de otras partes del mundo árabe y de Asia²⁰.

Asia

El Japón, la única gran economía industrial avanzada de la región, ha sido el principal lugar de destino de la migración internacional asiática a partir de mediados

Migración internacional: cantidades y tendencias

del decenio de 1980, en particular debido a que la demanda de mano de obra extranjera disminuyó en los países productores de petróleo del Golfo²¹.

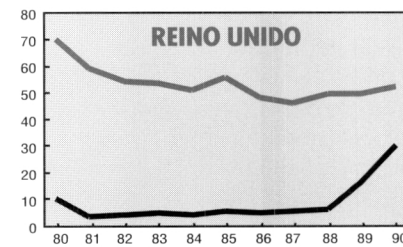
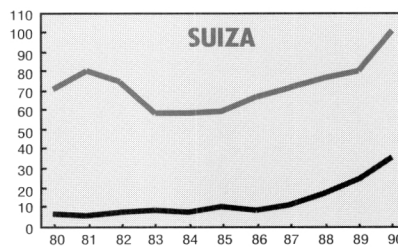
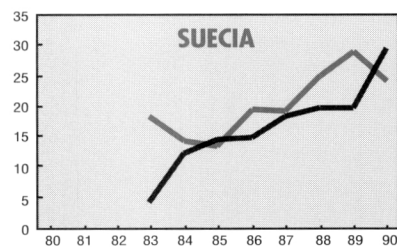
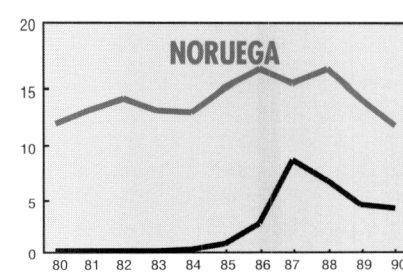
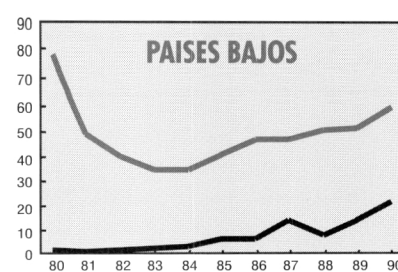
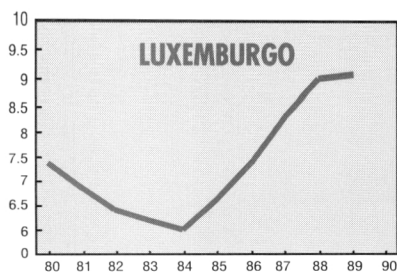
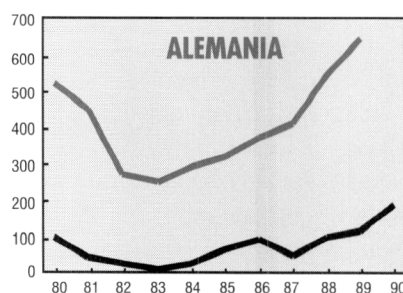
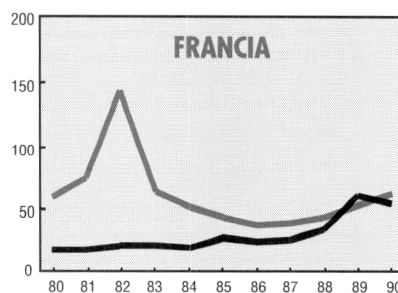
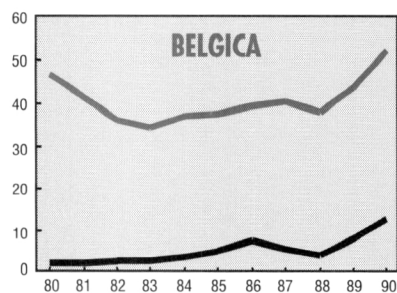
En el Japón de postguerra se impusieron pocas restricciones para conceder visados a visitantes de otros países de la región. Durante el decenio de 1980, grandes cantidades de visitantes de países como Bangladesh, el Pakistán y el Irán obtuvieron legalmente empleos en los sectores de la construcción y los servicios²². A finales del decenio de 1980, el Gobierno volvió a imponer requisitos para conceder visados a nacionales de muchos paí-

ses asiáticos. El número de extranjeros que permanecieron en el país más allá de la fecha establecida en sus visados aumentó desde 20.500 en 1989 hasta 280.000 en 1992²³.

A medida que las "economías de reciente industrialización" del Asia sudoriental iban logrando altas tasas de crecimiento económico, con una paralela transición demográfica bastante rápida, se produjeron grandes cambios en las pautas de migración. La combinación del dinamismo de esas economías con las bajas tasas de crecimiento de la población activa produjo salarios en aumento y escasez de mano de obra en muchos sectores²⁴.

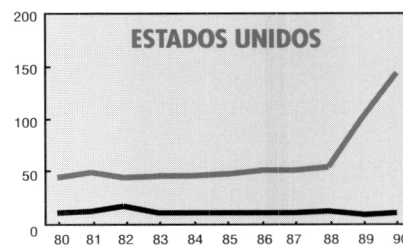
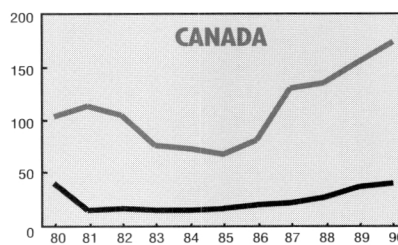
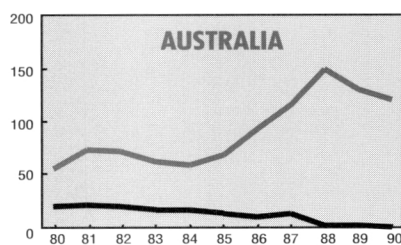
Corrientes brutas de inmigrantes y solicitantes de asilo o refugiados en países seleccionados de la OCDE, 1980-1990 (miles)

PAISES EUROPEOS



— Entrada de extranjeros (excluidos los solicitantes de asilo y los trabajadores estacionales y fronterizos)
 — Entradas de solicitantes de asilo

PAISES NO EUROPEOS



— Entrada de personas que se asientan permanentemente (excluidos los refugiados)
 — Refugiados registrados

Migración internacional: cantidades y tendencias

En la República de Corea, entre 1987 y 1992 los salarios aumentaron en un 50%. La exportación de mano de obra, primordialmente a los países árabes productores de petróleo, que había llegado en 1982 a un máximo de 150.000 personas, se redujo en 1988 a 21.000²⁵. Escasean los jóvenes que interrumpen sus estudios en la escuela secundaria, dado que va en aumento la proporción de jóvenes que ingresan en los establecimientos de educación superior. Como resultado de ello, hay una considerable escasez de trabajadores en las industrias manufactureras y la minería²⁶. Actualmente, se está celebrando un importante debate sobre la formulación de una política relativa a la admisión de trabajadores extranjeros.

Singapur tiene una historia de dependencia de la mano de obra extranjera como medio de aliviar la escasez local de mano de obra²⁷. Al igual que en Corea, el lento aumento de la población activa ha producido escasez de mano de obra en muchos sectores. En la actualidad, se estima que hay en Corea unos 175.000 trabajadores extranjeros, lo cual representa un 15% de la fuerza laboral.

Los países del Asia meridional han pasado a ser una importante fuente de migrantes de todos tipos a todas las regiones del mundo. Ya se mencionó su papel en la migración laboral a los países exportadores de petróleo. En los últimos dos años, cantidades bastante grandes de migrantes procedentes del subcontinente indio han acudido al Japón para encontrar trabajo en las industrias manufacturera y de la construcción. Cantidades menores han acudido a la República de Corea²⁸.

Filipinas es la principal fuente de su región para la exportación de mano de obra contratada al extranjero; en 1991 concedió 650.000 visados de salida. Viet Nam era una importante fuente de mano de obra contratada en los ex países del bloque soviético; en 1989 envió unas 60.000 personas a la ex República Democrática Alemana y en 1990, 34.000 a la ex República Federal Checa y Eslovaca²⁹.

Malasia, que proporciona trabajadores especializados al Japón, recibe a su vez tal vez un millón de inmigrantes ilegales de Indonesia y otros de Tailandia³⁰.

Filipinas, la República de Corea y Viet Nam son grandes fuentes de migrantes para su asentamiento permanente en los países de América del Norte. Hacia fines del decenio de 1980, los inmigrantes asiáticos representaban al menos el 40% de las corrientes de inmigración al Canadá, los Estados Unidos y Australia³¹. El Pakistán, el Irán y Sri Lanka aportan el 35% de los migrantes ilegales a Australia³².

América Latina

En América Latina, la fuente principal de migrantes es, con mucho, México. Las estima-

ciones basadas en el censo de 1980 indican que había en el extranjero 2,2 millones de mexicanos, y que el 99% de ellos estaban en los Estados Unidos. Las estimaciones de la fuerza laboral efectuadas por el Banco Mundial sugieren que esas cantidades representan un 10% de la mano de obra nacional de México³³. Durante el decenio de 1980 ingresaron en los Estados Unidos 3 millones de mexicanos, o sea, la tercera parte de la inmigración en ese decenio³⁴. El segundo país por orden de importancia como fuente de migrantes es Colombia, que tiene entre 700.000 y un millón de personas fuera de sus fronteras, lo cual representa entre el 9% y el 12,5% de la fuerza laboral del país.

En el Cono Sur la Argentina, donde según el censo de 1980 el 7% de la población está compuesta por extranjeros, sido el principal lugar de destino de los migrantes de países vecinos: el Paraguay, el Uruguay y Bolivia. Empero, en los últimos años, dado que la Argentina sufrió una recesión económica, ha disminuido la inmigración y ha aumentado la emigración.

Más al norte, el Brasil ha recibido en los últimos años apreciables cantidades de migrantes de los países vecinos, pero hubo cantidades sustanciales de campesinos del Brasil que en el mismo período se desplazaron hacia el Paraguay. Venezuela, que según el censo de 1981 tenía un 7,2% de extranjeros, es un importante lugar de destino para los colombianos y también ha atraído apreciables cantidades de personas procedentes de Chile, la República Dominicana, el Uruguay, el Ecuador, el Perú y Costa Rica³⁵.

En el Caribe, la principal corriente de emigración es la que se dirige a los Estados Unidos, pero también hay movimientos bien establecidos y de volúmenes apreciables desde la República Dominicana hacia Venezuela y Puerto Rico, en su mayoría mujeres. Además, entre Haití y la República Dominicana hay una conexión migratoria bien establecida³⁶.

Africa

En el Africa occidental, según Stanton Russell y Teitelbaum, "históricamente, el movimiento de personas se produjo tan libremente como el comercio de bienes y servicios". En muchos casos, las rutas de migración estaban consolidadas mucho antes de haberse establecido las fronteras nacionales³⁷. En el decenio de 1960, Ghana era el principal centro de atracción de migrantes extranjeros. En la actualidad, Côte d'Ivoire, cuya población de extranjeros se estima en un 30% del total, se ha convertido en el centro principal de atracción³⁸. Nigeria, al igual que Ghana, exportador neto de mano de obra profesional y especializada, es también el centro de movimientos apreciables de migración internacional, pero muchos de los

migrantes son ilegales y no se dispone de datos censales al respecto.

La migración en la subregión es a menudo cíclica, en respuesta a diferentes fases de la demanda de mano de obra. Por lo general no está estructurada y responde en gran medida a las cambiantes condiciones económicas de los países. Más que en ninguna otra parte del mundo, en el África occidental la migración internacional es esencialmente y en su mayor parte una prolongación de la migración interna. Las fronteras son artificiales, y los centros de actividad económica a menudo están desvinculados de sus zonas circundantes³⁹.

En el África meridional, en los últimos decenios las corrientes de mayor magnitud procedían de Botswana, Lesotho y Swazilandia, en dirección a la República de Sudáfrica. Las corrientes de mano de obra que llegaban a Sudáfrica incluyeron también cantidades menores de personas procedentes de Mozambique, Malawi y Zimbabwe. Hacia 1985, si bien disminuyó la población de trabajadores extranjeros empleados en las minas de Sudáfrica, desde el 78% del total de empleados en 1974 hasta un 40% en 1985-1986, la magnitud de la población de extranjeros en el país aumentó a 1,86 millón, desde 586.000 personas en 1960. Si bien debido a razones políticas y de otra índole disminuyó la cantidad de migrantes de otros países vecinos, en el decenio de 1980 aumentó el número de personas procedentes de Lesotho. En 1985, más del 50% de la mano de obra de Lesotho estaba empleada fuera del país⁴⁰.

El movimiento más importante de salida del continente fue el establecido entre el África septentrional y Europa occidental. En 1970 residían en seis países de la OCDE aproximadamente 1,2 millón de migrantes originarios de Argelia, Marruecos y Túnez. Hacia 1989-1990 había en ocho países europeos casi 2,1 millones. En esas cantidades no se incluyen los migrantes ilegales. Uno de los resultados de las campañas de amnistía lanzadas en Italia en 1986 y 1990 es que el país ha descubierto que también tiene en su territorio grandes cantidades de personas procedentes de países del Magreb⁴¹.

Refugiados y solicitantes de asilo

En los decenios de 1980 y 1990, los refugiados pasaron a ocupar un lugar prominente en los movimientos migratorios internacionales, particularmente en África, el Asia meridional e Indochina, así como en América Central. La guerra del Golfo y la desintegración de Yugoslavia produjeron grandes cantidades de nuevos solicitantes de asilo. En 1991 solicitaron admisión en países de Europa occidental y de América del Norte un total de 660.000 personas. En 1992, las cantidades aumentaron considerablemente: solamente Alemania recibió más de 500.000

solicitudes.⁴² El lugar de destino que en 1991 ocupó el segundo lugar por orden de importancia en función del número de solicitantes de asilo son los Estados Unidos, que admitieron sólo a 70.000 personas.

Cambiantes características del migrante

La eliminación de la discriminación en las políticas de inmigración de los Estados Unidos, el Canadá y Australia y la contratación de mano de obra para apoyar la ampliación de la industria manufacturera y los servicios en Europa septentrional atrajo a los inmigrantes mejor calificados procedentes de países en desarrollo. La corriente inicial de profesionales, estudiantes (quienes a menudo permanecían en el país después de terminar sus estudios) y trabajadores especializados fue seguida posteriormente por desplazamientos de miembros de sus familias, en virtud de arreglos de reunificación familiar.

Un científico social europeo ha dicho que la reunificación familiar es "la persistente consecuencia de la migración laboral de varones exclusivamente en los decenios de 1960 y 1970"⁴³. La disminución relativa de los jefes de familia y el aumento de los demás miembros de la familia en la corriente de migrantes ha transformado las características del inmigrante en Europa occidental, América del Norte, Australia y Nueva Zelanda. Esto ocurre incluso en países que no alientan el asentamiento permanente, a medida que los trabajadores que han migrado por largos plazos van reuniéndose posteriormente con sus familias.

El derecho a la reunificación familiar es una característica común de la legislación sobre inmigración. En consecuencia, "la capacidad potencial futura de la inmigración depende primordialmente de la magnitud de la inmigración previa y del tamaño y la distribución geográfica de las redes familiares de los inmigrantes anteriores"⁴⁴. Sus repercusiones económicas han sido menores que las pronosticadas por muchos críticos, en particular en los Estados Unidos⁴⁵. En Europa occidental, la proporción de migrantes en la categoría de personas "económicamente activas" descendió desde un 80% a comienzos del decenio de 1960 hasta menos del 50% a mediados del decenio de 1980⁴⁶ y posteriormente siguió disminuyendo. Empero, esas cantidades se basaban en la errónea suposición de que pocas mujeres migrantes iban a ingresar en la fuerza laboral (véase el Capítulo 5). Los grupos de presión ante las autoridades de determinadas industrias y ocupaciones que dependen en gran medida de trabajadores migrantes, siguen propugnando que se mantengan las posibilidades de autorizar el ingreso de trabajadores no especializados⁴⁷.

4. Los que envían migrantes y los que los reciben: costos y beneficios

Cuando los migrantes se desplazan en busca de una vida mejor, hay siempre en juego tanto fuerzas de repulsión como de atracción. Para cada migrante, el equilibrio entre ambos tipos de fuerzas cambia a lo largo del tiempo, en sus desplazamientos espaciales y según las circunstancias. En un extremo de la gama de posibilidades están los estudiantes y profesionales en busca de una mejor educación o mayores oportunidades de carrera. En el medio están los trabajadores migrantes, que a menudo preferirían quedarse en su lugar de origen, pero que deciden desplazarse en busca de medios de vida. Aquellos cuya situación es desesperante a menudo se califican de "refugiados económicos" o "refugiados del medio ambiente". En el otro extremo del espectro están los refugiados y solicitantes de asilo en el sentido convencional, obligados a desplazarse por amenazas inmediatas a sus propias vidas.

Las presiones para migrar van en aumento: la aparición de una economía mundial ha aumentado la desigualdad entre los países, en lugar de reducirla. Las imágenes y la información que circulan por los medios de comunicación de todo el mundo y las redes sociales intercomunicadas intensifican la "atracción" de los países ricos.

La migración es una respuesta a un estímulo; pero también es una decisión, parte de la estrategia de supervivencia de una persona, familia o grupo, o un medio para mejorar sus vidas. Es posible que los desplazamientos migratorios continúen incluso después de que mejoren las circunstancias económicas en la zona de origen. Es probable que las personas se vean atraídas a lugares donde se han establecido miembros de su propia familia y personas de su propia localidad y cultura¹. Debido a esas conexiones, comunidades visiblemente similares en los países de origen y cuyas características sociales y económicas son esencialmente iguales, pueden tener pautas radicalmente diferentes de participación en la migración internacional.

Las personas asumirán riesgos extraordinarios para mejorar su situación, ya sea desafiar órdenes de desplazamiento o atravesar fronteras cuando está prohibido hacerlo. En general, parecería que las personas "aprecian mucho las posibilidades de movilidad, pero al mismo tiempo consideran que cualquier intento de

imponerles desplazamientos es una ingerencia en su espacio personal y su sentido de integridad"².

Empero, la migración es un proceso social y no simplemente la agregación de millones de acciones individuales. Para comprender cabalmente sus complejos aspectos es necesario pasar de la consideración de los casos individuales en circunstancias locales al examen de las tendencias

Los desplazamientos de personas no sólo afectan los mercados y los gobiernos sino que también entrañan las decisiones de millones de familias y personas. Al respecto, las tendencias de la migración internacional podrían equipararse a las tasas agregadas de fecundidad en lo concerniente a que, si bien experimentan una fuerte influencia por parte de la sociedad y del gobierno, son determinadas en última instancia por decisiones muy íntimas de las personas.

Sharon Stanton Russell y Michael Teitelbaum, International Migration and International Trade, Banco Mundial, 1992, pág. 1.

más amplias y de las condiciones generales, para luego desandar camino y volver a considerar los casos individuales.

Capital humano: migración para conseguir empleo

La migración es también un proceso económico. La migración laboral es un fenómeno de escala mundial, al igual que el comercio de productos básicos o bienes manufacturados. Es parte de una pauta más amplia y prueba de las cambiantes relaciones económicas, sociales y culturales en todo el mundo. Al igual que el comercio, no sólo abarca los mercados nacionales e internacionales, sino también los gobiernos y los procesos políticos³.

La migración de la mano de obra tiene grandes efectos sobre las economías y las sociedades de los países y las comunidades "receptores". Mediante las remesas al lugar de origen, esa migración es también un importante factor contribuyente a las corrientes financieras internacionales y a los presupuestos de algunos países que "envían" migrantes. Pero las remesas tienen poco efecto en cuanto a corregir el desequilibrio de recursos entre países y tampoco disminuyen la concentración de poder y riqueza en las ciudades. En la

medida en que la mano de obra migrante es valiosa para la economía receptora, puede en

realidad reforzar los desequilibrios existentes. A menudo, quienes migran son los jóvenes, los educados, los más capaces: las personas que mayor valor tienen para las sociedades en transición.

En un informe publicado hace 15 años por el *Worldwatch Institute* se afirmaba: "La inmigración ha aumentado el capital humano de los países receptores y ha afianzado o mantenido sus tasas de crecimiento, ha proporcionado a sus poblaciones nativas un amortiguador contra los padecimientos en tiempos de dificultades económicas, ha protegido la posición competitiva de esos países en el comercio mundial y ha atenuado las presiones inflacionarias"⁴. El papel de la inmigración como factor impulsor de la acelerada expansión económica de Europa occidental en el decenio de 1960 y de la de los Estados del Golfo durante los decenios de 1970 y 1980 son los ejemplos más evidentes de los efectos de la mano de obra migratoria sobre el crecimiento económico. Empero, cuando las economías entran en recesión, los beneficios económicos del pasado (e incluso los del presente) no son tenidos muy en cuenta en la mente del público al considerar los efectos de la inmigración.

Entre las personas con más iniciativa de sus comunidades se encuentran los migrantes. Si bien el dinero que envían a sus hogares estimula el desarrollo, los migrantes representan un capital humano cuya pérdida no pueden permitirse sus países.



Liaison/R. Nickelsberg

Estados-naciones y trabajadores migratorios

Los Estados-naciones definen la comunidad política que ha de ser servida con arreglo a sus límites geográficos. Las fronteras determinan la pertenencia y las corrientes sustanciales de inmigrantes plantean graves cuestiones acerca de hasta qué punto se ha de aceptar a los recién llegados como miembros de la comunidad, al igual que acerca de las presiones que representan las cantidades de personas agregadas sobre recursos limitados⁵. En otras palabras: "las migraciones no reguladas y de emergencia trasuntan una falta de control; y ponen a prueba la capacidad de los gobiernos de mantener una soberanía básica, en este caso la opción de decidir quién puede residir en su propio territorio"⁶.

Cuando los cauces legales están cerrados, los migrantes ingresarán por cualquier medio que puedan. Según expresó Ronald Skeldon: "habida cuenta de los acontecimientos económicos y demográficos en la región [de Asia y el Pacífico] que han acompañado el surgimiento de zonas con superávit o con déficit de mano de obra, y de zonas más ricas y más pobres, es inevitable que se produzcan corrientes de migración internacional. En lugar de tratar de contener esas corrientes, los encargados de formular políticas deberían estar dispuestos a planificar de antemano al respecto"⁷.

Por eso es saludable considerar algunas reflexiones sobre la cuestión de la migración internacional y la economía mundial formuladas después de la crisis energética de 1973, cuando los países receptores habían adoptado medidas para imponer estrictos controles a la inmigración:

Las restricciones a las corrientes migratorias tienen como efecto la distorsión tanto de la óptima asignación económica de la mano de obra como de la distribución internacional del ingreso. Completamente al margen de las consideraciones relativas a la eficiencia, las normas básicas de equidad internacional suscitan preocupación acerca de una decisión unilateral cuyo costo es sufragado no por quien adopta la decisión sino por un tercero. Es precisamente este tipo de situación lo que la cooperación internacional trata de prevenir y la imposición unilateral de restricciones representa una desarticulación de esta cooperación⁸.

La migración tiene efectos sobre la comunidad de origen y sobre la comunidad receptora. Las remesas enviadas por los migrantes afectan las economías locales y nacionales; su ausencia limita las posibilidades de cambio social entre las familias y las comunidades que quedaron atrás.

Salvo el caso de las corrientes catastróficas, la migración es parte importante del proceso de desarrollo. A medida que un país va estableciendo las condiciones económicas, sociales, políticas y ecológicas para un crecimiento económico sostenido y equilibrado, llega el

momento de establecer un equilibrio entre las fuerzas que actúan sobre las migraciones. La migración no cesa, pero se transforma en una opción entre muchas otras⁹. En otras palabras, el desarrollo — a escala nacional, o en una zona de un país, o a una escala internacional más amplia — elimina el carácter de problema de la emigración.

Los países en desarrollo han ido tropezando con dificultades cada vez mayores para lograr el desarrollo. La economía mundial crece más lentamente que hace treinta años. Los mercados para sus productos manufacturados son más difíciles de encontrar y los términos del intercambio se han ido modificando y perjudican cada vez más a los productos primarios. La continuación del elevado crecimiento demográfico ha incrementado la población activa pero no ha hecho nada en cuanto a la creación de empleos. En el decenio de 1960, la proporción del crecimiento anual de la fuerza de trabajo en los países en desarrollo en comparación con la correspondiente a los países industrializados era de 4:1; en el decenio de 1990, esa proporción había aumentado a 12:1¹⁰. En esas circunstancias, muchos países y muchas personas han llegado a la conclusión de que la migración es una opción atrayente.

Aparte de proporcionar divisas, los principales beneficios económicos de las migraciones para los países de origen son de las mejores oportunidades de empleo para quienes permanecen en ellos. También es posible que haya beneficios dimanados de inversiones y transferencias de tecnología de los repatriados. El riesgo que corren los países de origen es perder la inversión en la crianza y la educación de los trabajadores migrantes y el "costo de oportunidad" de su contribución teórica al país de origen.

La pérdida de migrantes profesionales, técnicos y empresarios crea escasez de conocimientos especializados en esferas fundamentales de la economía, eleva los costos y suscita estrangulamientos en el desarrollo¹¹. Según se estima, en los últimos decenios, África, en particular, ha perdido la tercera parte de sus recursos humanos dotados de educación superior¹².

La pérdida de personal de alto nivel no se debe enteramente a la "atracción" de las perspectivas de empleo en el extranjero. Para muchos egresados de la enseñanza superior, la migración es la única manera de encontrar un empleo en consonancia con sus conocimientos. La alternativa, el empleo en el sector público — a menudo la única opción en esferas como la medicina — no entraña para los profesionales remuneraciones de la misma escala que las disponibles en el extranjero.

Mientras tanto, el país receptor obtiene trabajadores listos para producir sin hacer ninguna inversión en ellos. La migración atrae a los más jóvenes y mejor educados, quienes ya tienen empleo, aun cuando con salarios bajos y

escasas perspectivas de carrera, así como a quienes están dotados de mayor energía y animados de mayores aspiraciones¹³.

Remesas y desarrollo

A escala mundial, las remesas anuales pueden llegar a 70.000 millones de dólares; esta magnitud ocupa el segundo lugar a escala internacional, después del comercio petrolero. Las remesas en divisas fuertes son de importancia crítica para la participación de varios países en el comercio mundial¹⁴. Para los países que dependen excesivamente de las remesas del extranjero como fuentes de divisas, la vulnerabilidad de los trabajadores migrantes a la expulsión entraña grandes riesgos. La repentina repatriación de unos dos millones de trabajadores migrantes desde los Estados del Golfo y el Iraq en 1990 tuvo enormes efectos sobre las economías de los países de origen, en especial Jordania y el Yemen, así como sobre países exportadores de mano de obra en las zonas meridional y sudoriental de Asia. El importe combinado de las remesas había sido, en promedio, de varios miles de millones de dólares anuales¹⁵.

Pese al volumen de las remesas, las pruebas de su contribución económica al desarrollo nacional no son concluyentes y algunos observadores ponen en tela de juicio que las remesas se encaucen hacia las inversiones productivas¹⁶.

Las remesas pueden utilizarse para sufragar matrículas escolares, mejorar las instalaciones educacionales o invertir en nuevas tecnologías. Grupos de africanos de la región del Sahel que trabajan en Francia financian conjuntamente iniciativas sociales, entre ellas la construcción de establecimientos de salud y escuelas¹⁷. Las remesas individuales se utilizan principalmente para subvenir a las necesidades de las familias. Se informa de que en Lesotho ocurre lo mismo. En un estudio de dos provincias de Kenya, se puso de manifiesto que aproximadamente la mitad del ingreso que producen las remesas se reserva para sufragar matrículas escolares. Otros estudios para el mismo país indican la importancia de las remesas en la financiación del mejoramiento de las instalaciones escolares en las zonas rurales¹⁸.

En general, los estudios demuestran que las remesas se utilizan para el consumo corriente, la salud y la educación y que contribuyen a elevar el nivel de vida de los hogares que reciben remesas. Es posible que los beneficios alcancen sólo a una minoría de la población, pero esta ventaja privada puede redundar en beneficios públicos más amplios. Sea como fuere, haber permitido que incluso una minoría salga de la pobreza y la incertidumbre económica puede ser una contribución al autovalimiento¹⁹.

El refuerzo o el establecimiento de normas sociales locales relativas a la mejor utilización de las remesas contribuye a optimizar los efectos que tienen los ingresos de los migrantes sobre la comunidad de origen. El aprovechamiento eficaz de las remesas puede reducir las presiones que impulsan a la migración si se combina con otras formas de inversión, además de programas sociales y actividades de estabilización de la población a largo plazo²⁰.

Efectos sociales

En las ciudades del Asia meridional, del Oriente Medio y del África septentrional, al igual que en las de gran parte del África al sur del Sáhara, los migrantes varones constituyen una apreciable mayoría. En ello se refleja la tendencia a dejar en la aldea a las esposas e hijos²¹. Un 40% de los hogares rurales en Botswana, Lesotho y Swazilandia tiene por jefe a una mujer, como consecuencia en gran medida de la migración laboral de los varones. En forma similar, en varios países del Caribe un 30% de los hogares tienen por jefe a una mujer, debido en parte a la emigración de los hombres²².

Los estudios sobre la migración masculina a Sudáfrica desde Botswana, Lesotho y Swazilandia llegaron a la conclusión de que las ausencias prolongadas (como promedio, 15 años lejos del hogar) causaban una transformación de las pautas sociales y de los papeles económicos y sociales de hombres y mujeres en la comunidad de origen²³. En algunos casos, esas situaciones pueden ofrecer nuevas oportunidades para la mujer. En otros, queda menoscabada la autonomía femenina, debido tanto a las expectativas sociales como al aumento de la carga del trabajo.

Importación de tecnología

Ya en 1976, la Conferencia Mundial sobre el Empleo, de la OIT, destacó la importancia de "una nueva división internacional del trabajo" para evitar la necesidad de migrar en busca de empleo. Este enfoque suponía un régimen más liberal en el comercio mundial, en el que los países en desarrollo pudieran aprovechar los bajos costos de su mano de obra y los países industriales no protegieran las industrias nacionales contra la competencia extranjera. En el decenio de 1990, si bien los países en desarrollo han avanzado mucho hacia la apertura de sus economías, no se ha producido una respuesta correlativa en los países industrializados²⁴.

Como alternativa a la exportación de "capital humano" en forma de mano de obra migrante, algunos países han importado tecnología e inversiones a fin de aprovechar el bajo costo de la mano de obra local²⁵. Arreglos típicos para ello son las zonas de procesamiento libres de impuestos y las industrias fronterizas, que los inversionistas han utilizado para

operaciones de montaje con alta densidad de mano de obra, colocando al país receptor en papel de subcontratista.

Las zonas de procesamiento para la exportación libres de impuestos tienen un valor considerable para absorber la mano de obra. Cuando esas operaciones tienen éxito, pueden contribuir a mantener los empleos en el país de origen en lugar de exportar personas. Las desventajas de las zonas de procesamiento para la exportación libres de impuestos y de los arreglos similares, desde el punto de vista del país receptor, es que, típicamente, no puede controlar la mayor parte de la operación y del valor agregado²⁶.

Desarrollo y migración

Las pruebas de lo acaecido en Europa occidental y América del Norte sugieren que la disponibilidad de empleos es mucho más importante que la existencia de salarios más altos en lo tocante al estímulo a la migración²⁷. Por ende, podría pensarse que la correcta estrategia internacional de desarrollo sería efectuar inversiones en la creación de empleos en la economía nacional de modo de evitar la necesidad de emigrar. Como lo indicó Jan Pronk, Ministro de Cooperación para el Desarrollo, de los Países Bajos, "para este proceso ... es menester contar con políticas innovadoras y actividades de desarrollo encaminadas a crear una atmósfera posibilitante que también sea propicia a los más educados y hábiles"²⁸.

No obstante, en la historia moderna el desarrollo ha estado asociado a desplazamientos en masa de poblaciones.

En consecuencia, a corto plazo el desarrollo intensifica en lugar de reducir el impulso a la migración, aun cuando disminuyan las tasas de fecundidad, como en el caso de la República de Corea en el decenio de 1970. Empero, al completarse el proceso de modernización económica y reducirse la tasa de fecundidad, la cantidad de migrantes potenciales disminuirá gradualmente. Esta situación se ha producido en la República de Corea y puede preverse que lo mismo ocurrirá en México, donde la fecundidad ha ido en descenso durante casi una generación.

El medio de reducir las presiones migratorias en el largo plazo es proporcionar estímulos al crecimiento económico y a la creación de empleos en el país y promover por ende un desarrollo nacional sostenible. Para que el desarrollo tenga éxito se requieren inversiones en la capacitación de las poblaciones, la creación de oportunidades para éstas y la reducción de las incertidumbres y la inseguridad.

5. La dimensión relativa a la mujer

A menudo se supone que los migrantes son, en su mayoría, hombres. En realidad, las mujeres representan casi la mitad de la población de migrantes internacionales¹. En los países europeos miembros de la OCDE, "las proyecciones indican

que en el mediano y largo plazo, las mujeres constituirán la mayor proporción de la población nacida en el extranjero"². En el África al sur del Sáhara, un análisis de los censos de 1970 y 1980 indica que en un tercio de los países, entre ellos Burkina Faso, Swazilandia y el Togo, las poblaciones de mujeres extranjeras tenían la misma magnitud que las de hombres extranjeros³. En América Latina, las mujeres han constituido la mayoría de los migrantes desde las zonas rurales hacia las urbanas a partir del decenio de 1960. En países como Chile, las mujeres se desplazan en grandes cantidades según las estaciones, para trabajar en industrias para la exportación⁴.

Asimismo, se subestima el efecto de las diferencias en la condición de hombres y mujeres. "Las diferencias entre los sexos en cuanto a sus papeles sociales y económicos influyen en el proceso de adopción de decisiones sobre migración, modifican la conceptualización de las estrategias de los hogares, influyen sobre la composición por sexos de la migración laboral, se incorporan a menudo en las políticas de inmigración y están enraizadas en la estructura de los enclaves étnicos"⁵.

Pautas de migración femenina

Si bien las mujeres se consideran a menudo como "desplazadas pasivas", que sólo migran para acompañar a miembros de sus familias o reunirse con ellos, la investigación ha determinado que en los desplazamientos femeninos predominan las consideraciones económicas más que las personales o sociales. Los estudios sobre migración femenina en las regiones del Asia sudoriental y de América Latina y el Caribe indicaron que de un 50% a un 70% de las mujeres se desplazaron en busca de empleo. Incluso en el Asia meridional y en África, donde existe la mayor proporción de mujeres que

manifestaron que se desplazaban primordialmente por razones de familia, el porcentaje de

mujeres impulsadas por motivos económicos era a menudo superior al 50%⁶.

Las mujeres migrantes por lo general se desplazan por primera vez cuando aún son adolescentes y este grupo representa entre el 25% y el 45% del total de las mujeres migran-

tes. El porcentaje de mujeres jóvenes y solteras parece particularmente alto en las corrientes de migración desde las zonas rurales hacia las urbanas. Esta situación refleja parcialmente las tendencias generales de la población. Dondequiera que las altas tasas de fecundidad han conducido a un aumento de la proporción de jóvenes, la saturación de los mercados laborales obliga a esas poblaciones jóvenes a desplazarse en busca de oportunidades de trabajo.

Las mujeres migrantes pertenecen, en su mayoría, al grupo de 16 a 24 años de edad, la etapa anterior a contraer matrimonio por primera vez, pero las cantidades llegan nuevamente a un máximo en el grupo de mujeres que tienen más de 50 y 60 años, principalmente las separadas, divorciadas o viudas. En los grupos de migrantes hay una gran proporción de mujeres divorciadas. En todas las regiones, la migración de las ancianas es mucho más común que la de hombres de edades similares. Sea cual fuere su edad, la mayor parte de las mujeres que se desplazan por iniciativa propia no están casadas. Hay excepciones regionales a esta pauta, principalmente en África⁷.

Condición de la mujer y migración

La prevalencia de mujeres solteras entre las migrantes refleja las limitadas oportunidades existentes en las zonas rurales. En general, los niveles de educación más bajos y los menores derechos restringen la autonomía económica y social de la mujer. En las sociedades patrilineales, el acceso de la mujer a la propiedad de la tierra y los medios de producción depende tradicionalmente de su estado civil. En el África al sur del Sáhara, donde las mujeres producen hasta un 80% de los alimentos de consumo local, sólo un 8% de ellas tienen título de propiedad de la tierra que trabajan⁸. Esta situación pasa a ser crítica cuando las estructuras

de apoyo tradicionales se debilitan o claudican, por ejemplo, cuando los hombres migran.



Las Naciones Unidas llegaron a la conclusión que "las condiciones de vida de las mujeres que quedan atrás a menudo las obligan a migrar en busca de empleo. En los países en desarrollo existe, en verdad, un vínculo directo entre la migración interna e internacional y el aumento del número de hogares que tienen por jefa a una mujer"⁹. Los beneficios económicos de la migración de los hombres no redundan necesariamente en un sostén financiero suficiente para las familias que quedaron en el lugar de origen. Según Findley y Williams, "en un sorprendente número de estudios se ha documentado que menos de una de cada cinco esposas ha recibido una remesa. En los casos en que han recibido remesas, éstas han sido de poca monta y han llegado raramente a representar la mitad del ingreso de la familia"¹⁰. Esas mujeres que carecen de derechos jurídicos a los recursos económicos y no poseen familias amplias que las respalden, no tienen otra opción sino buscar empleo asalariado en centros comerciales o industriales.

Dado que la economía rural ofrece pocas oportunidades de empleo a las mujeres jóvenes, a menudo las familias las alientan a migrar. En América Latina, Filipinas y los países del Pacífico meridional, la emigración de las muchachas puede ser parte de la estrategia de supervivencia del hogar. Los factores determinantes de esas estrategias parecerían ser la alta tasa de fecundidad combinada con la pobreza. En Asia y América Latina, hay pruebas de que "las mujeres migrantes tienden a proceder de

familias más numerosas que el promedio". En

una encuesta sobre hogares rurales realizada en la zona central de México, por ejemplo, se llegó a la conclusión de que en las familias con más de siete hijos, un 37% de las hijas habían emigrado, en comparación con sólo el 20% de los hijos. Cuando se tiene en cuenta también el nivel económico, la encuesta indica que "entre familias numerosas que carecían de tierras en propiedad, un 52% de las hijas habían emigrado, en comparación con sólo el 30% de las hijas de familias numerosas que poseían de tierras en propiedad"¹¹.

El monto de las remesas que envían las hijas desde el extranjero indica que la migración femenina es al menos tan importante como la masculina en lo tocante a ayudar a las familias campesinas a contrarrestar los efectos de las familias numerosas sobre el ingreso per cápita. En realidad, pese a que sus ingresos son inferiores, las mujeres migrantes, al parecer, envían remesas más regularmente que sus homólogos masculinos. También los estudios realizados en Asia indican que las mujeres remiten una proporción de sus ingresos superior a la de los hombres. En estudios realizados en las Antillas se llegó a la conclusión de que "se prefiere que las mujeres emigren a los Estados Unidos, y no los hombres, debido a que se con-

sidera que es más probable que ellas envíen a sus familias el dinero que ganan"¹².

Las madres solteras son las más fuertemente afectadas por la pobreza rural y constituyen una gran parte de la población migrante en América Latina y África. Por otra parte, la probabilidad de que las mujeres migren parecería estar correlacionada con el número de hijos. Varias encuestas realizadas en diferentes medios llegaron a la conclusión de que "las mujeres migrantes tienen en promedio 1,6 hijos, en comparación con 4,6 hijos entre las campesinas no migrantes"¹³. La posibilidad de dejar a los hijos al cuidado de una familia amplia, que tal vez sea más asequible cuando la mujer tiene sólo uno o dos hijos, puede ser la principal consideración que afecta la movilidad de una madre.

Su baja condición limita las opciones de la mujer en su lugar de origen y puede aumentar la presión que la impulsa a la migración; también afecta las oportunidades de la mujer en el lugar de destino. Las mujeres migrantes que proceden de países en desarrollo tienen en general muy poca educación en el momento de desplazarse. Si bien su nivel educacional es superior al de las campesinas no migrantes, de todos modos tienen menos educación, no sólo en comparación con los hombres migrantes sino también en comparación con las mujeres nativas de la comunidad de destino. Esta situación se verifica en el caso de las mujeres migrantes desde las zonas rurales hacia las zonas urbanas al igual que en el de las migrantes internacionales, aun cuando estas últimas son

las que tienen el nivel educacional más alto de cualquier grupo de migrantes.

Además, los papeles familiares de la mujer y "las fuerzas sociales que definen la división del trabajo entre los sexos" afectan la movilidad de la mujer y su adaptación a la sociedad receptora, especialmente su participación en la mano de obra. Las investigaciones realizadas sobre el empleo de las mujeres migrantes han destacado la marginalización de éstas en mercados laborales divididos. Esta situación causa "una discriminación doble, triple o cuádruple contra las mujeres migrantes...en razón de su sexo, de su lugar de origen, de su clase y de la aceptación de su subordinación como natural o inevitable"¹⁴.

La mujer y el trabajo

En diversos ámbitos, el empleo remunerado de las mujeres migrantes se caracteriza por "los salarios más bajos y los empleos menos seguros y que entrañan una condición más baja", en su mayoría como empleadas domésticas, niñeras y comerciantes. La proporción de mujeres migrantes en trabajos domésticos o servicios personales se ha estimado entre un tercio y la mitad, y las que encuentran empleos como obreras o empleadas administrativas son menos de una cuarta parte¹⁵.

La dimensión relativa a la mujer

Esas pautas de empleo se aplican tanto a las migraciones internas como a las internacionales. En los Países Bajos, los bajos niveles educacionales de las mujeres migrantes limitan sus opciones en la fuerza laboral. Por ende, pueden verse limitadas a encontrar empleo en un mercado segmentado y reservado para mujeres migrantes¹⁶. Entre las mujeres que ya habían trabajado antes de marcharse al extranjero, en los dos años siguientes al momento de la emigración sólo unas pocas lograron encontrar empleo en la misma ocupación anterior; la mayoría de ellas terminaron en la misma baja condición y en los mismos empleos mal remunerados, en sectores de producción y servicios, que las mujeres migrantes no capacitadas. Los hombres también vieron rebajada su condición, pero se comprobó que la declinación relativa en la condición laboral de la mujer era mucho mayor.

En verdad, las estructuras económicas pueden fomentar la condición subordinada de la mujer. Por ejemplo, se afirmó que las pautas de desarrollo en Tailandia han fomentado las condiciones de trabajo a menudo asociadas con el empleo de mujeres jóvenes: bajos costos, falta de afirmación de la propia presencia laboral contra la patronal, y facilidad para reemplazar a los trabajadores. Una continua renovación de los asalariados impide que las mujeres echen raíces u obtengan prestaciones a largo plazo basadas en su empleo. No obstante, las necesidades económicas siguen impulsando la corriente de mujeres migrantes hacia los centros industriales de Tailandia. Entre 1975 y 1985, la proporción de mujeres entre los migrantes a Bangkok aumentó del 53% al 63%. Entre los adolescentes migrantes a la capital en el lapso 1974 a 1987, la proporción de muchachas aumentó desde el 16% hasta el 43%; los niveles de desocupación fueron particularmente bajos en este grupo¹⁷.

Sus menores niveles educacionales también limitan la posibilidad de las mujeres de interactuar con la comunidad del país de destino, especialmente en el caso de migrantes internacionales que deben superar barreras idiomáticas. Como resultado de ello, la vida cotidiana de la mayoría de las mujeres migrantes transcurre predominantemente en la comunidad de migrantes. Los vínculos sociales y las redes de contactos de las mujeres tienden a estar restringidos a su propio grupo étnico y ello también obstaculiza su movilidad ascendente. No cabe duda de que los programas de alfabetización y educación femeninas en zonas tanto rurales como urbanas son de importancia crucial para mejorar las oportunidades económicas de la mujer. Esos programas no sólo incrementarían la cualidad competitiva de las mujeres migrantes sino que también beneficiarían la condición económica de las mujeres en la comunidad de

origen. Solo mediante una mejor educación pueden las mujeres desarrollar las aptitudes

necesarias para hacerse cargo de sus asuntos económicos en condiciones de igualdad con los hombres. Los cambios en la producción agrícola y la actividad comercial requieren el tipo de flexibilidad resultante de una mejor educación.

Vulnerabilidad de las mujeres migrantes

Hay dos cuestiones de derechos humanos de importancia vital para las mujeres migrantes y que se vinculan con la condición social en general baja de la mujer. Una es la protección contra la explotación y los malos tratos sexuales. Las mujeres migrantes, especialmente las refugiadas, están expuestas a violación, secuestro, hostigamiento sexual y violencia física y a que se les exijan favores sexuales a cambio de

documentos o mercaderías. Esas experiencias

son comunes entre las migrantes que trabajan en el servicio doméstico. A fines de 1980, los informes acerca de malos tratos a mujeres empleadas como mucamas en el extranjero movieron a algunos países de origen a imponer restricciones transitorias a la emisión de permisos de trabajo en el extranjero para mujeres¹⁸. No obstante, es poco lo que se ha hecho para activar la intervención mediante leyes nacionales o para mejorar el papel de las embajadas como principal conducto oficial para la protección de las mujeres migrantes internacionales. Si bien la trata de blancas y la prostitución forzada son, por su misma índole, difíciles de documentar, es de público conocimiento que esas situaciones se producen y ello requiere medidas jurídicas concertadas en los planos nacional e internacional.

Igualmente importante es la ausencia de servicios de salud de la procreación. Para las mujeres migrantes o las refugiadas, los embarazos no deseados crean aun más problemas que para las mujeres que permanecen dentro de las tradicionales redes interconectadas de apoyo. Un embarazo no deseado perturba la situación en el empleo, la cual es de importancia crítica para las mujeres solteras, especialmente las madres solteras. Además, las precarias condiciones de vida y de salud de las personas que se desplazan puede fácilmente ahondar las tensiones habituales en el embarazo y el parto y convertirlas en situaciones de crisis. En consecuencia, es indispensable y urgente proporcionar servicios de salud de la procreación para mujeres refugiadas y migrantes, particularmente en las zonas urbanas marginales.

Efectos de la migración femenina

Los efectos de la migración femenina deben ser considerados en el marco del desarrollo económico, al igual que del cambio social.

Pese a su situación desventajosa, las mujeres migrantes se han transformado en importantes protagonistas económicas en los planos

La dimensión relativa a la mujer

nacional e internacional. En Indonesia, hacia 1988 las mujeres representaban un 78% de los migrantes laborales registrados. En Sri Lanka, hacia mediados del decenio de 1980, las mujeres representaban del 60% al 70% de todos los migrantes laborales de ese país. En esa época, el importe de las remesas extranjeras, en su mayoría enviadas por mujeres que trabajaban en los Estados del Golfo, era de magnitud sólo inferior al monto producido por la exportación de té, como fuente de divisas para Sri Lanka. Incluso en lo atinente a mujeres migrantes casadas o dependientes, éstas representan en general una más alta proporción de la fuerza laboral que la correspondiente a las mujeres nativas del país de destino. Un estudio longitudinal continuo de inmigrantes a los Estados Unidos procedentes de Filipinas y Corea ha demostrado que a las mujeres migrantes corresponden más altas proporciones de participación en la fuerza de trabajo (68% las filipinas y 55% las coreanas) que a las mujeres estadounidenses blancas (49%)²⁰. Estas conclusiones han sido

Se supone que las mujeres migrantes son familiares a cargo, pero muchas de ellas pueden trabajar y trabajan, aunque puedan estar excesivamente calificadas para el tipo de empleo que encuentran.

confirmadas por estudios de comunidades de migrantes en Europa occidental.

Esa situación es en parte resultado de la particular composición por edades del grupo de mujeres migrantes, según ya se indicó. Un estudio sobre mujeres turcas residentes en Alemania mostró que el 56% de ellas tenían entre 20 y 30 años de edad y que un 76% tenían menos de 35 años³². En el África occidental, se comprobó que un creciente número de mujeres migrantes autónomas pertenecían al grupo de entre 15 y 34 años de edad²¹. La concentración en categorías de menor edad podría explicar la elevada participación de las mujeres migrantes en la vida económica, en comparación con las mujeres naturales del país de destino. Es posible que las mujeres más jóvenes estén más dispuestas a ubicarse en un mercado segmentado y a aceptar condiciones de trabajo deficientes y bajos niveles de ingresos²².

Ciertas pautas de inversión también contribuyen a la integración de las mujeres migrantes en la fuerza laboral asalariada. Las zonas de procesamiento para la exportación en algunas partes del Asia oriental y sudoriental, de las Américas y de África, atraen a muchas trabajadoras no calificadas a industrias como la electrónica, la confección de ropa, los textiles y la fabricación de juguetes y de calzado. En Corea del Sur, un 75% de las trabajadoras en las industrias electrónica y de confección de ropa son mujeres²³. En forma similar, en la Isla de Batam (Indonesia), se ha establecido una nueva ciudad industrial dentro del

nuevo "triángulo de crecimiento" con base en

Singapur, que incluye la provincia de Johore (Malasia). La mayoría de las trabajadoras son mujeres jóvenes y solteras. En las proyecciones de oportunidades de empleo se prevé para la fuerza laboral una capacidad de absorber 50.000 mujeres²⁴.

Es común que en las zonas de procesamiento para la exportación estén suspendidas las leyes laborales que protegen a los trabajadores, y especialmente a las mujeres, de prolongadas horas y deficientes condiciones de trabajo y vivienda y otras formas de abaratar los costos. En la Isla de Batam, las reglamentaciones permiten a los empleadores despedir a una mujer que queda embarazada. Esas condiciones, sumadas a los bajos salarios y a la ausencia de seguridad o de perspectivas para el futuro, llevan a las trabajadoras a estar dispuestas a emigrar nuevamente. Muchas de las mujeres que trabajan en las industrias fronterizas de México con el sistema de *maquiladora*, son la principal fuente de ingresos para sus hogares, debido a la alta tasa de desocupación masculina. Por otra parte, los bajos salarios no bastan para mejorar su situación y hay grandes probabilidades de que decidan desplazarse nuevamente en el futuro²⁵. La migración internacional se transforma en una opción para al menos una minoría de la fuerza



La dimensión relativa a la mujer

laboral, que ya está desarraigada respecto de su familia y su comunidad.

Mujeres invisibles

Pese a las sólidas pruebas de la participación femenina en la fuerza laboral, las políticas de inmigración siguen basándose en la hipótesis de que los "migrantes" son hombres y que las mujeres son "familiares a cargo". El derecho de la mujer al trabajo puede estar fuertemente restringido; el acceso a los sistemas de apoyo y servicios sociales puede estar limitado; los derechos a la naturalización pueden ser indirectos y estar supeditados a la condición del esposo. Las mujeres solteras tienen grandes dificultades para lograr ser admitidas legalmente como inmigrantes en países

industrializados. En forma simultánea, se com-

prueba que, en consecuencia, entre los migrantes no documentados hay una gran proporción de mujeres que son económicamente independientes²⁶.

Recién hace poco que los investigadores y los encargados de formular políticas han comenzado a considerar sistemáticamente la "invisibilidad" de las mujeres migrantes. Un necesario primer paso al respecto debería ser la reunión de datos mejor desagregados por sexos a fin de documentar las características demográficas y las contribuciones económicas de las mujeres migrantes. Ello favorecería la formulación de apropiadas políticas económicas, tanto en los países de origen como en los de destino.

Para determinar las dimensiones de la migración en lo tocante a los sexos también sería preciso considerar los efectos de la migración en el cambio social. Los desplazamientos de personas en gran escala transforman las estructuras de los hogares, las proporciones entre los sexos y las pautas de matrimonio en las comunidades tanto de origen como de destino. La emigración inicial de los hombres jóvenes cambia las modalidades establecidas para que las parejas se conozcan y contraigan matrimonio. Un estudio realizado por las Naciones Unidas encontró una correlación apreciable entre la migración masculina y el estado civil de las mujeres jóvenes en los países de origen²⁷. Por ejemplo, en Malasia y Tailandia, la partida de jóvenes solteras de las zonas rurales para trabajar en zonas de procesamiento para la exportación está asociada a la migración de hombres jóvenes al extranjero.

Como resultado de ello, es posible que las estructuras de los hogares cambien en ambos extremos de la trayectoria migratoria, y que aumente la cantidad de hogares cuya jefa es una mujer. Algunas mujeres que se quedan en el lugar de origen cambian la organización de sus vidas en relación con la de sus parientes, a fin de obtener acceso a los recursos económicos.

La familia migrante se adapta a las necesidades y posibilidades de asentamiento en el

país de destino. A menudo, las familias migrantes están divididas y se reunifican en función de las condiciones del mercado laboral, los sueldos y las viviendas disponibles en el extranjero. En consecuencia, muchas familias quedan divididas y viven por separado, otros parientes se unen a la familia, o la familia puede vivir en unidades nucleares aisladas, al igual que en las sociedades industriales.

Efectos sobre la fecundidad

Otro tema de interés demográfico es el efecto de la migración sobre las pautas de fecundidad. Pero aun cuando la mayoría de las mujeres migrantes se encuentran en su etapa de procrear, en un estudio efectuado por la OIT se llegó a la conclusión de que hay un número sorprendentemente pequeño de estudios

sobre las mujeres migrantes en los que se examinan sus pautas de procreación antes y después de la migración. Las informaciones disponibles indican que, en comparación con las campesinas no migrantes, las mujeres migrantes tienen menor cantidad de hijos en el momento de la migración y posteriormente tienen una tasa más baja de fecundidad. En un estudio realizado en Kenya se llegó a la conclusión de que las campesinas migrantes tenían en toda su vida un promedio de 2,7 hijos, en comparación con 5,8 hijos para las campesinas no migrantes del mismo grupo de edades²⁸.

No obstante, cuando se comparan los migrantes desde zonas rurales hacia zonas urbanas con los residentes urbanos no migrantes la correlación no es tan clara, especialmente cuando se tienen en cuenta factores como la edad y la educación. En un estudio sobre mujeres migrantes en Bangkok se llegó a la conclusión de que tenían como promedio 3,7 hijos, en comparación con 4,2 entre mujeres nacidas en la ciudad, pero que las diferencias disminuían cuando aumentaba el tiempo de residencia. Ello indica que las tasas de fecundidad varían sólo transitoriamente y que la fecundidad de las migrantes, en última instancia, tiende a llegar a los mismos niveles. Según la OIT, esta pauta fue confirmada en estudios monográficos realizados en otras zonas²⁹.

Las pruebas relativas a los efectos de la migración sobre la condición de la mujer en la familia no son concluyentes. Se ha afirmado que la migración contribuye a la emancipación de la mujer debido que ésta obtiene mayor independencia al ganar un salario que fortalece sus facultades para adoptar decisiones dentro de la familia. Entre las parejas procedentes de comunidades con características fuertemente patriarcales, la ausencia de parientes puede fomentar la igualdad entre cónyuges. Esto parecería sumamente pertinente cuando se trata de desplazamientos a través de fronteras nacionales: las jornadas de migración internacional entrañan "un cambio de los sistemas

socioculturales" en paralelo con "un cambio



La dimensión relativa a la mujer

en los sistemas de estratificación de los sexos". Lim sugiere que, entre los fenómenos demográficos, dicho cambio es el que mayor importancia tiene para la condición de la mujer³⁰.

No obstante, la migración internacional tal vez no amplíe las opciones femeninas tanto como podría esperarse. Debido a las redes sociales interconectadas, a los firmes vínculos con la parentela, a la extensión al nuevo ambiente de las estructuras sociales tradicionales, a la posición de la mujer en el enclave étnico y a sus limitadas oportunidades de empleo, tal vez las opciones de la mujer sólo sean ligeramente mayores que las existentes en el país de origen; y en algunos casos, esas opciones tal vez sean, en realidad, menores.

En situaciones de guerra o crisis civil, por lo general las mujeres quedan atrás para asegurar la supervivencia de los niños y los ancianos dependientes. La población mundial de refugiados tal vez sea hasta un 75% femenina, y entre el 60% y el 80% de los hogares de refugiados tienen por jefa a una mujer³¹. No obstante, en las actividades de socorro hasta el momento se ha prestado escasa atención a las necesidades específicamente femeninas o a asegurar que las mujeres participen en las

decisiones sobre políticas de asistencia a los refugiados y en la ejecución de programas de acción.

La disolución de las estructuras sociales tradicionales concomitante a la migración tiene diversas consecuencias para los programas de desarrollo y las políticas relativas a la migración. En particular, los programas para la mujer deberían tener en cuenta de qué manera la movilidad cambia el papel femenino en la sociedad y qué se necesita para aprovechar al máximo las posibilidades de dichos cambios a fin de mejorar la condición de la mujer en las comunidades tanto de origen como de destino.

Las políticas deberían tener por objetivo una ampliación de las opciones de las mujeres que están considerando la posibilidad de migrar. Debería otorgarse elevada prioridad a establecer servicios de salud de la procreación y planificación de la familia. También deberían considerarse otras acciones encaminadas a elevar la condición social y económica de la mujer; en particular, los planes de desarrollo rural pueden mejorar el acceso de la mujer a los recursos económicos y aumentar sus facultades en cuanto a la adopción de decisiones en cuestiones que afectan la producción agrícola.

6. Refugiados y solicitantes de asilo: la dimensión relativa al desarrollo

A menudo se establece una distinción entre refugiados "políticos" y migrantes "económicos": pero la distinción entre las causas económicas de la migración y las políticas no está clara. "En las condiciones actuales, que probablemente producirán corrientes masivas de migrantes, en los casos típicos las disparidades económicas ocurren simultáneamente con las aprensiones políticas y la violencia civil"¹. En los casos en que las presiones demográficas, económicas y ecológicas están reduciendo el margen de supervivencia, el resultado puede ser cambios políticos y conflictos. En esas circunstancias, tratar de atribuir una causa básica a la migración, sea ésta económica, política o ecológica, es un vano intento.

La magnitud y el alcance de los desplazamientos de refugiados han crecido enorme-

mente en los últimos decenios y han cambiado muchas de las demás condiciones; no obstante, los instrumentos para responder al desplazamiento de refugiados y las solicitudes de asilo son básicamente los mismos que en 1951. Se reconoce que el refugiado tiene derecho a solicitar asilo. Al mismo tiempo, los Estados se reservan el derecho soberano de otorgarlo o denegarlo. El papel de la cooperación internacional se limita a mitigar las cargas particularmente pesadas que entrañan los refugiados en los países de asilo².

Pese al aumento de sus cantidades en América del Norte y Europa occidental, así como en las fronteras del ex bloque soviético, en 1990 el grueso de los refugiados, con mucho, estaba en Asia, Africa y América Latina. Muchos de los países que poseen las más grandes poblaciones de refugiados figuran entre



Gamma Liaison/Esami Rod

En épocas de guerra o crisis civil, son las mujeres quienes asumen la responsabilidad de mantener unida a la familia. Hasta un 75% de los refugiados son mujeres o muchachas. Esta familia etíope viaja en ómnibus para refugiarse en Kenya.

Refugiados en países en desarrollo

En los decenios de 1960 y 1970, hubo en Indochina una cantidad de refugiados estimada en 2 millones. De estos, más de 1 millón fueron reasentados en América del Norte y Europa, 300.000 en China y 450.000 permanecieron en la región³.

En 1992, unos 364.000 refugiados camboyanos estaban recibiendo apoyo de las Naciones Unidas fuera de su país⁴. A diciembre de 1991, Tailandia estaba albergando a casi 500.000 refugiados procedentes de Indochina y Myanmar.

En el decenio de 1980 se produjo el desplazamiento mayor de refugiados de todo el mundo, cuando 6 millones de afganos huyeron al Pakistán y al Irán. De ellos, aproximadamente la mitad están en el Pakistán (hay 3,1 millones registrados y 400.000 no registrados). En 1992, grandes cantidades de refugiados afganos comenzaron a regresar a su país⁵. El Irán ha otorgado protección a 3,6 millones de personas, entre ellos 320.000 procedentes del Iraq. En la Ribera Occidental y Gaza hay una población total de 987.000 refugiados palestinos. Jordania alberga a 980.000 refugiados palestinos, el Líbano, 313.000 y Siria, 294.000⁶.

La inestabilidad política, el colapso de los Estados y el hambre en el Cuerno de África produjeron complejos desplazamientos de refugiados, tanto dentro de la región como hacia países vecinos, en especial Kenia. A comienzos de 1989, Etiopía, Somalia y el Sudán estaban proporcionando asilo a casi 2 millones de refugiados, principalmente procedentes recíprocamente de esos países⁷. Hacia 1992, debido a la agravación de la situación de Somalia, ha aumentado aún más la cantidad de refugiados y personas desplazadas internamente en la región.

De los 5,2 millones de refugiados que había en África en diciembre de 1991, 982.000 estaban en Malawi, todos ellos procedentes de Mozambique, y 729.000 estaban en el Sudán, procedentes principalmente de Etiopía⁸. Se estima que a noviembre de 1992, 1,5 millón de refugiados procedentes de Mozambique estaban viviendo en campamentos de Malawi, Zimbabue, Swazilandia y otros países vecinos. Si bien no se conocen con certeza las cantidades, en Sudáfrica tal vez haya otros 300.000 refugiados. Las grandes corrientes de refugiados fuera del país se asociaron principalmente a la guerra civil; posteriormente, los desplazamientos aumentaron aun más debido a la sequía y otros desastres naturales⁹.

El Zaire tiene casi 500.000 refugiados procedentes de países vecinos, en particular Angola. En 1988, el total de refugiados en África occidental ya representaba el 1% de la cantidad total para toda el África al sur del Sáhara. Hacia el 1990, las cantidades habían pasado de 21.000 a 854.000, lo cual representaba más del 16% del total¹⁰. En 1991, la población de Guinea incluía casi 550.000 refugiados, de los cuales 405.000 procedían de Liberia¹¹.

En América Central, millones de personas se vieron obligadas a desplazarse debido a los conflictos, pero la gran mayoría de ellas han permanecido en sus propios países. Según estimaciones de las Naciones Unidas, hay 1,2 millones de personas en "circunstancias similares a las de los refugiados" que, por ende, necesitan asistencia. Las mayores cantidades de personas en esta categoría están en México y Guatemala. México alberga a unos 50.000 centroamericanos reconocidos como refugiados y a un número desconocido de otras personas¹².

La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (OACNUR) fue creada simultáneamente con la Convención sobre los refugiados, con el propósito de proporcionar "protección internacional" a los refugiados y encontrar soluciones duraderas a las situaciones de estos. Entre esas soluciones figuran la repatriación voluntaria, la integración local en el país de primer asilo y el reasentamiento en un tercer país.

El mandato de la OACNUR había estado limitado inicialmente a la Europa de postguerra, pero en 1967 fue ampliado. Desde entonces, la OACNUR ha realizado actividades a favor de "una categoría más amplia de personas, que no necesariamente satisfacen la definición clásica de refugiado"¹³.

los más pobres del mundo, y a la vez son los que han demostrado la mayor generosidad en sus políticas de asilo¹⁴.

El número de migrantes es muy grande y está creciendo aceleradamente. En la Encuesta mundial sobre refugiados (*World Refugee Survey*), cabalmente realizada en 1992 por el Comité Estadounidense para los Refugiados (*US Committee for Refugees*), se calculaba que a diciembre de 1991 había en todo el mundo

unos 16,65 millones de refugiados necesitados de protección y asistencia. En esa cantidad se incluyen tanto los refugiados como los solicitantes de asilo, estos últimos principalmente en Europa occidental y América del Norte¹⁵. Además, se estimaba que 3,5 a 4 millones de personas adicionales estaban en "situaciones similares a las de los refugiados", aun cuando esas estimaciones son probablemente demasiado cautelosas. Finalmente, en el informe se

estima que 23 millones de personas están desplazadas internamente¹⁶ (véase el recuadro).

Los problemas de refugio y asilo no pueden resolverse mediante una simple apertura de las puertas. Pero va en aumento la necesidad de amparo, que sólo puede ser satisfecha mediante una cooperación internacional en la que se considere que el reasentamiento selectivo es una de las opciones posibles. Para que ese enfoque sea viable en el largo plazo, es preciso ampliar el alcance de la cooperación para incluir a los países en desarrollo que sufren la mayor sobrecarga.

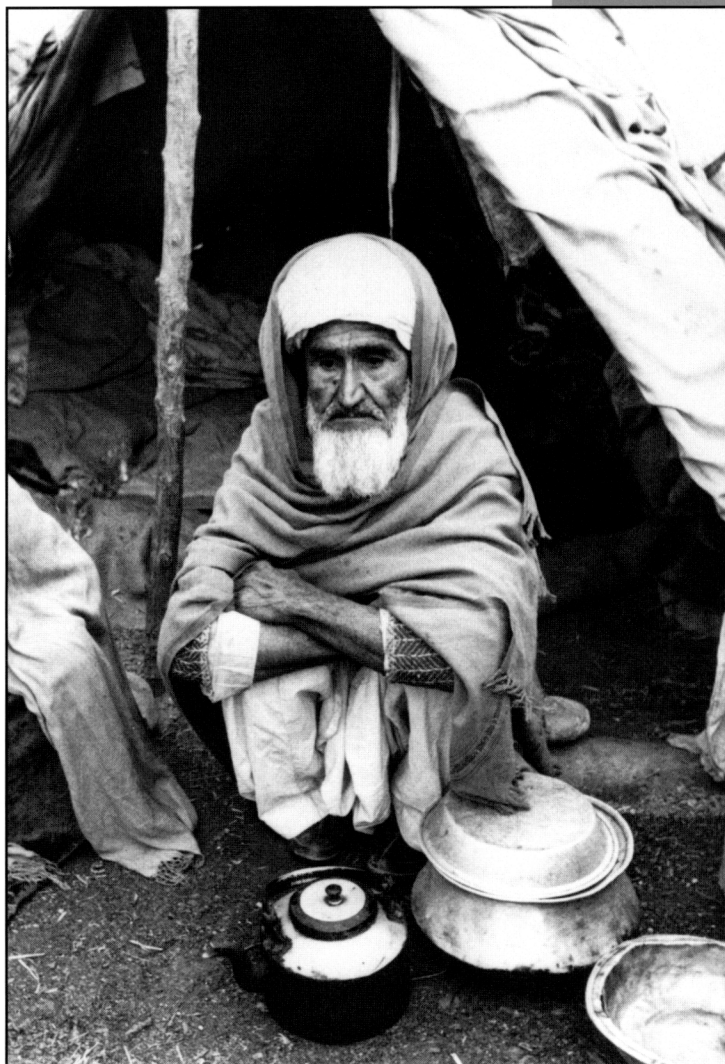
Causas profundas

En general, la actitud de los países en desarrollo respecto de los refugiados ha sido adoptar la hipótesis de que los desplazamientos masivos son transitorios y que las crisis serán relativamente breves. Las convenciones regionales en África y las Américas han oficializado definiciones más amplias del término "refugiado", sobre la base del reconocimiento de que "los grupos de migrantes forzosos tienen *prima facie* el derecho de tener una condición similar a la de los refugiados"¹⁷.

Las condiciones del mundo en desarrollo, que probablemente producirán inestabilidad política, división social extrema y conflictos étnicos, son parte del problema más amplio del desarrollo económico desigual. Como lo señaló un ex Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados: "Las causas fundamentales [del desplazamiento de los refugiados]...se relacionan con la cuestión global Norte-Sur: la economía, el comercio, la deuda y el empleo"¹⁸. En varios informes recientes sobre el tema también se ha reconocido el vínculo de la cuestión de los refugiados con cuestiones más amplias de la economía política mundial. Entre ellos cabe mencionar un informe del Grupo de Trabajo Interministerial de Alemania sobre Refugiados¹⁹, el informe del Grupo de Trabajo del Ministerio de Trabajo de Suecia²⁰, y el informe sucinto sobre las Reuniones Conjuntas entre la OIT y la OACNUR celebradas en mayo de 1992²¹.

Es importante reconocer las causas comunes de los desplazamientos de refugiados y otras formas de desplazamiento de poblaciones en masa. Al mismo tiempo, pese a la dificultad para distinguir entre las causas políticas y las socioeconómicas de la migración, es evidentemente necesario distinguir entre los refugiados y otros grupos de migrantes.

La participación en las actividades internacionales encaminadas a distribuir la sobrecarga que representan los refugiados aseguraría que la mayoría de los problemas de refugiados se abordaran en sus regiones de origen. Los movimientos masivos a través de las fronteras van a ocurrir: la huida de la violencia y el desorden generalizados, de los desastres naturales y de la devastación ecológica. Para evitar



OACNUR/A. Hollmann

los conflictos entre poblaciones locales y migrantes respecto de recursos escasos, es menester proporcionar **apoyo suficiente a los países de primer asilo**. El apoyo debe tener en cuenta las condiciones de la población local, así como las de los refugiados. En otras palabras, es preciso vincular el socorro de los refugiados con las necesidades de desarrollo de las poblaciones de los países que otorgan asilo. Esto ha sido reconocido en varios casos, por ejemplo en el de los refugiados afganos en el Pakistán. Actualmente, la OACNUR y el Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro de Emergencia están considerando la necesidad de que el socorro vaya acompañado de asistencia para el desarrollo a fin de abordar las condiciones que causan los desplazamientos, en lugar de ayudar meramente a la supervivencia a corto plazo²². Con ello se evitaría el real peligro de que se produjera otra situación de violencia en el país de asilo, a medida que los movimientos de refugiados van sobrecargando en forma insostenible las tierras marginales y amenazando las condiciones de vida de poblaciones locales que ya están viviendo por debajo del nivel de pobreza.

La coparticipación en las cargas también requiere que tanto en la región como fuera de ella haya una disposición a asegurar **condiciones**

En los países en desarrollo, los refugiados son generalmente considerados visitantes transitorios. Pero algunos se ven obligados a permanecer en el país de asilo durante varios años, como estos refugiados afganos en el Pakistán.

Refugiados y solicitantes de asilo: la dimensión relativa al desarrollo

adecuadas de repatriación o a llegar a una solución alternativa a largo plazo para los refugiados. En los últimos dos años, cantidades sustanciales de personas regresaron a ex zonas de conflicto en América Central, el África meridional, Indochina y Sri Lanka. No obstante, en muchos casos esos desplazamientos no van acompañados de atención prestada a las necesidades de desarrollo a largo plazo. Habida cuenta de la gran magnitud de las poblaciones de refugiados y las dificultades que experimentan los países, tanto de destino como de origen, esta cuestión reviste suma importancia para lograr un eficaz sistema internacional de atención a los refugiados, así como para que sea coherente con un nuevo orden mundial.

Dada la determinación de los Estados del Norte de restringir la accesibilidad del asilo, es importante que los países de primer asilo no desalienten la admisión de refugiados²³. En consecuencia, un sistema a refugiados debe estar vinculado a un régimen más amplio de **vigilancia de la migración internacional**, aun cuando debe ser distinto de éste.

Los países que temen que los refugiados sean migrantes económicos no deseados que reaparecen bajo otra caracterización, pueden considerar la posibilidad de **proporcionar amparo** y denegar al mismo tiempo el derecho a la residencia permanente. Este enfoque sólo podría ser eficaz si se combinara con actividades encaminadas a una repatriación aceptable, pero también, con una decisión de amplia base de abordar las causas profundas de los desplazamientos de refugiados, reconocer que el marco de la situación tiene escala mundial y no meramente nacional o regional, y aplicar

presión a los Estados que utilizan sistemáticamente la violencia y el sojuzgamiento contra grupos determinados. Como señala Gervase Coles, "las bases de la paz y la seguridad están en el respeto de los derechos humanos y su ejercicio en la práctica, y no viceversa"²⁴. Las actividades internacionales también deberían tratar de crear condiciones en las cuales las personas que han sufrido empobrecimiento y opresión puedan comenzar a sentar las bases para poder **mantenerse a sí mismas en forma sostenible** en sus propios países.

Si se presta atención a las condiciones de gobierno, a los derechos humanos y a la mediación en los conflictos, con ello se contribuirá a crear el clima propicio al desarrollo social y económico. A un nivel más básico, es necesario abordar las causas profundas de la migración involuntaria, entre las cuales cabe citar el **tamaño de la población, su crecimiento y distribución**, y su papel en la creación de inestabilidad.

Los refugiados constituyen la amarga prueba humana de que las tensiones sociales y económicas exceden las fronteras nacionales. A medida que se va aproximando el siglo XXI, la producción, los servicios y el comercio van alcanzando una escala mundial. La comunidad internacional debe tener en cuenta esa situación e introducir un elemento de equidad mundial para asegurar que todos los países participen en los beneficios del desarrollo. Esas acciones concertadas reducirán a un mínimo las causas de la existencia de refugiados y posibilitarán actos de generosidad para con quienes se ven obligados a marcharse de sus países.

ESTIMACION DE LAS SOLICITUDES DE ASILO EN EUROPA, AMERICA DEL NORTE Y AUSTRALIA, 1983-1991 (CIFRAS REDONDEADAS)

	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1983-1991
EUROPA	75 000	110 000	178 500	214 700	203 150	243 950	321 900	461 100	599 400	2 407 700
Países miembros del Comité Intergubernamental	65 400	98 300	164 400	194 200	172 250	220 450	306 900	426 100	544 400	2 192 400
Europa central, oriental y meridional	9 600	11 700	14 100	20 500	30 900	23 500	15 000	35 000	55 000	215 300
América del Norte	25 000	31 400	28 400	41 900	61 100	102 000	122 000	109 600	100 500	621 900
Canadá	5 000	7 100	8 400	23 000	35 000	45 000	22 000	36 000	30 500	212 000
EE.UU.	20 000	24 300	20 000	18 900	26 100	57 000	100 000	73 600	70 000	409 900
Australia	—	—	—	—	—	—	500	3 600	16 000	20 100
Total	100 000	141 400	206 900	256 600	264 250	345 950	444 400	574 300	715 900	3 049 700

Fuente: Véase el Capítulo 3, nota 5.

7. Replanteo de las relaciones: Respuestas de política para el decenio de 1990

Hasta el momento, en este Informe se ha considerado la migración en el decenio de 1990, sus repercusiones y sus efectos sobre las perspectivas generales de desarrollo. El análisis ha destacado los vínculos y las relaciones de interdependencia dentro de los países y entre diferentes grupos de países; también ha señalado a la atención la importancia de las decisiones que adoptan cada hombre y cada mujer.

Migración interna

La urbanización es en sí un proceso que entraña costos y beneficios para ambas partes, y su resultado depende tanto del punto de vista del observador como de factores objetivos. Con frecuencia, los asentamientos de precaristas y ocupantes sin título carecen de las instalaciones más básicas; no obstante, sus habitantes prefieren esas condiciones a la pobreza en las zonas rurales. La decisión de ensayar si la vida urbana es mejor, no siempre es definitiva; para muchos migrantes, su presencia en la ciudad es una breve estada o una alternativa cíclica a la vida de la aldea. Algunos migrantes a las metrópolis posteriormente optan por radicarse en zonas semirurales o en ciudades más pequeñas.

El crecimiento urbano puede estimular la agricultura y el empleo urbano y acelerar el proceso de adaptación a las necesidades de la economía moderna. Pero en muchos países en desarrollo las intensas corrientes de inmigración están arrancando a los más jóvenes y capaces de la fuerza del trabajo rural y abrumando la capacidad de las zonas urbanas en cuanto a creación de empleos y prestación de servicios públicos. El resultado de ello es que algunos migrantes individuales reciben beneficios marginales, al mismo tiempo que tanto las zonas urbanas como las rurales experimentan una pérdida neta y que, simultáneamente, se produce una declinación general en el bienestar de las poblaciones¹.

A partir de comienzos del decenio de 1960, los gobiernos han expresado su intensa insatisfacción con la distribución espacial de su población². Las políticas formuladas en respuesta a esa situación pueden clasificarse en tres categorías generales³:

1. políticas de transformación de la economía rural para reducir por ende los incentivos a la emigración;
2. planes de asentamiento y colonización de tierras;
3. estímulo a centros intermedios y ciudades secundarias.

1. *Programas de desarrollo rural y retención en las zonas rurales*: en unos pocos casos han tenido éxito. Por ejemplo, en el Japón y la República de Corea, la reforma agraria de amplia base y la reforma de los mercados agrícolas, sumadas a los servicios sociales en las zonas rurales, han propiciado una situación de equidad entre las zonas rurales y las urbanas. En Sri Lanka y Malasia, algunos programas más modestos de desarrollo rural integrado también han logrado resultados positivos⁴.

2. Los *programas de reasentamiento* han sido más bien insatisfactorios en cuanto a la redistribución de la población, pese a las sustanciales inversiones oficiales. También han creado divisiones sociales y conflictos entre los colonos y los habitantes locales respecto de los recursos, especialmente cuando se trata de grupos étnicos distintos⁵, y pueden causar el deterioro del medio ambiente.

3. La respuesta de política más frecuente ha sido *estimular las economías de las ciudades pequeñas y medianas*, por lo general alentando la radicación de industrias en determinadas zonas. En los decenios de 1970 y 1980, la República de Corea logró atraer la industria, sacarla de Seúl y llevarla a los centros costeros de la zona sudoriental. La tasa de crecimiento anual de la ciudad capital disminuyó desde el 9,8% en 1966-1970 hasta el 2,8% en 1980-1985. En el mismo período, otras ciudades crecieron con una tasa del 5%.

El Japón también logró en el período posterior a 1962 algunos éxitos en el establecimiento de "centros de atracción inversa", y en el apoyo a la redistribución regional del ingreso. En el caso del Japón, el apoyo a las ciudades secundarias fue vinculado a programas más amplios de desarrollo regional y rural⁶.

La experiencia del Japón está ahora a disposición de otros países de Asia mediante un programa de intercambio de información establecido por la ciudad de Kobe. El gobierno de la ciudad presta asistencia técnica en gestión



Replanteo de las relaciones: Respuestas de política para el decenio de 1990

urbana y brinda apoyo al Centro Asiático de Información Urbana en Kobe, que reúne y difunde datos sobre problemas urbanos de la región.

Las políticas de este tipo deben superar una dificultad: si bien es posible que las regiones más pobres se beneficien, esos recursos no necesariamente mejoran las condiciones de vida de los pobres y es posible que incrementen las disparidades de ingreso dentro de la propia región⁷.

En general, las políticas encaminadas a limitar la migración desde las zonas rurales hacia las urbanas han logrado poco éxito. Entre las

razones de ello cabe mencionar que se ha omitido vincular las políticas y programas de asentamiento humano con otras políticas nacionales — políticas de comercio, industria e infraestructura, así como agrícolas y de fijación de precios de los alimentos —, que ejercen una presión mucho mayor sobre la actividad económica y los desplazamientos de la población que las estrategias regionales⁸.

Migración internacional

Los migrantes “votan con sus pies”, literalmente. Las personas se desplazan en busca de mejores condiciones de vida, pero también echando una mirada hacia lo que dejan atrás. La decisión en pro o en contra de la migración se basa en sus percepciones de las opciones disponibles en el lugar de origen y en otros lugares. Es mucho lo que depende del nivel de las aspiraciones de los ciudadanos y de sus opiniones acerca de la capacidad del gobierno y la sociedad de responder a esas aspiraciones.

La decisión de migrar está influida por factores externos, entre ellos, las presiones demográficas, la existencia de redes y sistemas de apoyo y el comportamiento de parientes, amigos y vecinos. Muchas de esas influencias se ejercen a largo plazo; por ejemplo, los altos niveles de fecundidad registrados en el pasado influyen sobre las tendencias actuales a la migración. Una vez que se ha desencadenado el proceso migratorio y que se establecen los cauces de migración, se requieren tal vez varias generaciones antes de que las políticas alcancen un efecto pleno.

Las opciones de los migrantes también están determinadas en parte por sus condiciones y capacidades personales, las que a su vez dependen de la situación en su infancia: nutrición, acceso a la educación y a los servicios de salud, y en etapas posteriores, oportunidades de empleo, vivienda y una vida segura en familia. La decisión de migrar puede ser influida por una estrategia de desarrollo equilibrada en la que se tengan seriamente en cuenta a las personas y sus necesidades.

Países que, como la República de Corea o Singapur (a los que se han sumado recientemente Indonesia, Malasia, México y Tailandia) hicieron hincapié en los servicios de educación, salud y planificación de la familia en una etapa incipiente del desarrollo nacional y destacaron la importancia de la igualdad de oportunidades entre varones y niñas, han abierto mayores posibilidades de desarrollo personal. Esto se refleja en la fortaleza nacional y la capacidad de mantener un crecimiento económico frente a situaciones de recesión u otras fuerzas externas. También ha reducido la dependencia respecto de la migración como estrategia para mejorar circunstancias personales.

Si dispusieran de empleos bien remunerados en su lugar de origen, muchas personas nunca emigrarían.



Replanteo de las relaciones: Respuestas de política para el decenio de 1990

ESTADO DE
LA POBLACION
MUNDIAL
1993

La persona en el desarrollo

Las familias u hogares, en su carácter de unidades de adopción de decisiones y unidades económicas, constituyen la base del crecimiento económico en razón de sus economías, sus inversiones y su producción, y mediante la asignación a los individuos de utilidades y responsabilidades. También constituyen la base del desarrollo social, a partir de las decisiones sobre el tamaño de la familia, y de la satisfacción personal, a partir del nacimiento o antes de éste. Cuando las políticas nacionales de desarrollo son eficaces, es porque han abordado esa realidad.

Las decisiones sobre migración se refieren a la seguridad de la familia y las oportunidades a largo plazo en la vida, en lugar de responder meramente a la maximización del ingreso. En última instancia, son estrategias diseñadas para responder a las necesidades de la persona y del hogar, preservar su seguridad y responder a sus aspiraciones.

Cuando las personas disponen de derechos seguros a los recursos y de un acceso fiable a los servicios, su comportamiento demostrará su confianza en el futuro. En esas condiciones, incluso las familias pobres posiblemente inviertan su tiempo y sus escasos recursos en mejorar el medio ambiente en que viven⁹, y reflexionarán, entre otras cosas, acerca del espaciamiento de los nacimientos y las ventajas de las familias más pequeñas. En otras palabras, cuando se les trata con respeto y se les brinda apoyo y condiciones de vida en las que pueden sentirse seguros, las personas y las familias enfrentarán sus problemas y encontrarán sus propias soluciones. Como señaló en 1987 la Comisión Brundtland sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, las personas son "un recurso creativo, y esta creatividad es una ventaja que las sociedades deben aprovechar"¹⁰.

Políticas nacionales

La continuación de las migraciones, tanto hacia las ciudades como a escala internacional, parece inevitable. La meta debe ser lograr algún equilibrio entre las fuerzas que impulsan la migración, de modo de maximizar sus beneficios y minimizar sus riesgos.

En un estudio reciente sobre las presiones migratorias en Filipinas¹¹ se examinaron las relaciones entre el desarrollo y la migración y se efectuó una distinción entre la "capacidad de migrar" a escala personal y la "necesidad de migrar". En el estudio se sugirió que, a lo largo del tiempo, si la meta es reducir las presiones migratorias mediante el desarrollo, será esencial aumentar la *capacidad* pero reducir el *deseo* de migrar. A corto plazo, el desarrollo económico y el desarrollo de las capacidades humanas intensificarán tanto la capacidad como el deseo de emigrar. En consecuencia, los desplazamientos continuarán; pero debido

a que la presión migratoria será menor, disminuirá la "excesiva demanda" de migración y con ella, el potencial migratorio.

Será de importancia crítica contar con políticas nacionales de población y desarrollo que respondan a las necesidades de las personas, a fin de poder reducir el potencial migratorio. Los servicios de planificación de la familia, la atención de la salud de la procreación, la educación en condiciones de igualdad para varones y niñas, son todos factores contribuyentes a aquel fin, que amplían la gama de opciones disponibles y contribuyen al mismo tiempo a reducir el tamaño de la familia. También son de importancia crítica las iniciativas a largo plazo encaminadas a proporcionar empleos; la reforma agraria; la mayor atención prestada al desarrollo rural; y el acceso al crédito y a los medios de mantenerse a sí mismos para los pobres¹².

La experiencia sugiere que los programas eficaces en esos temas deben ser formulados lenta y cuidadosamente, haciendo hincapié en la persona y la familia, pero en el marco de la política nacional y de la reforma institucional. El ámbito jurídico y político debe posibilitar que quienes están en la parte más baja de la escala tengan un mayor grado de control sobre sus propias vidas. Esto es particularmente crítico en las zonas rurales, donde las distancias sociales y geográficas respecto de los centros de gobierno son mayores.

La importancia de colocar el desarrollo personal o individual en el punto más alto de la lista de prioridades para el gasto público queda reforzada por las conclusiones de grandes cantidades de investigaciones, que han demostrado incontrovertiblemente que el gasto en servicios de salud, educación y capacitación que sean pertinentes y estén dotados de una buena relación costo/eficacia, promueve el crecimiento económico. Esa inversión se caracteriza "por tasas de beneficios sociales y períodos de gestación que son, respectivamente, mayores y menores que los correspondientes a prácticamente todas las inversiones en infraestructura física y a varias inversiones en la industria manufacturera"¹³.

La descentralización y el fortalecimiento de las instituciones locales, sumados a la asignación de un papel más importante a las organizaciones no gubernamentales y las asociaciones locales, constituyen el fundamento común, tanto para la reforma económica como para cada uno de los programas de desarrollo. La atención que se preste a la capacidad institucional en los niveles superiores irá de consuno con renovados esfuerzos para mejorar la prestación de los servicios en el plano local. Esto requerirá que el sector público comparta responsabilidades con otras organizaciones, o les delegue responsabilidades; y además, que se procure la participación local en la decisión sobre la manera de utilizar recursos escasos para que produzcan los mejores resultados¹⁴.

Replanteo de las relaciones: Respuestas de política para el decenio de 1990

Bangladesh - Los derechos de la mujer: la legislación, las costumbres y el capital humano

Según las conclusiones de un informe, aparentemente la condición jurídica de la mujer en Bangladesh es casi igual a la del hombre. La Constitución garantiza la igualdad entre hombres y mujeres, pero también reconoce una desigualdad dado que reserva el derecho de que se adopten disposiciones especiales a favor de las mujeres, incluso cuotas de empleo. Si bien la Constitución faculta al Gobierno a adoptar medidas de promoción de la mujer, las leyes civiles de protección de la mujer tienden a rebajar su condición y su movilidad. Las leyes laborales prevén muchos beneficios femeninos, pero las mujeres gozan de pocos de ellos. Las normas relativas al matrimonio, el divorcio, la patria potestad, la herencia y el sostén se rigen por el derecho religioso de la comunidad y, en ciertos casos, los hombres tienen derechos mayores que los de las mujeres. Es común que una mujer trueque su derecho a una herencia por el de visitar el hogar paterno varias veces al año tras el fallecimiento de sus padres. Las dotes matrimoniales están prohibidas por ley, pero en la práctica las multas y penas de reclusión no se aplican a muchos infractores.

En el informe se indica que la vida de una mujer en Bangladesh está conformada por el sistema social patriarcal, patrilineal y patrilocal. Las tradiciones sociales, culturales y religiosas hacen hincapié en el papel de la mujer en cuanto a la reproducción. A fin de que cumpla con su papel, se la hace contraer matrimonio apenas entrada en la pubertad, y a partir de allí queda atrapada en pautas de alta fecundidad. Es así como los diferentes elementos del sistema social interactúan para que las mujeres dependan de los hombres o sean colocadas en situación de riesgo cuando estos las abandonan; se produce así una rígida división del trabajo y un mercado laboral claramente segregado en función de los sexos. El hogar es la unidad primordial de producción y consumo. Por lo general, los hombres son los dueños de la tierra, las rentas y el trabajo de las mujeres. La posibilidad de una mujer de adquirir nuevas ideas, conocimientos, contactos y empleo fuera del hogar queda limitada. En consecuencia, los hombres han sido por lo general los principales beneficiarios del desarrollo económico, mientras que las mujeres han permanecido ignorantes o capacitadas a medias.

En el informe se llega a la conclusión de que no es posible abordar la mayor parte de las cuestiones relativas al desarrollo de Bangladesh a menos que se mitiguen las limitaciones que pesan sobre la mujer en materia de desarrollo humano y de los recursos productivos. En ausencia de una inversión apropiada en servicios de educación y salud para la mujer, y de una mayor participación femenina en la producción, el capital humano seguirá subdesarrollado y la economía de Bangladesh seguirá padeciendo innecesariamente las consecuencias en forma de producción cesante, menor bienestar familiar (en especial, en las familias pobres) y acelerado crecimiento demográfico.

Paula Valad

Estrategias de Bangladesh para mejorar el papel de la mujer en el desarrollo económico, Banco Mundial, 1990.

Fuente: *Poverty Reduction Handbook*, Washington, D.C.: Banco Mundial, 1992, págs. 2 a 13.

Desarrollo individual y desigualdad entre hombres y mujeres

La baja condición económica y social de las mujeres, puesta de manifiesto por la falta de acceso a los recursos económicos y los recursos sociales, ha sido considerada "la razón más importante para la persistencia de la pobreza generalizada y el continuo crecimiento demográfico"¹⁵.

Las estrategias de desarrollo convencionales tienden a basarse en la hipótesis de que los miembros de un hogar comparten el mismo nivel de vida. En realidad, es posible que la mujer y el hombre operen en economías separadas, y los indicadores de bienestar pueden ser muy diferentes entre los miembros masculinos y femeninos de una misma familia. La tradicional división del trabajo en la esfera doméstica asegura que las mujeres tiendan a ser las principales fuentes de sostén de las necesidades de la familia, incluso en hogares cuyo jefe es un hombre. En las economías de subsistencia, por ejemplo, por lo general las mujeres sufragan entre un 40% y un 100% de las necesidades básicas de la familia, y esta tendencia continúa cuando ingresan en la economía monetaria: en los estudios sobre asignación de ingresos desagregados por sexos se ha llegado a la conclusión de que virtualmente el 100% de los ingresos en efectivo de las mujeres tiende a asignarse a satisfacer las necesidades del hogar, en comparación con el 75% o menos de los ingresos de los maridos.

Si bien la reorientación estratégica constituye el primer paso hacia subsanar las discrepancias entre hombres y mujeres cuando se emprenden actividades de desarrollo, en un informe preparado en 1980 por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo se llegó a la conclusión de que "actualmente se tropieza con dificultades en la programación de la participación femenina en el desarrollo"¹⁶. Entre esos problemas cabe citar la falta de datos sobre el papel productivo de la mujer; la falta de acceso de la mujer a capacitación y educación apropiadas; y el efecto negativo de la tecnología.

En el capítulo 5 se indicó de qué manera esas limitaciones a la autonomía femenina se reflejan en presiones migratorias adicionales debido a una combinación de factores económicos y sociales que raramente enfrentan los hombres. Un elocuente indicador de la persistencia de las diferencias entre los sexos en las actividades de desarrollo es la bien documentada pobreza generalizada en los hogares cuya jefa es una mujer, a raíz de las desventajas económicas que padece la mujer en comparación con el hombre. Habida cuenta de la creciente importancia de la mujer como fuente única del ingreso del hogar, es preciso que las estrategias de desarrollo se centren en lograr la plena igualdad de las mujeres en el acceso a los bienes de producción, la educación y la atención

Replanteo de las relaciones: Respuestas de política para el decenio de 1990

ESTADO DE
LA POBLACION
MUNDIAL
1993

de la salud. Además, el desarrollo social debe posibilitar que las mujeres tengan la capacidad de ejercer control sobre el tamaño de las familias y el momento en que quedan embarazadas. Sólo las opciones en materia de procreación posibilitan que la mujer pueda planificar su futuro y el de su familia.

Uno de los componentes más críticos en las actividades encaminadas a reducir la pobreza y la elevada fecundidad es proporcionar igual acceso a la educación para niñas y mujeres. Se ha demostrado que las mujeres que tienen siete o más años de estudios, en promedio, contraen matrimonio cinco años más tarde que las mujeres que carecen de educación, y tienen entre 2 y 3 hijos menos¹⁷. No obstante, los niveles de matriculación secundaria de las muchachas siguen siendo bajos, y oscilan desde el 52% en

América Latina hasta el 26% en Asia y el 14% en Africa.

Las oportunidades económicas de las mujeres también afectan el tamaño deseado para la familia. En un análisis de los datos del Estudio Mundial sobre la Fecundidad correspondientes a 20 países en desarrollo se llegó a la conclusión de que "la participación femenina en la fuerza de trabajo se pone en evidencia como el más importante factor determinante de la fecundidad en el matrimonio". No obstante, el aumento de la autonomía social y económica será una experiencia limitada para la mujer si ésta carece de la información y los medios de ejercer opciones en cuanto a la procreación. La provisión de servicios adecuados de atención de la salud y planificación de la familia es de importancia decisiva para asegurar el respeto a los derechos de la mujer en cuanto a la procreación, incluidos los derechos a la salud de la procreación.

Las defunciones de madres y niños están estrechamente correlacionadas con los embarazos demasiado precoces o demasiado tardíos en la vida de la madre, o demasiado frecuentes o demasiado próximos al embarazo anterior. El acceso a los servicios de planificación de la familia tiene importancia crucial para prevenir los embarazos no deseados o de alto riesgo que cada día cobran las vidas de 1.370 mujeres en todo el mundo. Si bien un 95% de las personas del Asia oriental tiene fácil acceso a esos servicios, en el Asia sudoriental y en América Latina sólo están disponibles para el 57% de los habitantes y en el Asia meridional, el 54%. En la región de los Estados árabes, la proporción desciende hasta entre el 13% y el 25%, y en el Africa al sur del Sáhara, al 9%¹⁸. La capacidad de una mujer de controlar su fecundidad es un elemento fundamental que posibilita que mejore sus perspectivas para el futuro y las de su familia.

Otra condición esencial para frenar el creci-



Liaison/Robert Burke

Si carece de verdaderos derechos y de un control seguro sobre los bienes de producción, la seguridad de una mujer respecto de su futuro reside en sus hijos, especialmente sus hijos varones. En esas condiciones, la única estrategia eficaz es tener familias numerosas.

La posición marginal de las mujeres se refleja en la falta de atención prestada a la atención de la salud de la procreación y la planificación de la familia. Esa discriminación entre los sexos constituye, según lo expresó Jodi Jacobson "un enorme obstáculo que se opone al logro de una economía sostenible".

El valor de las inversiones en el desarrollo individual se ve multiplicado por las interacciones entre los diferentes sectores. En consecuencia, en el largo plazo un más alto nivel de educación de las niñas redundará en menores tasas de natalidad y mejor salud para todos los miembros de la familia. A su vez, la mejor salud de los niños mejora su desempeño educacional; los niños de familias más pequeñas

Las mujeres educadas, como esta investigadora sobre el cáncer, tienen mejores empleos y familias más pequeñas.

Fondo de Población
de las Naciones

UNUAP

Replanteo de las relaciones: Respuestas de política para el decenio de 1990

de la educación, la salud de los niños, la condición de la mujer en la sociedad, la atención de la salud de la procreación y la planificación de la familia, considerados en su conjunto, pueden romper el ciclo de la pobreza y la inestabilidad demográfica.

Asistencia para el desarrollo

Las prioridades de desarrollo de este tipo vinculan los enfoques de la reducción de la migración con los elementos básicos de una estrategia básica para la reducción de la pobreza y el desarrollo sostenible. Esta vinculación es de importancia en cuanto a centrar la atención de la comunidad de donantes sobre las migraciones en masa y las regiones donde probablemente éstas se han de producir.

Para que el desarrollo equilibrado pueda ser una realidad, se requerirá que se brinde apoyo externo en el largo plazo, particularmente en zonas de rápido crecimiento demográfico y alto potencial de salida de migrantes.

En una serie de reuniones a nivel ministerial celebradas por los países europeos a partir de 1990 se ha sugerido una gama de modalidades de cooperación económica bilateral y multilateral. Lo propio ha ocurrido con la Comisión Estadounidense para el Estudio de la Migración Internacional y el Desarrollo Económico en Cooperación (*US Commission for the Study of International Migration and Cooperative Economic Development*), que otorgó particular

prioridad al comercio y a las inversiones extranjeras directas.

Han comenzado a aplicarse medidas limitadas de asistencia circunscrita a algunos países concretos de origen de migrantes, bajo los auspicios de las "Consultas oficiosas". Entre los primeros países prioritarios figuran Rumania, Albania, Sri Lanka, Somalia, Ghana y Turquía¹⁹. Varios acuerdos bilaterales entre Alemania y sus vecinos orientales proporcionan oportunidades para la migración laboral transitoria, a cambio del compromiso del Estado de origen de vigilar y restringir otras formas de desplazamiento de las poblaciones.

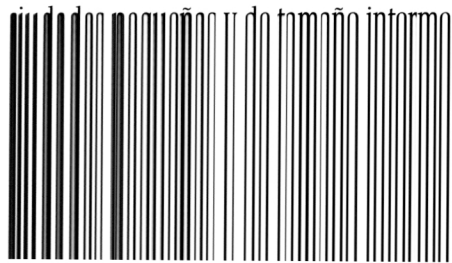
Los migrantes — salvo en casos de extremas tensiones políticas o del medio ambiente — no son los más pobres de sus comunidades; pero los resortes que impulsan los desplazamientos migratorios son la pobreza y la inseguridad económica. La cabal coordinación de las asignaciones de asistencia para el desarrollo puede contribuir a establecer prioridades y centrar la atención en las necesidades básicas. El reto que enfrentan tanto los donantes internacionales como los gobiernos que cooperan es concentrar los gastos en las esferas donde puedan redundar en mayores beneficios. Cada mujer y cada hombre es tanto el objeto como el agente de todo programa de desarrollo eficaz: fortalecer su capacidad y ampliar la gama de sus opciones es la mejor garantía de lograr un desarrollo equilibrado y sostenible.

Recomendaciones

El libre desplazamiento de personas, el proceso de urbanización y la corriente internacional de conocimientos especializados y mano de obra son elementos esenciales de una economía productiva. No obstante, en muchas partes del mundo, los actuales desplazamientos de personas ponen a prueba la capacidad de adaptación de las sociedades y sobrecargan la capacidad institucional en materia de planificación, gestión y prestación de servicios.

Migración interna

1. A fin de reducir las altas tasas de fecundidad no deseadas existentes en las zonas rurales, debería acordarse atención prioritaria a la prestación de servicios sociales, entre ellos los de educación, atención de la salud y planificación de la familia.
2. Los servicios de salud de la procreación y salud maternoinfantil y planificación de la familia deberían prestar especial atención a las necesidades de las mujeres migrantes en situaciones marginales.
3. Las políticas de distribución de la población deberían ser parte integrante de las políticas de desarrollo. Esto requiere que se formulen estrategias para inversiones simultáneas en zonas rurales y urbanas, encaminadas a mejorar las oportunidades de vida de una amplia gama de sectores de la población y satisfacer las necesidades de las personas y las empresas en los lugares donde están radicadas.
4. La distribución espacial de la población y las corrientes de migración son afectadas por diversas políticas gubernamentales. Deberían tenerse en cuenta las repercusiones de éstas sobre la población.
5. Con respecto a las zonas urbanas, debería prestarse especial atención a la infraestructura y los servicios para los pobres urbanos. Si se alentara el crecimiento de las



sociales, con lo cual se alentaría el desarrollo tanto urbano como rural.

6. Los gobiernos deberían tratar de asegurar la igualdad entre hombres y mujeres en cuanto al acceso a los bienes de producción y los servicios sociales, así como eliminar las limitaciones jurídicas y culturales que se oponen a la autonomía y la productividad de la mujer. Las mujeres deberían participar en el proceso de planificación de la población y el desarrollo en todos los niveles de adopción de decisiones.
7. Los cambios en la composición de los hogares y las pautas de nupcialidad y dependencia están conduciendo a la transformación de la organización social de muchos países. Los planes de población y desarrollo deberían asegurar una adaptación a las cambiantes necesidades de las personas y las familias en lo que respecta, por ejemplo, al cuidado de los niños, la atención a los ancianos y la prestación de servicios sociales a las mujeres solteras y a las madres solteras.
8. La descentralización, incluido el fortalecimiento de las instituciones locales y de las organizaciones no gubernamentales, proporciona impulso a la innovación de las iniciativas económicas y a la prestación de los servicios sociales. Esa estrategia, sumada a la asignación de un papel más prominente a los grupos comunitarios y femeninos, contribuiría a asegurar que los servicios de salud de la procreación y planificación de la familia respondan a las necesidades individuales de las mujeres y los hombres.
9. Los vínculos entre el crecimiento de la población, la migración y el medio ambiente deberían recibir mayor atención y ser considerados en todos los planes nacionales de desarrollo.

Migración internacional

10. La comunidad internacional debería tener

Recommendations

ción para el desarrollo, sobre las corrientes migratorias internacionales.

11. La comunidad internacional debería promover el intercambio de información acerca de las tendencias y políticas nacionales relativas a la migración internacional. Se necesita un mecanismo institucional que facilite el diálogo acerca del desplazamiento de las personas y sus repercusiones mundiales, regionales y nacionales.
12. Debería prestarse atención a revisar la legislación y las reglamentaciones internacionales sobre migración conducentes a prácticas discriminatorias contra las mujeres migrantes. Además, sería preciso adoptar medidas especiales de protección de los derechos y la seguridad de las mujeres migrantes en circunstancias que dan lugar a la explotación.

Necesidades en materia de datos e investigación

13. Se necesita una investigación más a fondo sobre la distribución de la población, así como sobre las causas y consecuencias de la migración interna e internacional, a fin de proporcionar una firme base a la formulación de políticas relativas al medio ambiente, el desarrollo y la distribución de la población.
14. Los gobiernos necesitan mejores datos demográficos sobre acontecimientos vitales, migración, y tamaño y características de la población por zona geográfica. Si se lograra mejorar la capacidad de reunir y analizar datos, con ellos se facilitaría una mejor comprensión de la evolución de la población y sus repercusiones en las políticas a nivel local, regional y nacional.
15. Para poder formular políticas que aborden la situación de la mujer, es de importancia fundamental contar con datos desagregados por sexos. En particular, se necesita más información sobre las mujeres migrantes, y sobre los hogares cuya jefa es una mujer, en las zonas tanto de origen como de destino de los migrantes.
16. Es necesario adoptar con urgencia medidas para establecer clasificaciones internacionales comunes de los migrantes y la migración, como base para el estudio, el análisis y el debate de enfoques de política acordados a escala internacional.

Notas

Capítulo 1

- 1** Esta sección se basa en gran medida en la publicación *Population Growth and Changes in the Demographic Structure: Trends and Diversity*, de las Naciones Unidas, División de Población. Ponencia preparada para la reunión del Grupo de Expertos sobre Crecimiento de la Población y Estructura Demográfica, París, noviembre de 1992.
- 2** Naciones Unidas, División de Población, *World Population Prospects 1990* (Nueva York: Naciones Unidas, 1991).
- 3** I.O. Orubuloye "Demographics and Developmental Consequences of the AIDS Epidemic in Africa". Ponencia preparada para la Reunión del Grupo de Expertos sobre Crecimiento de la Población y Estructura Demográfica, París, noviembre de 1992.
- 4** Centro de Información Urbana de Asia, Kobe, *Report on the Asian Urban Enquiry 1989-1990* (Kobe, 1991).
- 5** Datos urbanos de la División de Población de las Naciones Unidas, *World Urbanization Prospects 1990* (Nueva York: Naciones Unidas, 1991).
- 6** Terence McGee y C.J. Griffiths "Global Urbanization: Towards the Twenty-First Century". Ponencia presentada en la Reunión del Grupo de Expertos sobre Distribución de la Población y Migración, Santa Cruz, enero de 1993, pág. 7.
- 7** Philip Muus, "The Future of South to North Migration". Ponencia presentada en la Reunión del Grupo de Expertos sobre Distribución de la Población y Migración, Santa Cruz, enero de 1993, pág. 17.
- 8** Jonas Widgren "International Migration and Regional Stability", *International Affairs*, 66, No. 4, 1990.
- 9** Ajit Singh, *Urbanization, Poverty and Employment: The Large Metropolis in the Third World*, Working Paper No. 165 (Ginebra: Organización Internacional del Trabajo, Programa de Población y Políticas Laborales, abril de 1989), pág. 5.
- 10** Declaración de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, Río de Janeiro, 10 de junio de 1992.
- 11** Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, *The Global Partnership for Environment and Development* (Ginebra: CNUMAD 1992), pág. 30.
- 12** FNUAP, Estado de la Población Mundial, 1992 (Nueva York: FNUAP, 1992), pág. 24.
- 13** Sharon Stanton Russell y Michael Teitelbaum, *International Migration and International Trade*. (Washington, D.C.: Banco Mundial, 1992), pág. 1.
- 14** Naciones Unidas, División de Población, "The World's Refugee Populations", *Population Newsletter*, No. 51 (junio de 1991).
- 15** Jonas Widgren "International Migration and Regional Stability", pág. 750.
- 16** Secretaría de las Consultas Intergubernamentales sobre

17 Worldwatch Institute, *State of the World 1990* (Washington, D.C., 1990).

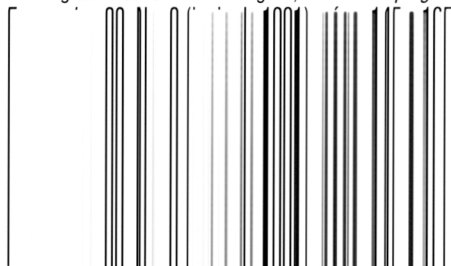
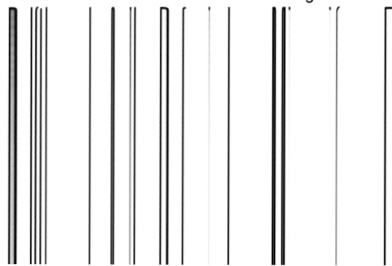
18 Naciones Unidas, División de Población, *World Population Prospects 1990*, y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Informe sobre el Desarrollo Humano, 1992 (Nueva York: Oxford University Press, 1992), pág. 59.

19 Comisión Estadounidense para el Estudio de la Migración Internacional y el Desarrollo Económico en Cooperación, *Unauthorized Migration: An Economic Development Response* (Washington, D.C., julio de 1990), pág. 12.

20 Naciones Unidas, División de Población, *Trends in Population Policy* (Nueva York: Naciones Unidas, 1989), págs. 378 y 379.

Capítulo 2

- 1** Joseph Gugler, "The Urban-Rural Interface and Migration" en Alan Gilbert and Joseph Gugler, *Cities, Poverty and Development Urbanization in the Third World* (Nueva York: Oxford University Press, 2ª edición, 1992), págs. 62 y 63.
- 2** Gobierno de los Países Bajos, Ministerio de Relaciones Exteriores, *A World of Difference: A New Framework for Development Cooperation in the 1990s* (La Haya, marzo de 1991), pág. 159.
- 3** Organización Internacional del Trabajo, *World Labor Report 1992* (Ginebra, 1992), Cuadro IV.
- 4** Gobierno de los Países Bajos, *A World of Difference*, pág. 160.
- 5** A.S. Oberai, "Introduction" en A.S. Oberai, editor, *State Policies and Internal Migration: Studies in Market and Planned Economies* (Londres: Croom Helm, 1983), págs. 3 a 7.
- 6** Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Informe sobre el Desarrollo Humano, 1992, pág. 65.
- 7** Organización Internacional para las Migraciones/Grupo de Políticas sobre Refugiados, *Migration and the Environment* (Ginebra, junio de 1992), págs. 11 a 19.
- 8** Malin Falkenmark, "Rapid Population Growth and Water Scarcity: The Predicament of Tomorrow's Africa", en David Kingsley y Mikhail Bernstan, editores, *Resources, Environment and Development Review*, volumen 16 (1990), págs. 92 a 94.
- 9** Alan B. Durning, "Poverty and the Environment: Reversing the Downward Spiral", *Worldwatch Paper 92* (noviembre de 1989), pág. 4.
- 10** Richard E. Bilsborrow y Pamela F. Dehargy, "Land Use, Migration and Natural Resource Deterioration: The Experience of Guatemala and Sudan", en David Kingsley y Mikhail Bernstan, editores, *Resources, Environment and Development Review*, págs. 125 a 147.
- 11** Véase Mitsuo Ogura, "Rural-Urban Migration in Zambia and Migrant Ties to Home Villages", *The Developing*



del Grupo de Expertos sobre Distribución de la Población y Migración, Santa Cruz, enero de 1993, pág. 15.

12 Joseph Gugler, "The Rural-Urban Interface and Migration", pág. 69; véase también Oded Stark, *The Migration of Labour* (Oxford: Blackwell, 1991).

13 Banco Mundial, *Urban Policy and Economic Development: An Agenda for the 1990s*. Documento de política del Banco Mundial (Washington, D.C. 1991).

14 Ajit Singh, *Urbanization, Poverty and Employment: the Large Metropolis in the Third World*, pág. 8.

15 Richard Stren, "A Comparative Approach to Cities and the Environment", en R. Stren, R. White y J. Whitney, editores, *Sustainable Cities* (Boulder: Westview Press, 1992), págs. 1 a 7.

16 *Christian Science Monitor*, 5 de agosto de 1992.

17 Jodi Jacobson, "Population Dynamics and Poverty in Developing Countries in a Relatively Advanced Stage of Urbanization". Ponencia presentada en la Reunión del Grupo de Expertos sobre Crecimiento de la Población y Estructura Demográfica, París, 16 a 20 de noviembre de 1992, pág. 14.

18 Bimal Ghosh, "Trends in World Migration: The European Perspective", *The Courier* (EC), septiembre/octubre de 1991, pág. 50.

Capítulo 3

1 Antonio Golini, Alessandra Righi y Corrado Bonifazi, "Population Vitality and Decline: The North-South Contrast". Ponencia preparada para la Conferencia Internacional de la OCDE sobre Migración, Roma, marzo de 1991, pág. 7.

2 OECD Continuing Reporting System on Migration (SOPEMI), *Trends in International Migration* (París: OCDE, 1992), pág. 11.

3 Golini y otros, "Population Vitality and Decline", pág. 7.

4 Naciones Unidas, División de Población, *International Migration Policies and Programmes: A World Survey* (Nueva York: Naciones Unidas, 1982), pág. 1.

5 Secretaría de las Consultas Intergubernamentales sobre Políticas de Asilo, Refugiados y Migración en Europa, América del Norte y Australia, *Statistical Tables* (Ginebra, junio de 1992).

6 Citado en Reginald Appleyard, *International Migration: Challenge for the Nineties*, (Ginebra, Organización Internacional para las Migraciones, 1991), pág. 26.

7 OECD (SOPEMI), *Trends in International Migration*.

8 Stephen Castles, "The Process of Integration of Migrant Communities". Ponencia presentada en la Reunión del Grupo de Expertos sobre Distribución de la Población y Migración, Santa Cruz, enero de 1993, págs. 11 y 12.

9 *Ibid.*, pág. 10.

10 *Ibid.*, pág. 9.

11 Sharon Stanton Russel y Michael Teitelbaum, *International Migration and International Trade*, World Bank Discussion Papers, No. 160 (Washington, D.C., mayo de 1992).

12 OECD (SOPEMI), *Trends in International Migration*.

13 Lin Lean Lim, "Growing Economic Interdependence and its Implications for International Migration". Ponencia presentada en la Reunión del Grupo de Expertos sobre Distribución de la Población y Migración, Santa Cruz, enero de 1993, pág. 6.

14 Hania Zlotnik, "South-to-North Migration Since 1960: The View from the North", *Population Bulletin of the United Nations*, números 31 y 32 (1991), págs. 17 a 37.

15 Reginald Appleyard, *Challenge for the Nineties*, págs. 24 a 27.

16 Hania Zlotnik, "Migration To and From Developing Regions: A Review of Trends". Documento presentado en la reunión de IIASA sobre Futuro Crecimiento de la Población en África, Asia y América Latina: ¿Cuáles pueden ser las hipótesis actuales?, Laxenburg, octubre de 1992.

17 Sharon Stanton Russell y Michael Teitelbaum, *International Migration and International Trade*, pág. 24.

18 Reginald Appleyard, "Migration and Development: Myths and Reality", *International Migration Review*, 23, No. 3 (1989), pág. 488.

19 Sharon Stanton Russel y Michael Teitelbaum, *International Migration and International Trade*, pág. 24.

20 Ian Williams, "Fallout from the Gulf War", artículo del informe Estado de la Población Mundial, 1992.

21 Steven Spencer, "Illegal Migrant Laborers in Japan", *International Migration Review*, 26, No. 3 (1992), págs. 761 y 762.

22 Acerca del Japón, véase Yasuo Kuwahara, "To Tie the Untied String: Migrant Workers and Japan's Economic Cooperation". Ponencia presentada en la Reunión conjunta de la OIT y la OACNUR sobre La Ayuda Internacional como Medio de Reducir la Necesidad de Emigración (Ginebra, mayo de 1992).

23 *The Economist*, 16 de enero de 1993.

24 Ronald Skeldon, "International Migration and the ESCAP Region: A Policy-Oriented Approach". Ponencia presentada en la cuarta Conferencia de Población para Asia y el Pacífico, Bali, agosto de 1992.

25 Nasra Shah, "Migration Between Asian Countries and its Likely Future". Ponencia presentada en la Reunión del Grupo de Expertos sobre Distribución de la Población y Migración, Santa Cruz, enero de 1993, págs. 4 a 7.

26 *Ibid.*, pág. 8 y págs. 18 y 19.

27 *Ibid.*, pág. 19.

28 *Far East Economic Review*, 2 de abril de 1992.

29 Hania Zlotnik, "Migration To and From Developing Regions: A Review of Trends".

30 *Far East Economic Review*, 6 de agosto de 1992.

31 Naciones Unidas, División de Población, *World Population Monitoring*, 1989 (Nueva York: Naciones Unidas, 1990), Cuadro 60.

32 Gobierno de Australia, Oficina de Investigaciones sobre la Migración, *Australia's Population Trends and Prospects 1991* (Canberra, 1992, pág. 49).

33 Sharon Stanton Russell y Michael Teitelbaum, *International Migration and International Trade*, pág. 7.

34 Philip Martin, "Foreign Direct Investment and Migration: The Case of Mexican Maquiladoras". Ponencia presentada en el Seminario de la OIM sobre Migración y Desarrollo, Ginebra, septiembre de 1992.

35 Sharon Stanton Russell, "Migration Between Developing Countries in the African and Latin American Regions and its Likely Future". Ponencia presentada en la Reunión del Grupo de Expertos sobre Distribución de la Población y Migración, Santa Cruz, enero de 1993, págs. 6 y 7.

36 Ibid., pág. 9.

37 Sharon Stanton Russell y Michael Teitelbaum, *International Migration and International Trade*, pág. 20.

38 Sharon Stanton Russell, Karen Jacobsen y William Deane Stanely, *International Migration and Development in Sub-Saharan Africa, Volume 1*, World Bank Discussion Papers, No. 101 (Washington, D.C. 1990), pág. 1.

39 Aderanti Adepoju, *State of the Art Review of Migration in Africa*, Unión para el Estudio de la Población en África (1989), págs. 1 a 41.

40 Sharon Stanton Russell y otros, *International Migration and Development in Sub-Saharan Africa*, pág. 13.

41 Hania Zlotnik, "South-to-North Migration Since 1960".

42 OECD (SOPEMI) *Trends in International Migration*, pág. 13.

43 David Coleman, 1992, proyecto de ponencia para la Conferencia Europea de Población, Ginebra, marzo de 1993.

44 Fred Arnold B. Carino, J. Fawcett e I. Han Park, "Estimating the Immigration Multiplier: An Analysis of Recent Korean and Filipino Immigration to the US," *International Migration Review*, 23, No. 4 (1989), pág. 813.

45 John Goering, "The 'Explosiveness' of Chain Migration: Research and Policy Issues", *International Migration Review*, 23, No. 4 (1989), págs. 809 a 812.

46 Dennis Maillot, "Long-term Aspects of International Migration Flows: the Experience of European Receiving Countries. Ponencia preparada para la Conferencia de la OCDE sobre Migraciones Internacionales, París, 1986, págs. 38 y 39.

47 Philip Martin, "Trade, Aid and Migration", *International Migration Review*, 26, No. 1 (1992), págs. 167 a 171.

Capítulo 4

1 Mark Leopold, "Adapting to a New World: Refugees and Forced Migration", *Development 4*, Sociedad Internacional para el Desarrollo, 1992, pág. 9.

2 Ibid., pág. 10.

3 Sharon Stanton Russell y Michael Teitelbaum, *International Migration and International Trade*, pág. 5.

4 Kathleen Newland, *International Migration: The Search for Work*, Worldwatch Paper 33 (noviembre de 1979), pág. 16.

5 Véase Michael Waltzer, *Spheres of Justice: A Defense of Pluralism and Equality* (Nueva York: Basic Books, 1983), Capítulo 2.

6 Doris Meissner, "Managing Migrations", *Foreign Policy 86* (primavera de 1989), págs. 62 a 83.

7 Ronald Skeldon, "International Migration and the ESCAP Region: A Policy-Oriented Approach". Ponencia presentada en la Cuarta Conferencia de Población para Asia y el Pacífico, Bali, agosto de 1992, pág. 14.

8 Charles Kindleberger, "Migration, Growth and Development", *OECD Observer 93* (julio de 1978), pág. 24.

9 Organización Internacional del Trabajo, "ODA as a Means to Reduce Economic and Social Emigration Pressure". Ponencia preparada para la Reunión conjunta de la OIT y la OACNUR sobre El Desarrollo Internacional como Medio de

11 Organización Internacional para las Migraciones, "Migration and Development: Discussion Note". Ponencia presentada en la Reunión del Grupo de Expertos sobre Distribución de la Población y Migración, Santa Cruz, enero de 1993, pág. 4.

12 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Informe sobre el Desarrollo Humano 1992, pág. 63.

13 Douglas Massey, "Social Structure, Household Strategies and the Cumulative Impact of Migration", *Population Index* 56, No. 1 (1990), págs. 3 a 26.

14 Reginald Appleyard, *Migration and Development*, págs. 492 a 494.

15 J. Addleton, "The Impact of the Gulf War on Migration and Remittances in Asia and the Middle East", *International Migration* (1991), pág. 509.

16 Organización Internacional para las Migraciones, "Migration and Development", pág. 3.

17 Sharon Stanton Russell, "Migration Between Developing Countries in the African and Latin American Regions and Its Likely Future", pág. 5.

18 Ibid., pág. 8.

19 Charles Keely y Bao Nga Tran, "Remittances for Labor Migration: Evaluations, Performance and Implications", *International Migration Review* 23, No. 3 (1989), pág. 504.

20 Organización Internacional para las Migraciones, "Migration and Development", pág. 6.

21 Joseph Gugler, *The Urban-Rural Interface and Migration*, pág. 80.

22 Alan Simmons, "State Policies, Women and Migration: A Review of Research Findings and Policy Options". Ponencia presentada en la Reunión del Grupo de Expertos de las Naciones Unidas sobre el Aumento del Número de Mujeres en la Migración Interna, Aguascalientes (México), octubre de 1991, pág. 4.

23 Reginald Appleyard, "Migration and Development", pág. 496.

24 Bimal Gosh, "Migration, Trade and International Economic Cooperation: Do the Inter-linkages Work?". Ponencia preparada para el décimo Seminario sobre Migración de la Organización Internacional para las Migraciones, Ginebra, septiembre de 1992, pág. 4.

25 Hans Singer y Javed Ansari, *The Rich and Poor Countries: Consequences of International Disorder* (Londres: Unwin Hyman, cuarta edición, 1988), págs. 26 a 28.

26 Véase Phillip Rawkins, "Technological Sovereignty, Economic Nationalism and the World System: The Impact of High Technology", en Timothy Shaw y Yash Tandon, editores, *Regional Development at the International Level: African and Canadian Perspectives*, Vol. 2 (Lanham: University Press of America, 1985), págs. 145 a 183.

27 Douglas Massey, "The Social and Economic Origins of Immigration", *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, No. 510 (julio de 1990), pág. 65.

28 Discurso pronunciado ante la Conferencia Europea de Población, Ginebra, 23 de marzo de 1993.

Capítulo 5

1 Entre 1970 y 1987, un 48% de las personas que, según los registros censales, residían fuera de su país de nacimiento, eran mujeres: Hania Zlotnik, "International

- 2 Oficina de las Naciones Unidas en Viena, "Migrant Women as a Vulnerable Group". Ponencia presentada para el 35º período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, Naciones Unidas, Viena, 1990, pág. 5.
- 3 Folosade Iyun, "The Interrelations of Internal Migration and the Status of Women in Sub-Saharan Africa". Ponencia presentada en la Reunión del Grupo de Expertos de las Naciones Unidas sobre Políticas de Migración Internacional y Condición de las Mujeres Migrantes, San Miniato, marzo de 1990, pág. 13.
- 4 Alan Simmons, "State Policies, Women and Migration: A Review of Research Findings and Policy Options". Ponencia preparada para la Reunión del Grupo de Expertos de las Naciones Unidas sobre el Aumento del Número de Mujeres en la Migración Interna, Aguascalientes, octubre de 1991, pág. 13.
- 5 Monica Boyd, "Family and Personal Networks in International Migration: Recent Developments and New Agendas", *International Migration Review* 23, No. 3 (1989), pág. 657.
- 6 Sally E. Findley y Lindy Williams, *Women Who Go and Women Who Stay: Reflections of Family Migration Processes in a Changing World*, Working Paper No. 176 (Ginebra: Organización Internacional del Trabajo, 1991), pág. 64.
- 7 *Ibid.*, págs. 20 a 22.
- 8 Fondo de Población de las Naciones Unidas, *La mujer, la población y el medio ambiente* (Nueva York: FNUAP, 1992), pág. 4.
- 9 Oficina de las Naciones Unidas en Viena, *Migrant Women as a Vulnerable Group*, pág. 5.
- 10 Sally E. Findley y Lindy Williams, *Women Who Go and Women Who Stay*, pág. 67.
- 11 *Ibid.*, pág. 23.
- 12 Oficina de las Naciones Unidas en Viena, *Migrant Women as a Vulnerable Group*, pág. 26.
- 13 Sally E. Findley y Lindy Williams, *Women Who Go and Women Who Stay*, pág. 23.
- 14 Lin Lean Lim, "The Status of Women and International Migration". Ponencia preparada para la Reunión del Grupo de Expertos de las Naciones Unidas sobre Políticas de Migración Internacional y Condición de las Mujeres Migrantes, San Miniato, marzo de 1990, pág. 31.
- 15 Sally E. Findley y Lindy Williams, *Women Who Go and Women Who Stay*, pág. 65.
- 16 Jeannette J. Schoorl, "Some Aspects of the Position of Turkish and Moroccan Women in the Netherlands, Compared With That of Women in Turkey and Morocco". Ponencia preparada para la Reunión del Grupo de Expertos de las Naciones Unidas sobre Políticas de Migración y Condición de las Mujeres Migrantes, San Miniato, marzo de 1990, págs. 31 a 33.
- 17 Richard Billsborrow y Hania Zlotnik, "Preliminary Report on the UN Expert Group Meeting on the Feminization of Internal Migration", *International Migration Review* 26 (1992), págs. 156 y 157.
- 18 Lin Lean Lim, "The Status of Women and International Migration", págs. 15 y 16.
- 19 Frank Ealans, "Sri Lankan Women in the Middle East". Ponencia preparada para la Reunión del Grupo de Expertos de las Naciones Unidas sobre Políticas de Migración Internacional y Condición de las Mujeres Migrantes, San Miniato, marzo de 1990, pág. 6.
- 20 Maruja M. Asis, "International Migration and the Changing Labour Force Experience of Women". Ponencia preparada para la Reunión del Grupo de Expertos de las Naciones Unidas sobre Políticas de Migración Internacional y Condición de las Mujeres Migrantes, San Miniato, marzo de 1990, pág. 33.
- 21 Véase Oficina de las Naciones Unidas en Viena, *Migrant Women as a Vulnerable Group*, pág. 6.
- 22 Lin Lean Lim, "The Status of Women and International Migration", págs. 31 y 32.
- 23 Citado por Anthony McGrew, "The Third World in the New Global Order", en Tim Allan y Alan Thomas, editores, *Poverty and Development in the 1990s* (Oxford: University Press, 1992), pág. 269.
- 24 Informe de *Knight-Ridder News Service*, en *London Free Press* (Ontario), 4 de agosto de 1992.
- 25 Saskia Sassen-Koob, "Notes on the Incorporation of Third World Women in Wage Labour", *International Migration Review* 23, No. 3 (1989), pág. 1147.
- 26 Lin Lean Lim, "The Status of Women and International Migration", pág. 14.
- 27 Oficina de las Naciones Unidas en Viena, *Migrant Women as a Vulnerable Group*, pág. 13.
- 28 Sally E. Findley y Lindy Williams, *Women Who Go and Women Who Stay*, pág. 39.
- 29 *Ibid.*
- 30 Lin Lean Lim, "The Status of Women and International Migration", pág. 4.
- 31 Mey Ying Van Overhagen, "Refugee Women and International Relief Programs", en *Refugees and the World: The European Community's Response* (La Haya: Dutch Refugee Council, diciembre de 1989).

Capítulo 6

- 1 Astri Suhrke, "Safeguarding the Right to Asylum". Ponencia preparada para la Reunión del Grupo de Expertos de las Naciones Unidas sobre Distribución de la Población y Migración, Santa Cruz, enero de 1993, pág. 5.
- 2 Gervase Coles, *Facing the Problem of Mass Movement Today*, pág. 18.
- 3 Bimal Ghosh, "Trends in World Migration: The European Perspective", pág. 46.
- 4 Departamento de Estado de los Estados Unidos, Oficina de Programas para Refugiados, *World Refugee Report* (Washington, D.C., junio de 1992).
- 5 *Ibid.*, págs. 137 y 150.
- 6 *Ibid.*
- 7 Naciones Unidas, División de Población, "The World's Refugee Populations", *Population Newsletter*, junio de 1991.
- 8 Comité Estadounidense para los Refugiados, *World Refugee Survey 1992*.
- 9 "The World's Refugee Populations", *New York Times*, 5 de noviembre de 1992.
- 10 Sharon Stanton Russell y Michael Teitelbaum, *International Migration and International Trade*.
- 11 Departamento de Estado de los Estados Unidos, *World Refugee Report*.
- 12 Comité Estadounidense para los Refugiados, *World Refugee Survey 1992*, págs. 32 y 33.

13 Jacques Cuenod, *Report on Refugees, Displaced Persons and Returnees*. Informe al Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, Ginebra, abril de 1991, pág. 24.

14 Véase Irene Flora Liebich y Maxwell Brem, "Migrants and Refugees: The New People Flows", North-South Institute (Ottawa, julio de 1989).

15 Comité Estadounidense para los Refugiados, *World Refugee Survey 1992* (Washington, D.C.), págs. 32 a 34.

16 Ibid.

17 Véase Claudena M. Skran, "The International Refugee Regime: The Historical and Contemporary Context of International Responses to Asylum Problems", en Gil Loescher, editor, *Refugees and The Asylum Dilemma in The West* (University Park: Pennsylvania State University Press, 1992), págs. 8 a 35.

18 Jean-Pierre Hocke (1986), citado en Irene Flora Liebich y Maxwell Brem, "Migrants and Refugees", pág. 23.

19 Véase Gervase Coles, *Facing the Problem of Mass Movement Today*, pág. 42.

20 Gobierno de Suecia, Ministerio de Trabajo, *A Comprehensive Refugee and Immigration Policy* (Estocolmo, 1990).

21 Reunión conjunta de la OIT y la OACNUR sobre La Ayuda Internacional como Medio de Reducir la Necesidad de Emigración, Ginebra, mayo de 1992.

22 Véase Jan Eliasson, Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Emergencia, "The Movement of Peoples: A Challenge to the United Nations". Discurso pronunciado ante la Conferencia del Grupo de los Siete, Ottawa, octubre de 1992.

23 Véase Erika Faller, "UNHCR and the International Protection of Refugees", págs. 340 a 342.

24 Gervase Coles, *Facing the Problem of Mass Movement Today*, pág. 20.

Capítulo 7

1 Organización Internacional del Trabajo, "Migration and Population Distribution in Developing Countries: Problems and Policies". Ponencia preparada para la Reunión del Grupo de Expertos de las Naciones Unidas sobre Distribución de la Población y Migración, Santa Cruz, enero de 1993, pág. 1.

2 Naciones Unidas, División de Población, *World Population Monitoring 1987* (Nueva York, Naciones Unidas, 1988).

3 A.S. Oberai, "An Overview of Migration — Influencing Policies and Programmes", en A.S. Oberai, editor, *State Policies in Internal Migration: Studies in Planned and Market Economics* (Londres: Croom Helm, 1983), págs. 11 a 26.

4 Organización Internacional del Trabajo, "Migration and Population Distribution", pág. 5.

5 Ibid.

6 A.S. Oberai, "An Overview of Migration", págs. 17 y 18.

7 Organización Internacional del Trabajo, "Migration and Population Distribution", pág. 8.

8 Ibid., pág. 9.

9 Robert Chambers, "In Search of Professionalism: Bureaucracy and Sustainable Development Livelihoods for the 21st. Century", *IDS Bulletin* (Sussex) 22, No. 4 (1991), pág. 7.

10 Our Common Future: Report of the World Commission on Environment and Development (Oxford: Oxford University Press, 1987), pág. 108.

11 Gustav Ranis, "International Migration and Foreign Assistance: Concepts and Application to the Philippines". Ponencia preparada para la Reunión conjunta de la OIT y la OACNUR sobre El Desarrollo Internacional Como Medio de Reducir la Necesidad de Emigración, Ginebra, mayo de 1992, págs. 37 y 38.

12 Véase David Korten, *Getting to the 21st. Century: Voluntary Action and the Global Agenda* (West Hartford: Kumarian Press, 1990); Robert Chambers, *Rural Development* (Londres: Longman, 1983).

13 Giovanni Andrea Cornia, Ralph van der Hoeven y Thandika Mkandawire, "An Alternative Long-Term Development Strategy", en G. Cornia, R. van der Hoeven y T. Mkandawire, editores, *Africa's Recovery in the 1990s: From Stagnation and Adjustment to Human Development* (Londres: Macmillan, 1992), pág. 165.

14 Véase Phillip Rawkins y Maxwell Brem, *Development Assistance, Migration and the Canadian Agenda* (Ottawa, 1992).

15 Jodi Jacobson, "Population Dynamics and Poverty in Developing Countries in Relatively Advanced Stage of Urbanization". Ponencia preparada para la Reunión del Grupo de Expertos de las Naciones Unidas sobre Crecimiento de la Población y Estructura Demográfica, París, noviembre de 1992, pág. 1.

16 Helen Ware, "Does Development Lead to Greater Equality of the Sexes?". Ponencia presentada en la Reunión del Grupo de Expertos de las Naciones Unidas sobre la Población y la Mujer, Gaborone, junio de 1992, pág. 7.

17 Paul Harrison, *The Third Revolution: Environment, Population and a Sustainable World* (Londres: I.B. Tauris, 1992), pág. 287.

18 Mahmoud F. Fathalla, "Reproductive Health in the World: Two Decades of Progress and the Challenge Ahead". Ponencia preparada para la Reunión del Grupo de Expertos de las Naciones Unidas sobre la Población y la Mujer, Gaborone, junio de 1992, pág. 22.

19 Secretaría de las Consultas Intergubernamentales sobre el Asilo, los Refugiados y las Políticas de Migración en Europa, América del Norte y Australia, *Country Assessment/Country Consortium Approaches* (Ginebra, junio de 1992).

INDICADORES DEMOGRAFICOS

País	Población (en millones)		Tasa media de crecimiento (%) 1990-95	Tasa de natalidad por 1000 1990-95	Tasa de mortalidad por 1000 1990-95	Esperanza de vida 1990-95	Mortalidad infantil por 1000 1990-95	Población urbana (%) 1992	Tasa media de crecimiento población urbana (%) 1990-95	Tasa de fecundidad por mujer 1990-95
	1992	2025								
Total mundial	5.479,0	8.472,4	1,7	26	9	65	62	44	2,7	3,3
Regiones más desarrolladas (+)	1.224,7	1.403,3	0,5	14	10	75	12	73	0,9	1,9
Regiones menos desarrolladas (+)	4.254,3	7.069,2	2,0	29	9	62	69	35	3,7	3,6
AFRICA	681,7	1.582,5	2,9	43	14	53	95	33	4,6	6,0
Africa oriental (1)	207,4	516,0	3,1	48	16	49	108	20	5,8	6,8
Burundi	5,8	13,4	2,9	46	17	48	106	6	5,6	6,8
Etiopía	53,0	130,7	3,1	49	18	47	122	13	4,9	7,0
Kenya	25,2	63,8	3,4	44	10	59	66	25	6,8	6,3
Madagascar	12,8	33,7	3,3	45	13	55	110	25	6,1	6,6
Malawi	10,4	24,9	3,3	54	21	44	142	12	6,2	7,6
Mauricio (2)	1,1	1,4	1,0	18	7	70	21	41	1,1	2,0
Mozambique	14,9	36,3	2,8	45	18	47	147	30	8,1	6,5
Rwanda	7,5	20,6	3,4	52	18	46	110	6	5,2	8,5
Somalia	9,2	23,4	3,2	50	19	47	122	25	4,5	7,0
Tanzania, Rep. Unida de	27,8	74,2	3,4	48	15	51	102	22	6,7	6,8
Uganda	18,7	45,9	3,0	51	21	42	104	12	5,5	7,3
Zambia	8,6	21,0	2,8	46	18	44	84	42	3,4	6,3
Zimbabwe	10,6	22,9	3,0	41	11	56	59	30	5,5	5,3
Africa central (3)	75,1	190,0	3,1	46	15	51	96	33	4,7	6,5
Angola	9,9	26,6	3,7	51	19	46	124	30	6,5	7,2
Camerún	12,2	29,3	2,8	41	12	56	63	42	5,1	5,7
Chad	5,8	12,9	2,7	44	18	48	122	34	6,0	5,9
Congo	2,4	5,8	3,0	45	15	52	82	42	4,5	6,3
Gabón	1,2	2,9	3,3	43	16	54	94	47	5,3	5,3
República Centroafricana	3,2	7,0	2,6	44	18	47	105	48	4,4	6,2
Zaire	39,9	104,5	3,2	47	15	52	93	28	4,0	6,7
Africa septentrional (4)	147,7	280,4	2,5	34	9	61	69	45	3,5	4,7
Argelia	26,3	51,8	2,7	34	7	66	61	53	4,3	4,9
Egipto	54,8	93,5	2,2	31	9	62	57	44	2,6	4,1
Jamahiriyá Árabe Libia	4,9	12,9	3,5	42	8	63	68	84	4,4	6,4
Marruecos	26,3	47,5	2,4	32	8	63	68	47	3,4	4,4
Sudán	26,7	60,6	2,8	42	14	52	99	23	4,6	6,0
Túnez	8,4	13,4	2,1	27	6	68	43	57	3,2	3,4
Africa meridional	45,3	85,3	2,4	32	9	63	55	47	3,3	4,2
Botswana	1,3	2,9	2,9	38	9	61	60	27	7,4	5,1
Lesotho	1,8	3,8	2,5	34	10	61	79	21	6,1	4,7
Namibia	1,5	3,8	3,2	43	11	59	70	29	5,5	6,0
Sudáfrica	39,8	73,2	2,4	31	9	63	53	50	3,1	4,1
Africa occidental (5)	206,2	510,8	3,1	46	15	51	102	35	5,4	6,5
Benin	4,9	12,4	3,1	49	18	46	87	40	5,0	7,1
Burkina Faso	9,5	22,6	2,8	47	18	48	118	17	8,2	6,5
Côte d'Ivoire	12,9	37,9	3,7	50	15	52	91	42	5,3	7,4
Ghana	16,0	38,0	3,0	42	12	56	81	35	4,4	6,0
Guinea	6,1	15,1	3,0	51	20	45	134	27	5,9	7,0
Guinea-Bissau	1,0	2,0	2,1	43	21	44	140	21	4,5	5,8
Liberia	2,8	7,2	3,3	47	14	55	126	47	5,6	6,8
Malí	9,8	24,6	3,2	51	19	46	159	25	5,8	7,1
Mauritania	2,1	5,0	2,9	46	18	48	117	49	5,8	6,5
Níger	8,3	21,3	3,3	51	19	47	124	21	6,9	7,1
Nigeria	115,7	285,8	3,1	45	14	53	96	37	5,5	6,4
Senegal	7,7	17,1	2,7	43	16	49	80	41	4,0	6,1
Sierra Leona	4,4	9,8	2,7	48	22	43	143	34	5,1	6,5
Togo	3,8	9,4	3,2	45	13	55	85	29	4,9	6,6
ASIA	3.233,0	4.900,3	1,8	26	8	65	62	32	3,5	3,2
Asia oriental (6)	1.387,9	1.762,2	1,3	20	7	72	26	35	3,4	2,1
Corea, Rep. de	44,2	50,3	0,8	16	6	71	21	74	2,3	1,8
Corea, Rep. Pop. Democrática de	22,6	33,3	1,9	24	5	71	24	60	2,4	2,4
China	1.188,0	1.539,8	1,4	21	7	71	27	28	4,4	2,2
Hong Kong	5,8	6,4	0,8	13	6	78	6	94	1,0	1,4
Japón	124,5	127,0	0,4	11	7	79	5	77	0,6	1,7
Mongolia	2,3	4,6	2,6	34	8	64	60	59	3,7	4,6

INDICADORES DEMOGRAFICOS

País	Población (en millones)		Tasa media de crecimiento (%)	Tasa de natalidad por 1000	Tasa de mortalidad por 1000	Esperanza de vida	Mortalidad infantil por 1000	Población urbana (%)	Tasa media de crecimiento población urbana (%)	Tasa de fecundidad por mujer
	1992	2025	1990-95	1990-95	1990-95	1990-95	1990-95	1992	1990-95	1990-95
Asia sudoriental	461,5	715,6	1,9	28	8	63	55	30	3,8	3,4
Camboya	8,8	16,7	2,5	39	14	51	116	12	4,6	4,5
Filipinas	65,2	105,1	2,1	30	7	65	40	44	3,5	3,9
Indonesia	191,2	283,3	1,8	27	8	63	65	30	4,3	3,1
Lao, Rep. Democrática Popular	4,5	9,4	3,0	45	15	51	97	20	6,3	6,7
Malasia	18,8	31,3	2,4	29	5	71	14	45	4,3	3,6
Myanmar	43,7	75,6	2,1	33	11	58	81	25	3,3	4,2
Singapur	2,8	3,3	1,0	16	6	74	8	100	1,0	1,7
Tailandia	56,1	72,3	1,3	21	6	69	26	23	4,0	2,2
Viet Nam	69,5	117,0	2,0	29	9	64	36	20	2,9	3,9
Asia meridional	1.244,3	2.135,8	2,2	32	10	59	90	27	3,5	4,3
Afganistán	19,1	45,8	6,7	53	22	43	162	19	8,9	6,9
Bangladesh	119,3	223,3	2,4	38	14	53	108	18	6,0	4,7
Bhután	1,6	3,4	2,3	40	17	48	129	6	6,2	5,9
India	879,5	1.393,9	1,9	29	10	60	88	26	2,9	3,9
Irán, República Islámica del	61,6	144,6	2,7	40	7	67	40	58	4,0	6,0
Nepal	20,6	40,1	2,5	37	13	54	99	12	7,2	5,5
Pakistán	124,8	259,6	2,7	41	10	59	98	33	4,4	6,2
Sri Lanka	17,7	24,7	1,3	21	6	72	24	22	2,2	2,5
Asia occidental (7)	139,3	286,6	2,7	34	7	66	54	65	4,2	4,7
Arabia Saudita	15,9	40,4	3,4	36	5	69	31	78	4,2	6,4
Emiratos Arabes Unidos	1,7	2,8	2,3	21	4	71	22	82	3,1	4,5
Iraq	19,3	46,3	3,2	39	7	66	58	73	4,0	5,7
Israel	5,1	8,1	4,7	21	7	77	9	92	5,0	2,9
Jordania	4,3	10,8	3,4	40	5	68	36	69	4,5	5,7
Kuwait	2,0	2,8	-5,8	28	2	75	14	93	-5,4	3,7
Líbano	2,8	4,5	2,0	27	7	69	34	86	2,8	3,1
Omán	1,6	4,7	3,6	40	5	70	30	12	7,4	6,7
República Árabe Siria	13,3	35,3	3,6	42	6	67	39	51	4,5	6,1
Turquía	58,4	92,9	2,0	28	7	67	56	64	4,6	3,5
Yemen	12,5	34,2	3,5	48	14	53	106	31	6,7	7,2
EUROPA	512,0	541,8	0,3	13	11	75	10	74	0,7	1,7
Europa oriental	96,9	107,2	0,2	14	11	71	16	64	1,0	2,0
Bulgaria	9,0	8,8	-0,2	13	12	72	14	69	0,6	1,8
Checoslovaquia	15,7	17,9	0,3	14	11	73	10	79	1,2	2,0
Hungría	10,5	10,4	-0,2	12	14	70	14	66	0,9	1,8
Polonia	38,4	43,8	0,3	14	10	72	15	63	1,0	2,1
Rumanía	23,3	26,3	0,3	16	11	70	23	55	1,2	2,1
Europa septentrional (8)	92,8	97,8	0,2	14	11	76	7	83	0,4	1,9
Dinamarca	5,2	5,1	0,2	12	12	76	7	85	0,4	1,7
Estonia	1,6	1,7	-0,2	14	12	71	14	72	0,2	2,0
Finlandia	5,0	5,2	0,3	13	10	76	6	60	0,4	1,8
Irlanda	3,5	3,6	-0,2	14	9	75	7	58	0,3	2,1
Letonia	2,7	2,8	-0,3	14	12	71	10	72	0,2	2,0
Lituania	3,8	4,1	0,2	15	10	73	10	70	1,2	2,0
Noruega	4,3	4,9	0,5	15	11	77	8	76	1,1	2,0
Reino Unido	57,7	60,3	0,2	14	11	76	7	89	0,3	1,9
Suecia	8,7	9,5	0,5	14	11	78	6	84	0,7	2,1
Europa meridional (9)	144,6	148,2	0,2	11	10	76	12	67	0,9	1,5
Albania	3,3	4,5	0,8	23	5	73	23	36	1,7	2,7
España	39,1	40,6	0,2	11	9	78	7	79	0,7	1,4
Grecia	10,2	10,1	0,3	10	10	78	8	63	1,1	1,5
Italia	57,8	56,2	0,1	10	10	77	8	70	0,5	1,3
Portugal	9,9	10,1	0,0	12	10	75	12	35	1,6	1,5
Yugoslavia (ex)	23,9	26,1	0,3	14	10	72	23	58	1,9	1,9
Europa occidental (10)	177,6	188,7	0,4	12	11	76	7	80	0,6	1,6
Alemania	80,3	83,9	0,4	11	11	76	7	86	0,7	1,5
Austria	7,8	8,3	0,4	12	11	76	8	59	1,2	1,5
Bélgica	10,0	9,9	0,1	12	11	76	8	96	0,2	1,7
Francia	57,2	60,8	0,4	13	10	77	7	73	0,4	1,8
Países Bajos	15,2	17,7	0,7	14	9	77	7	89	0,8	1,7

INDICADORES DEMOGRAFICOS

País	Población (en millones)		Tasa media de crecimiento (%)	Tasa de natalidad por 1000	Tasa de mortalidad por 1000	Esperanza de vida	Mortalidad infantil por 1000	Población urbana (%)	Tasa media de crecimiento población urbana (%)	Tasa de fecundidad por mujer
	1992	2025	1990-95	1990-95	1990-95	1990-95	1990-95	1992	1990-95	1990-95
AMERICA LATINA	457,7	701,6	1,8	26	7	68	47	73	2,6	3,1
Caribe (11)	34,6	50,4	1,4	24	8	69	47	60	2,3	2,8
Cuba	10,8	13,0	0,9	17	7	76	14	74	1,5	1,9
Haití	6,8	13,1	2,0	35	12	57	86	30	4,1	4,8
Jamaica	2,5	3,5	1,0	22	6	74	14	54	2,2	2,4
Puerto Rico	3,6	4,7	0,9	18	7	75	13	75	1,6	2,2
República Dominicana	7,5	11,4	2,0	28	6	68	57	62	3,4	3,3
Trinidad y Tabago	1,3	1,8	1,1	23	6	71	18	65	1,6	2,7
Centroamérica (12)	118,6	199,2	2,2	30	6	69	39	67	3,0	3,5
Costa Rica	3,2	5,6	2,4	26	4	76	14	48	3,6	3,1
El Salvador	5,4	9,7	2,2	33	7	66	46	45	3,2	4,0
Guatemala	9,7	21,7	2,9	39	8	65	49	40	4,0	5,4
Honduras	5,5	11,5	3,0	37	7	66	60	45	4,9	4,9
México	88,2	137,5	2,1	28	5	70	35	74	2,8	3,2
Nicaragua	4,0	9,1	3,7	40	7	67	52	61	4,9	5,0
Panamá	2,5	3,9	1,9	25	5	73	21	54	2,7	2,9
América del Sur (13)	304,5	451,9	1,7	24	7	67	51	76	2,4	2,9
Argentina	33,1	45,5	1,2	20	9	71	29	87	1,5	2,8
Bolivia	7,5	14,1	2,4	34	9	61	85	52	3,8	4,6
Brasil	154,1	219,7	1,6	23	7	66	57	76	2,5	2,7
Colombia	33,4	49,4	1,7	24	6	69	37	71	2,5	2,7
Chile	13,6	19,8	1,6	23	6	72	17	85	1,9	2,7
Ecuador	11,1	18,6	2,3	30	7	67	57	58	3,8	3,6
Paraguay	4,5	9,2	2,7	33	6	67	47	49	4,1	4,3
Perú	22,5	37,4	2,0	29	8	65	76	71	2,8	3,6
Uruguay	3,1	3,7	0,6	17	10	72	20	89	0,9	2,3
Venezuela	20,2	32,7	2,1	26	5	70	33	91	2,7	3,1
AMERICA DEL NORTE (14)	282,7	360,5	1,1	16	9	76	8	76	1,3	2,0
Canadá	27,4	38,4	1,4	14	8	77	7	78	1,6	1,8
Estados Unidos de América	255,2	322,0	1,0	16	9	76	8	76	1,3	2,1
OCEANIA	27,5	41,3	1,5	19	8	73	22	71	1,6	2,5
Australia-Nueva Zelandia	21,1	29,5	1,3	15	8	77	7	85	1,4	1,9
Australia (15)	17,6	25,2	1,4	15	8	77	7	85	1,4	1,9
Melanesia (16)	5,5	10,2	2,2	32	9	59	49	21	3,8	4,6
Nueva Zelandia	3,5	4,3	0,9	17	8	76	8	84	1,0	2,1
Papua Nueva Guinea	4,1	7,8	2,3	33	11	56	54	17	4,7	4,9
URSS (ex) (17)	284,5	344,5	0,5	16	10	70	21	67	1,1	2,3

ESTIMACIONES DEMOGRAFICAS (para los Estados recientemente independizados de la ex URSS)

País	Población (en miles)	Tasa de crecimiento %	Tasa bruta de natalidad (por 1.000)	Tasa bruta de mortalidad (por 1.000)	Tasa de fecundidad total (por mujer)	Esperanza de vida al nacer (años)	Tasa de mortalidad infantil (por 1.000)
	1992	1990-1992	1985-1990				
Armenia	3.489	2,3	23	6	2,6	71	23
Azerbaiyán	7.283	0,8	27	7	2,8	70	28
Belarús	10.295	0,1	16	10	2,0	72	13
Federación de Rusia	149.003	0,2	16	11	2,1	70	19
Georgia	5.471	0,1	18	9	2,3	72	22
Kazajstán	17.048	0,8	24	8	3,0	69	28
Kirguistán	4.518	1,3	31	7	4,0	68	36
República de Moldova	4.362	-0,0	21	10	2,6	68	24
Tayikistán	5.587	2,5	40	7	5,4	70	46
Turkmenistán	3.861	2,5	36	8	4,6	65	54
Ucrania	52.158	0,2	14	12	2,0	71	14
Uzbekistán	21.453	2,1	36	7	4,4	69	43

INDICADORES SOCIALES

Pais	Alfabetización de adultos Hombres/ Mujeres 1990	Matrícula secundaria Niños/ Niñas 1986-90	% de partos con atención de personal sanitario capacitado 1983-91	Usuaris de anticonceptivos (%) 1975-91	% de población con acceso a servicios de salud 1985-88	% de población con acceso a agua potable 1988-90	Producción de alimentos per cáp. (1979-81=100) 1988-90	Poblac. agríc. por hectárea de tierra cultivable 1988	PNB per cápita dólares 1990	% del PNB 1980-90 Educación	Salud
AFRICA											
Africa oriental (1)											
Burundi	61/40	5/3	19	9	61	38	95	3,5	210
Etiopía	..	17/12	14	4	46	19	85	2,5	120
Kenya	80/59	27/19	50	27	..	30	107	7,2	370	19,8	5,4
Madagascar	88/73	20/18	62	..	56	22	91	2,8	230
Malawi	..	6/3	45	7	80	56	83	2,6	200	8,8	7,4
Mauricio (2)	..	53/53	85	75	100	95	103	2,4	2.250	14,4	8,6
Mozambique	45/21	7/4	25	..	39	24	86	3,9	80
Rwanda	64/37	9/6	22	10	27	50	76	5,4	310
Somalia	36/14	13/7	2	..	27	37	99	4,9	120
Tanzania, Rep. Unida de	93/88	5/4	60	10	76	56	88	3,9	110
Uganda	62/35	16/8	38	5	61	21	92	2,1	220
Zambia	81/65	25/14	38	15	75	60	98	1,0	420	8,6	7,4
Zimbabwe	74/60	49/42	60	43	71	66	96	2,2	640	23,4	7,6
Africa central (3)											
Angola	56/29	17/9	15	..	30	35	80	1,9
Camerún	66/43	31/20	45	16	41	42	90	1,0	960	12,0	3,4
Chad	42/18	12/3	15	..	30	57	97	1,3	190
Congo	70/44	37/14	83	38	92	7,6	1.010
Gabón	74/49	..	80	..	90	68	81	1,7	3.330
República Centroafricana	52/25	16/6	66	..	45	26	95	0,9	390
Zaire	84/61	32/16	26	33	97	2,8	220	1,4	0,7
Africa septentrional (4)											
Argelia	70/46	61/53	15	36	88	68	94	0,8	2.060
Egipto	63/34	91/71	35	48	..	73	123	8,0	600	13,4	2,8
Jamahiriyá Árabe Libia	75/50	..	76	94	103	0,3
Marruecos	61/38	42/30	26	36	70	61	135	1,0	950
Sudán	43/12	23/17	69	9	51	46	75	1,2
Túnez	74/56	50/39	68	50	90	92	94	0,4	1.440	16,3	6,1
Africa meridional											
Botswana	84/65	31/36	78	33	89	54	79	0,6	2.040	20,2	4,8
Lesotho	..	21/31	40	5	80	48	81	4,2	530	15,2	7,4
Namibia	26	95	0,9	..	20,8	11,1
Sudáfrica	50	88	0,4
Africa occidental (5)											
Benin	32/16	23/9	45	9	18	54	118	1,5	360
Burkina Faso	28/9	9/5	30	..	49	69	114	2,0	330
Côte d'Ivoire	67/40	27/12	20	3	30	76	98	1,8	750
Ghana	70/51	49/30	55	13	60	57	109	2,5	390	25,7	9,0
Guinea	35/13	14/5	25	..	47	51	87	5,6	440
Guinea-Bissau	50/24	9/4	27	27	102	2,2	180
Liberia	50/29	..	58	6	39	55	86	4,6	..	11,6	5,4
Mali	41/24	9/4	32	5	15	41	98	3,4	270	9,0	2,1
Mauritania	47/21	22/10	20	4	40	66	89	6,3	500
Níger	40/17	8/3	47	..	41	61	80	1,8	310
Nigeria	62/40	22/16	37	6	66	53	113	2,1	290
Senegal	52/25	21/11	41	11	40	47	104	1,0	710
Sierra Leona	31/11	23/11	25	36	88	1,4	240	10,4	3,6
Togo	56/31	33/10	15	16	61	59	98	1,6	410
ASIA											
Asia oriental (6)											
Corea, Rep. de	99/94	88/85	89	77	93	100	97	4,8	5.400	19,6	..
Corea, Rep. Pop. Democrática de	..	100/100	100	107	3,1
China	84/62	50/38	94	72	90	74	132	7,8	370
Hong Kong	..	71/75	100	81	99	100	62	10,9	11.490
Japón	..	94/97	100	58	95	1,8	25.430
Mongolia	..	88/96	99	65	89	0,5

INDICADORES SOCIALES

Pais	Alfabetización de adultos Hombres/ Mujeres 1990	Matrícula secundaria Niños/ Niñas 1986-90	% de partos con atención de personal sanitario capacitado 1983-91	Usuaris de anticonceptivos (%) 1975-91	% de población con acceso a servicios de salud 1985-88	% de población con acceso a agua potable 1988-90	Producción de alimentos per cáp. (1979-81=100) 1988-90	Poblac. agríc. por hectárea de tierra cultivable 1988	PNB per cápita dólares 1990	% del PNB 1980-90 Educación	Salud
Asia sudoriental											
Camboya	48/22	45/20	47	..	53	18	163	1,8
Filipinas	90/90	72/75	55	36	..	81	86	3,5	730	16,9	4,1
Indonesia	84/62	52/43	32	50	80	58	128	3,9	570	8,4	2,0
Lao, Rep. Democrática Popular	../..	31/22	67	35	121	3,1	200
Malasia	87/70	58/59	82	51	..	79	155	1,1	2.320
Myanmar	89/72	25/23	57	..	33	31	101	1,9	..	16,8	4,6
Singapur	../..	68/71	100	74	100	100	87	14,4	11.160	18,1	4,7
Tailandia	96/90	32/28	71	66	90	93	105	1,7	1.420	20,1	6,8
Viet Nam	92/84	43/40	95	53	80	42	119	6,0
Asia meridional											
Afganistán	44/14	11/5	9	..	29	21	85	1,1
Bangladesh	47/22	23/11	5	40	45	81	97	8,3	210	11,2	4,8
Bhután	51/25	7/2	7	..	65	32	84	10,2	190	11,6	5,3
India	62/34	54/31	33	43	..	86	119	3,1	350	2,5	1,6
Irán, República Islámica de	65/43	62/44	70	..	80	89	99	1,0	2.490	22,0	8,5
Nepal	38/13	42/17	6	14	..	37	113	7,1	170	10,9	4,8
Pakistán	47/21	28/12	40	12	55	56	104	3,0	380	2,0	0,7
Sri Lanka	93/84	71/76	94	62	93	60	88	4,6	470	9,9	5,4
Asia occidental (7)											
Arabia Saudita	73/48	53/39	90	..	97	94	277	4,5	7.050
Emiratos Arabes Unidos	58/38	60/69	99	..	99	95	..	1,1	19.860	15,0	6,9
Iraq	70/49	58/37	50	14	93	92	90	0,7
Israel	../..	79/86	99	100	0,5	10.920	10,2	4,1
Jordania	89/70	80/78	87	35	97	99	113	0,5	1.240	14,2	5,8
Kuwait	77/67	93/87	99	35	100	7,1	..	14,0	7,4
Líbano	88/73	57/56	45	92	145	0,9
Omán	../..	55/40	60	9	91	55	..	12,2	..	10,7	4,6
República Arabe Siria	78/51	63/45	61	20	75	70	83	0,5	1.000	8,6	1,3
Turquía	90/71	63/39	77	63	..	78	97	0,9	1.630	19,2	3,6
Yemen	53/26	42/7	12	1	38	38	80
EUROPA											
Europa oriental											
Bulgaria	../..	74/76	100	76	99	0,3	2.250	6,0	4,1
Checoslovaquia	../..	84/90	100	123	0,3	3.140	1,8	0,4
Hungría	../..	70/72	99	73	112	0,3	2.780	3,3	7,9
Polonia	../..	80/83	100	75	109	0,5	1.690
Rumanía	../..	84/92	100	58	96	0,4	1.640	2,7	8,7
Europa septentrional (8)											
Dinamarca	../..	106/107	100	63	129	0,1	22.080	9,3	1,1
Estonia	../..	../..
Finlandia	../..	103/121	100	80	108	0,2	26.040	14,4	10,8
Irlanda	../..	93/102	108	0,5	9.550	11,3	12,1
Letonia	../..	../..
Lituania	../..	../..
Noruega	../..	96/101	..	84	101	0,3	23.120	9,4	10,4
Reino Unido	../..	82/85	100	81	107	0,2	16.100	3,2	14,6
Suecia	../..	89/93	100	78	97	0,1	23.660	8,7	0,9
Europa meridional (9)											
Albania	../..	86/73	99
Grecia	98/89	99/94	97	100	0,6	5.990
Italia	98/96	78/78	..	78	97	0,3	16.830	8,3	11,3
Portugal	89/82	47/56	90	66	107	0,5	4.900
España	97/93	100/111	96	59	112	0,2	11.020	5,6	12,8
Yugoslavia (ex)	97/88	82/79	86	55	94	0,6	3.060
Europa occidental (10)											
Alemania	../..	92/88	99	78	112	0,3	..	10,6	19,3
Austria	../..	81/83	..	71	108	0,3	19.060	9,2	12,9
Bélgica	../..	103/104	100	81	117	0,2	15.540
Francia	../..	93/100	94	80	100	0,2	19.490	6,8	15,2
Países Bajos	../..	105/102	100	76	115	0,6	17.320	10,8	11,7
Suiza	../..	../..	99	71	104	0,6	32.680

INDICADORES SOCIALES

País	Alfabetización de adultos Hombres/ Mujeres 1990	Matrícula secundaria Niños/ Niñas 1986-90	% de partos con atención de personal sanitario capacitado 1983-91	Usuarías de anticonceptivos (%) 1975-91	% de población con acceso a servicios de salud 1985-88	% de población con acceso a agua potable 1988-90	Producción de alimentos per cáp. (1979-81=100) 1988-90	Poblac. agríc. por hectárea de tierra cultivable 1988	PNB per cápita dólares 1990	% del PNB 1980-90 Educación	Salud
AMERICA LATINA											
Caribe (11)											
Cuba	95/93	84/94	90	70	101	0,6
Haití	59/47	20/19	20	10	50	36	93	4,2	370
Jamaica	98/99	62/68	82	55	90	100	91	2,7	1.500
Puerto Rico	70
República Dominicana	85/82	..	92	56	80	63	94	1,8	830	9,5	11,3
Trinidad y Tabago	..	81/84	98	53	99	96	74	0,8	3.610
Centroamérica (12)											
Costa Rica	93/93	41/42	93	70	80	92	91	1,4	1.900	19,0	26,3
El Salvador	76/70	26/26	50	47	56	48	94	2,6	1.110	16,2	7,8
Guatemala	63/47	21/19	34	23	34	62	95	2,4	900	19,5	9,9
Honduras	76/71	28/36	90	41	66	65	91	1,6	590
México	90/85	53/53	77	53	78	71	96	1,1	2.490	13,9	1,9
Nicaragua	..	28/46	73	27	83	54	61	1,1
Panamá	88/88	56/63	96	64	80	84	88	1,0	1.830	18,5	17,9
América del Sur (13)											
Argentina	96/95	69/78	87	..	71	65	95	0,1	2.370	9,3	2,0
Bolivia	85/71	36/31	54	30	63	53	107	0,8	630	18,0	2,3
Brasil	83/80	32/42	95	66	..	97	111	0,5	2.680	5,3	7,2
Colombia	88/86	52/53	94	66	60	88	109	1,7	1.260
Chile	94/93	72/78	98	..	97	89	112	0,4	1.940	10,1	5,9
Ecuador	88/84	55/57	56	53	75	58	108	1,2	980	18,2	11,0
Paraguay	92/88	28/30	66	48	61	34	119	0,9	1.110	12,7	4,3
Perú	92/79	68/61	52	59	75	61	100	2,1	1.160	16,2	5,1
Uruguay	97/96	68/76	96	..	82	73	113	0,3	2.560	7,4	4,5
Venezuela	87/90	50/62	69	49	..	90	94	0,5	2.560
AMERICA DEL NORTE (14)											
Canadá	..	104/105	99	73	106	..	20.470	2,9	5,5
Estados Unidos de América	..	98/99	99	74	92	..	21.790	1,7	13,5
OCEANIA											
Australia-Nueva Zelandia											
Australia (15)	..	80/83	99	76	95	..	17.000	6,8	12,8
Melanesia (16)
Nueva Zelandia	..	87/89	99	70	..	97	104	0,6	12.680	12,5	12,7
Papua Nueva Guinea	65/38	16/10	20	..	96	34	105	6,6	860	15,3	9,4
URSS (ex) (17)	112	0,2	..	1,7	13,5

INDICADORES DEMOGRAFICOS Y SOCIALES

(Países y territorios menos poblados)

País	Población en millones		Tasa media de crecimiento (%)	Tasa de natalidad por 1000	Tasa de mortalidad por 1000	Esperanza de vida	Mortalidad infantil por 1000	Población urbana (%)	Tasa media crecimiento pob. urbana (%)	Tasa de fecundidad por mujer	PNB per cápita
	1992	2025	1990-95	1990-95	1990-95	1990-95	1990-95	1992	1990-95	1990-95	1990
Bahamas	0,3	0,4	1,6	19	5	72	24	65	2,3	2,0	11.420
Bahrein	0,5	1,0	2,8	26	4	71	12	83	3,2	3,8	..
Barbados	0,3	0,3	0,3	16	9	76	10	46	1,7	1,8	6.540
Brunei Darussalam	0,3	0,4	2,2	24	4	74	8	58	2,2	3,1	..
Cabo Verde	0,4	0,8	2,9	36	7	68	40	30	5,2	4,3	890
Comoras	0,6	1,6	3,7	48	12	56	89	29	5,9	7,1	480
Chipre	0,7	0,9	0,9	17	8	77	9	54	2,2	2,3	8.020
Djibouti	0,5	1,2	3,0	46	16	49	112	82	3,6	6,6	..
Timor oriental	0,8	1,2	2,0	39	19	45	150	14	4,9	4,9	..
Guinea Ecuatorial	0,4	0,8	2,6	43	18	48	117	30	3,9	5,9	330
Fiji	0,7	1,0	1,0	24	5	71	23	40	1,7	3,0	1.780
Gambia	0,9	1,9	2,6	44	19	45	132	24	5,1	6,1	260
Guadalupe	0,4	0,5	1,2	19	7	75	12	49	2,3	2,2	..
Guyana	0,8	1,1	0,9	25	7	65	48	34	2,5	2,5	330
Islandia	0,3	0,3	1,0	17	7	78	5	91	1,3	2,2	21.400
Islas Salomón	0,3	0,8	3,3	37	4	70	27	16	6,7	5,4	590
Luxemburgo	0,4	0,4	0,7	12	11	75	8	85	1,1	1,6	28.730
Maldivas	0,2	0,5	3,0	38	8	63	55	31	5,7	6,2	450
Malta	0,4	0,4	0,7	15	8	76	9	88	1,0	2,1	6.610
Martinica	0,4	0,4	0,9	17	7	76	10	76	1,8	2,0	..
Micronesia (18)	0,4	0,9	2,5	32	6	67	36	49	4,4	4,4	..
Polinesia (19)	0,6	0,8	1,3	28	5	71	25	44	3,0	4,0	..
Polinesia Francesa	0,2	0,4	2,3	28	5	70	16	66	2,9	3,3	..
Qatar	0,5	0,7	2,8	23	4	70	26	90	3,1	4,4	15.860
Reunión	0,6	0,9	1,6	21	5	74	7	65	2,7	2,3	..
Suriname	0,4	0,7	1,9	26	6	70	28	49	3,1	2,7	3.050
Swazilandia	0,8	1,7	2,7	37	10	58	73	28	6,2	4,9	810

NOTAS:

Todos los indicadores están basados en datos compilados antes del 1º de enero de 1992.

Los datos correspondientes a zonas o países, en general con 200.000 habitantes o menos en 1990, no se indican por separado en este cuadro. Se han incluido en las cifras regionales de población.

(†) Las regiones más desarrolladas comprenden América del Norte, el Japón, Europa, Australia, Nueva Zelanda y la ex Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

(+) Las regiones menos desarrolladas comprenden todas las regiones de África, todas las regiones de América Latina, todas las regiones de Asia (con exclusión del Japón), Melanesia, Micronesia y Polinesia.

1 Incluso Territorio Británico del Océano Índico y Seychelles.

2 Incluso Agalesa, Rodríguez y San Brandon.

3 Incluso Santo Tomé y Príncipe.

4 Incluso Sáhara occidental.

5 Incluso Santa Elena.

6 Incluso Macao.

7 Incluso Faja de Gaza (Palestina).

8 Incluso Islas Anglonormandas, Islas Feroe e Isla de Man.

9 Incluso Andorra, Gibraltar, San Marino y Santa Sede.

10 Incluso Liechtenstein y Mónaco.

11 Incluso Anguila, Antigua y Barbuda, Antillas Neerlandesas, Aruba, Dominica, Granada, Islas Caimán, Islas Turcos y Caicos, Islas Vírgenes Británicas, Islas Vírgenes de los Estados Unidos, Montserrat, San Kitts y Nevis, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas.

12 Incluso Belice.

13 Incluso Islas Malvinas (Falkland) y Guyana Francesa.

14 Incluso Bermudas, Groenlandia y Saint Pierre y Miquelon.

15 Incluso Isla Christmas, Isla Norfolk e Islas Cocos (Keeling).

16 Incluso Nueva Caledonia y Vanuatu.

17 Comprende Armenia, Azerbaiyán, Belarús, Federación de Rusia, Georgia, Kazajistán, Kirguistán, República de Moldova, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania y Uzbekistán. Estonia, Letonia y Lituania están incluidos en Europa septentrional.

18 Comprende Estados Federados de Micronesia, Guam, Islas del Pacífico (Palau), Islas Marianas Septentrionales, Islas Marshall, Isla Wake, Kiribati y Nauru.

19 Comprende Isla Johnston, Islas Cook, Islas Midway, Islas Wallis y Futuna, Pitcairn, Samoa, Samoa Americana, Tokelau, Tonga y Tuvalu.

FUENTES:

Indicadores demográficos:

División de Población de las Naciones Unidas, *World Population Prospects: The 1992 Revisions*

Indicadores sociales:

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 1991*

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), *Estado Mundial de la Infancia 1993*

División de Población de las Naciones Unidas, *World Monitoring Report 1993 (proyecto)*

Banco Mundial, *Informe sobre el Desarrollo Mundial 1992*